FORMACION DEL ESPIRITU NACIONAL



El Movimiento Nacional

CURSO I



PRECIO: 25 PESETAS

Autorizado por la Delegación Nacional del Frente de Juventudes. Comunicación núm. 10.416, de fecha 19 de julio de 1955.

Nihil obstat:
DR. RAMIRO LÓPEZ GALLEGO
Censor

MADRID, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1954

Imprimase:
† JOSÉ MARÍA, Obispo Auxiliar,
Vicario General

LECCION 1.ª

ESPAÑA ES NUESTRA PATRIA

CUESTIONARIO

1. Qué es España.—2. Etimología de la palabra "Patria".—3. Elementos materiales que componen la Patria.—4. Su esencia.—5. Falsas explicaciones sobre la Patria.—6. Significado de la vocación individual.—7. La vocación de las naciones.—8. Importancia de la vocación personal.—9. Importancia de la vocación nacional.—10. El porqué de la desgracia de España en los últimos siglos de su historia. 11. Cómo se conoce la vocación.—12. Importancia del conocimiento de la Historia.—13. Los elementos históricos de nuestra vocación nacional.—14.—Momentos del destino histórico español.—15. La vocación de España.—16. La grandeza de nuestra Patria.—17. El olvido de la vocación.

LA PATRIA

1. *Qué es España.*

España es mi Patria. España es la reunión de hombres y de tierras que tienen en común un mismo destino o vocación. Por eso decimos, con palabras de José Antonio, que España es una unidad de destino en lo universal.

2. *Etimología de la palabra "Patria".*

La palabra *Patria* viene del nombre latino *pater* (padre), significando la obra que, iniciada por nuestros padres —los españoles antepasados—, tenemos nosotros el deber de continuar en común.

. *Elementos materiales que componen la Patria.*

Materialmente, España es un conjunto de tierras, hombres, len-
uas, costumbres, etc., diversos, que constituyen la base sobre la que
e asienta el destino o vocación nacional.

. *Su esencia.*

Repetimos que lo que verdaderamente caracteriza a España como
nidad es su destino o vocación; es decir, la empresa o quehacer
ue los españoles en común tenemos en el mundo.

. *Falsas explicaciones sobre la Patria.*

Por tanto, afirmar simplemente que España es la tierra donde
emos nacido resulta incompleto y falso. Según eso, sería una cosa
an pequeña como relativamente lo es la aldea, el pueblo o la ciudad
le donde somos, y no la gran vocación común. Por la misma razón,
ampoco es el territorio que habitamos, ni el lugar de nuestros ma-
ores, ni el conjunto de personas que tienen el mismo idioma, la mis-
na raza o las mismas costumbres. Todo esto último constituye sólo,
egún hemos dicho, la base física o material de España.

LA VOCACION

. *Significado de la vocación individual.*

La palabra vocación viene de otra latina: del verbo *vocare*,
ue significa *llamar*; de donde *vocación* es lo mismo que *llamada*, y
ignifica, unas veces, el llamamiento sobrenatural de Dios para la
ida sacerdotal o religiosa, y otras, la inclinación natural de una per-
ona al ejercicio de una profesión: ingeniero, escultor, médico, mi-
itar, etc.

En este segundo caso la vocación se funda en el gusto o facilidad
e las personas para las artes o las industrias humanas.

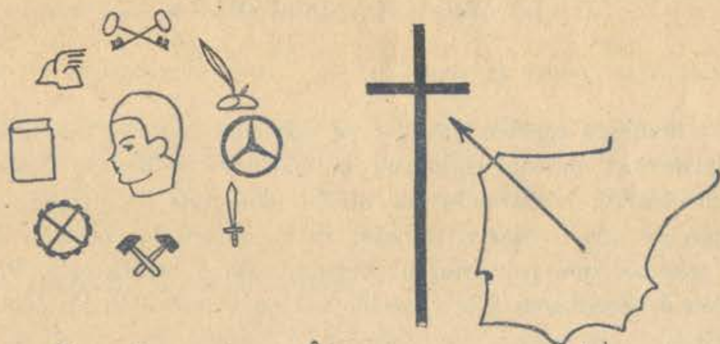
Por tanto, decir de Fulano que tiene *vocación militar* vale tanto

como afirmar que se siente interiormente *llamado a la profesión militar.*

7. *La vocación de las naciones.*

La vocación no se da sólo en las personas individualmente consideradas, sino que también puede manifestarse en las agrupaciones humanas llamadas pueblos y naciones, las cuales, asimismo, pueden sentirse llamadas a una conformación singular de su vida o modo determinado de hacer las cosas.

Feliz el que sigue su vocación



España tiene tambien su vocación

IMPORTANCIA DE LA VOCACION

8. *Importancia de la vocación personal.*

La vocación es de gran trascendencia para los individuos y los pueblos que la sienten. El éxito o el fracaso, la felicidad o la desgracia, dependerá, en gran parte, de seguir o de negarse a la llamada que se recibe. Hombres ejemplares y famosos lo fueron por seguirla; otros, en cambio, se perdieron en la desgracia porque volvieron la espalda a la vocación.

Importancia de la vocación nacional.

Cuando un hombre trabaja o vive según su agrado, lo hace bien; ualmente, cuando una nación actúa con arreglo a su destino, triun-, y, por el contrario, cuando sigue una vocación que no es la suya ·opia, fracasa.

). *El porqué de la desgracia de España en los últimos siglos de su historia.*

La desgracia de España en los últimos siglos de su historia se ex-lica porque se apartó del camino que su vocación marcaba.

LA VOCACION DE ESPAÑA

. *Cómo se conoce la vocación.*

Los hombres pueden conocer su vocación natural examinándose teriormente: descubriendo sus inclinaciones y deseos, observando s habilidades, registrando las satisfacciones que les proporciona el ominio de una técnica o trabajo. Para conocer la vocación de Es-aña tenemos que volvernos a preguntárselo a la Historia. Por eso mbién denominamos a la vocación nacional «vocación histórica».

. *Importancia del conocimiento de la Historia.*

Véase, pues, la importancia de saber Historia; la respuesta que emos a la cuestión del destino de nuestra Patria será tanto más pre-sa y verdadera cuanto mayor caudal de conocimientos históricos dis-ongamos por nuestro estudio.

. *Los elementos históricos de nuestra vocación nacional.*

Dos son los elementos que principalmente determinan nuestra ocación histórica: el primero, la influencia de Roma, la cual du-nte muchos siglos nos enseñó a ver el mundo como una unidad;

y el segundo y más importante, el conocimiento y profesión de la verdadera fe, merced a las predicaciones de Santiago y San Pablo, con lo que España aprendió a estimar también la hermandad. Ambos elementos fijan ya para todos los siglos la inclinación española.

14. *Momentos del destino histórico español.*

La fijan durante los siglos de la Reconquista; también la fijan en las luchas contra el protestantismo de los siglos XVI y XVII; contra los turcos; en el descubrimiento, conquista y civilización de América; en la guerra de la Independencia contra los franceses; en nuestra Cruzada, contra las doctrinas y fuerzas rojas. En todas ellas España defiende una forma de vivir y de ser católica y, en su mejor momento, siglos XVI y XVII, lucha por conseguir que esta forma de vida sea universal, es decir, de todo el mundo.

15. *La vocación de España.*

Por estas razones, podemos decir que el destino o vocación de España consiste en la elaboración de una cultura temporal, una civilización, acorde con el Evangelio, y en la difusión y defensa de esa cultura y de ese Evangelio por todo el mundo.

16. *La grandeza de nuestra Patria.*

Es lo cierto que nunca fué España tan grande como cuando se entregó totalmente a la obra de ganar para la fe y la civilización cristiana a los indios americanos y a los isleños de Oceanía, y se enfrentaba con los protestantes o los turcos, a fin de librar a la Iglesia y a la Cristiandad de tales enemigos.

17. *El olvido de la vocación.*

De la misma manera, es cierto que cuando olvidó su destino tuvieron principio sus desgracias, las cuales la llevaron, al cabo de dos siglos, al punto no sólo de perder su fuerza material y su influjo espiritual, sino de ser ignorada y aun humillada por algunos pueblos europeos.

AMPLIACION PARA LECTURA

LO QUE SE DEDUCE DE NUESTRA HISTORIA

Ni por la naturaleza del suelo que habitamos, ni por la raza, ni por el carácter, parecíamos destinados a formar una gran nación. Sin unidad de clima y producciones, sin unidad de costumbres, sin unidad de culto, sin unidad de rito, sin unidad de familia, sin conciencia de nuestra hermandad ni sentimientos de nación, sucumbimos ante Roma, tribu a tribu, ciudad a ciudad, hombre a hombre, lidiando cada cual heroicamente por su cuenta, pero mostrándose impasibles ante la ruina de la ciudad limítrofe, o más bien regocijándose de ella. Fuera de algunos rasgos nativos de selvática y feroz independencia, el carácter español no comienza a acentuarse sino bajo la dominación romana. Roma, sin anular del todo las viejas costumbres, nos lleva a la unidad legislativa; ata los extremos de nuestro suelo con una red de vías militares; siembra en la malla de esa red colonias y municipios; reorganiza la propiedad y la familia sobre fundamentos tan robustos, que en lo esencial aún persisten; nos da la unidad de lengua, mezcla la sangre latina con la nuestra; confunde nuestros dioses con los suyos y pone en los labios de nuestros oradores y de nuestros poetas el rotundo hablar de Marco Tulio y los exámetros virgilianos.; España debe su primer elemento de unidad en la lengua, en el arte, en el derecho, al latinismo, al romanismo.

Pero faltaba otra unidad más profunda: la unidad de la creencia. Sólo por ella adquiere un pueblo vida propia y conciencia de su fuerza unánime; sólo en ella se legitiman y arraigan sus instituciones; sólo por ella corre la savia de la vida hasta las últimas ramas del tronco social. Sin un mismo Dios, sin un mismo altar, sin unos mismos sacrificios; sin juzgarse todos hijos del mismo Padre y regenerados por un sacramento común; sin ver visible sobre sus cabezas la protección de lo alto; sin sentirla cada día en sus hijos, en su casa, en el circuito de su heredad, en la plaza del municipio nativo; sin creer que este mismo favor del cielo, que vierte el tesoro de la lluvia sobre sus campos, bendice también el lazo jurídico que él establece con sus hermanos y consagra con el óleo de la justicia, la potestad que él delega para el bien de la comunidad; y rodea, con el cíngulo de la fortaleza, al guerrero que lidia contra el enemigo de la fe o el invasor extraño, ¿qué pueblo habrá grande y fuerte?, ¿qué pueblo osará arrojarse con fe y aliento de juventud al torrente de los siglos?

Esta unidad se la dió a España el Cristianismo. La Iglesia nos educó a sus pechos, con sus mártires y confesores, con Padres, con el régimen admirable de sus Concilios. Por ella fuimos nación, en vez de muchedumbre de gentes colectivas, nacidas para presa de la tenaz porfía de cualquier vecino codicioso. No elaboraron nuestra unidad el hierro de la conquista, ni la sabiduría de los legisladores; la hicieron los dos apóstoles y los siete varones apostólicos; la regaron con su sangre el diácono Lorenzo, los atletas del circo de Tarragona, las vírgenes

Eulalia y Engracia, las innumerables legiones de mártires césaraugustanos; la escribieron en su draconiano Código los Padres de Iliberis; brilló en Nicea y en Sardis sobre la frente de Osio, y en Roma sobre la frente de San Dámaso; la cantó Prudencio en versos de hierro celtibérico; triunfó del maniqueísmo y del gnosticismo oriental, del arrianismo de los bárbaros y del donatismo africano; civilizó a los suevos; hizo de los visigodos la primera nación de Occidente; escribió en las «Etimologías» la primera enciclopedia; inundó de escuelas los atrios de nuestros templos; comenzó a levantar entre los despojos de la antigua doctrina el alcázar de la ciencia escolástica, por mano de Liciniano, de Tajón y de San Isidoro; borró en el «Fuero Juzgo» la inicua ley de razas; llamó al pueblo a asentir a las deliberaciones conciliares; dió el jugo de sus pechos, que infunden eterna y santa fortaleza, a los restauradores del Norte y a los mártires del Mediodía, a San Eulogio y Alvaro Cordobés, a Pelayo y a Omar-ben-Háfsum; mandó a Teodulfo, a Claudio y a Prudencio a civilizar la Francia carlovingia; dió maestros a Gerberto; amparó bajo el manto prelaticio del arzobispo don Raimundo, y bajo la púrpura del emperador Alfonso VII, la ciencia semítica española... ¿Quién contará todos los beneficios de la vida social que a esta unidad debimos, si no hay en España piedra ni monte que no nos hable de ella con la elocuente voz de algún santuario en ruinas? Si en la Edad Media nunca dejamos de considerarnos «unos», fué por el sentimiento cristiano, la sola cosa que nos juntaba, a pesar de aberraciones parciales, a pesar de nuestras luchas más que civiles, a pesar de los renegados y de los «muladíes». El sentimiento de Patria es moderno; no hay Patria en aquellos siglos, no la hay, en rigor, hasta el Renacimiento; pero hay una fe, un bautismo, una grey, un pastor, una Iglesia, una liturgia, una cruzada eterna y una legión de santos que combaten por nostros, desde Causegadia hasta Almería, desde el Muradal hasta la Higuera.

Dios nos concedió la victoria, y premió el esfuerzo perseverante, dándonos el destino más alto entre todos los destinos de la historia humana: el de completar el planeta, el de borrar los antiguos linderos del mundo. Un ramal de nuestra raza forzó el cabo de las Tormentas, interrumpiendo el sueño secular de Adamastor, y reveló los misterios del sagrado Ganges, trayendo por despojos los aromas de Ceylán y las perlas que adornaban la cuna del Sol y el tálamo de la Aurora. Y el otro ramal fué a prender en tierra intacta aún de caricias humanas, donde los ríos eran como mares y los montes veneros de plata, y en cuyo hemisferio brillaban estrellas nunca imaginadas por Tolomeo ni por Hiparco.

¡Dichosa edad aquella de prestigios y maravillas, edad de juventud y de robusta vida! España era o se creía el pueblo de Dios, y cada español, cual otro Josué, sentía en sí aliento bastante para derrocar los muros al son de las trompetas o para atajar al sol en su carrera. Nada parecía ni resultaba imposible; la fe de aquellos hombres, que parecía guarnecida de triple lámina de bronce, era la fe que mueve de su lugar las montañas. Por eso en los arcanos de Dios les estaba guardado el hacer sonar la palabra de Cristo en las más bárbaras gentilidades; el

hundir en el golfo de Corinto las soberbias naves del tirano de Grecia, y salvar, por ministerio del joven de Austria, la Europa occidental del segundo y postrer amago del islamismo; el romper las huestes luteranas en las marismas bátavas con la espada en la boca y el agua a la cintura, y el entregar a la Iglesia Romana cien pueblos por cada uno que le arrebataba la herejía.

España, evangelizadora de la mitad del orbe; España, martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio...; ésa es nuestra grandeza y nuestra unidad; no tenemos otra.

MENÉNDEZ PELAYO

PATRIOTISMO

El mejor maestro del patriotismo es San Agustín: «Ama siempre a tu prójimo, y, más que a tu prójimo, a tus padres; y, más que a tus padres, a tu Patria; y, más que a tu Patria, a Dios», escribe en *De libero arbitrio*. «La Patria es la que nos engendra, nos nutre y nos educa... Es más preciosa, venerable y santa que nuestra madre, nuestro padre y nuestros abuelos», dice otro texto del mismo libro. «Vivir para la Patria y engendrar hijos para ella es un deber de virtud», se lee en *La ciudad de Dios*. «Pues que sabéis cuán grande es el amor de la Patria, no os diré nada de él. Es el único amor que merece ser más fuerte que el de los padres. Si para los hombres de bien hubiese término o medida en los servicios que pueden rendir a su Patria, yo merecería ser excusado de no poder servirla dignamente. Pero la adhesión a la ciudad crece de día en día, y a medida que más se nos aproxima la muerte, más deseamos dejar a nuestra Patria feliz y próspera», escribe en una de sus cartas.

He aquí un sentido completo de la Patria. La que engendra es la raza; la que nutre, la tierra; la que educa, la Patria como espíritu, a la que se quiere tanto más cuanto más tiempo pasa, es decir, cuanto mejor la conocemos.

RAMIRO DE MAEZTU

LECCION 2.ª

SI ES PRECISO, LA VIDA POR LA PATRIA DARE

CUESTIONARIO

1. Nuestros deberes para con la Patria.—2. Qué significa conocer a España.—3. El conocimiento del presente español.—4. El conocimiento del pasado.—5. El conocimiento del futuro.—6. Nuestra fe española.—7. Qué significa respetar a España.—8. El amor a España.—9. El servicio a España.—10. Necesidad de conocer nuestros deberes.—11. Doctrina de la Iglesia al respecto.—12. El Frente de Juventudes y nuestros deberes nacionales.

DEBERES MORALES PARA CON LA PATRIA

1. *Nuestros deberes para con la Patria.*

Los deberes que nos obligan como españoles pueden reducirse a los cinco siguientes: conocer a España, creer en ella, respetarla, amarla y servirla como es debido.

2. *Qué significa conocer a España.*

Conocer a España significa conocer, en la medida de nuestra edad y condiciones, su presente, su pasado y aun su futuro.

3. *El conocimiento del presente español.*

El conocimiento del presente comprende el de su geografía actual, sus paisajes, su riqueza, sus costumbres, sus instituciones, su cultura intelectual y artística, sus hombres, su destino histórico, etc., así

como también los defectos del pueblo español, sus necesidades y sus miserias. En una palabra, todo lo que hoy tenemos de valioso, de mejorable y aun de despreciable.

4. *El conocimiento del pasado.*

El conocimiento del pasado comprende el de su historia, sus gestas, sus figuras gloriosas y sus figuras nefastas.

5. *El conocimiento del futuro.*

Por su parte, el conocimiento del futuro se puede formular diciendo que comprende el de sus aspiraciones.

6. *Nuestra fe española.*

Creer en España es, no sólo conocerla, sino adherirse voluntariamente a lo que ella es y significa. Creer en España es conocer y profesar sus *dogmas*, es decir, lo que hay de permanente en nuestra nacionalidad, prometiéndonos mantenerlos frente a cualquier enemigo. Creer en España es también tener confianza de que con la ayuda de Dios, y el esfuerzo de nuestro trabajo, lograremos el destino de España.

7. *Qué significa respetar a España.*

Respetar a España es, ante todo, acatar y mantener su unidad e integridad; es también rendir culto a cuantos han caído gloriosamente y a cuantos hoy mismo se afanan en los mismos ideales.

8. *El amor a España.*

Amar a España es complacerse en sus auténticos y variadísimos encantos pasados y presentes y entusiasmarse con su destino histórico. Pero amar no quiere decir solamente complacerse en una cosa, sino quererla bien, buscar su perfección. Pero esta especie de amor se identifica con el servicio de España.

9. *El servicio a España.*

Servir a España es trabajar, cada cual desde su puesto, por perfeccionarla, por hacerla cada día más grande y más libre. Pero esto no se logra sólo con palabras, sino corrigiendo sus defectos y los nuestros. Servir a España es, finalmente, *ejercer* el derecho de voto, eligiendo a los mejores para nuestra representación en el Municipio, en el Sindicato, en los órganos de la dirección del Estado, etc.; *cumplir* el servicio militar y *observar* con docilidad las leyes, aunque teóricamente se pueda discrepar de su contenido y aun se trabaje por los caminos legales para que se anulen y modifiquen de manera conveniente.

DOCTRINA DE LOS DEBERES

10. *Necesidad de conocer nuestros deberes.*

La Formación del Espíritu Nacional y los deberes que aquí se preconizan son obligatorios y necesarios por derecho natural y por derecho positivo.

11. *Doctrina de la Iglesia al respecto.*

El Romano Pontífice Pío XI, en su Encíclica *Divini Illius Magistri*, hablando al mundo en nombre de la ley moral, nos enseña que «el Estado puede exigir y, por tanto, procurar que todos los ciudadanos tengan el conocimiento necesario de sus deberes civiles y nacionales».

12. *El Frente de Juventudes y nuestros deberes nacionales.*

Por Ley de 6 de diciembre de 1940, el Estado confirió dicha exigencia al Frente de Juventudes, aclarando que se le «deben asignar los medios para ejercer la necesaria influencia en las instituciones de la enseñanza oficial y privada, así como en los centros de trabajo».

AMPLIACION PARA LECTURA

DESTINO HEROICO DE LOS FUNDADORES

Al asesinar a José Antonio, los rojos no terminaban con la Falange. Por todos los pueblos y aldeas de la España nacional, millares de falangistas marchaban a ocupar sus puestos en las trincheras.

José Antonio caía en Alicante, pero sus camaradas escribían con sangre al mismo tiempo las páginas más hermosas de la guerra. Cuando la Historia os hable del Alto de los Leones, del Alcázar de Toledo, de la Sierra de Alcubierre, de la Ciudad Universitaria y de tantos otros lugares de gloria, recordad que en todos ellos estuvo la Falange, ofreciendo sus vidas según el ejemplo de su Jefe Nacional.

Ya veis cómo los rojos no podían terminar con la Falange. Aunque cayeran José Antonio y los mejores jefes, los falangistas seguían adelante, con sus camisas azules y el «Cara al Sol» en los labios.

Como en la zona nacional no se sabía con seguridad lo que pasaba en el lado rojo, sobre todo en la confusión de los primeros tiempos, los falangistas pensaban en sus jefes principales, que quedaron presos en las cárceles rojas. ¿Qué sería de ellos?

Pero la Falange tenía que pasar por las pruebas más duras, y un día y otro empezaron a llegar noticias desconsoladoras.

Julio Ruiz de Alda, el camarada inseparable de José Antonio, había sido asesinado en Madrid.

Onésimo Redondo, el hombre que puso en pie por la Falange a toda Castilla y del que Franco ha dicho que toda su vida estuvo consagrada a crear la grandeza de España, fué muerto a traición cuando marchaba al frente.

Ramiro Ledesma Ramos, el fundador de La Conquista del Estado, era fusilado en la cárcel madrileña de Ventas.

Alejandro Salazar, el jefe del S. E. U., caía también en Madrid bajo las balas de los rojos.

Fernando Primo de Rivera, el hermano de José Antonio, por el que preguntara éste poco antes de morir, sufría también en Madrid su martirio por España y la Falange.

Luis Aguilar, el gran jefe de las milicias madrileñas, al que concedió un día José Antonio la Palma de Plata, era un caído más por la idea falangista.

Manuel Mateo, aquel obrero que desde el campo enemigo vino de corazón a la Falange y siempre estuvo junto a José Antonio, organizando los Sindicatos falangistas, caía asesinado por los que un día fueron sus compañeros, hasta que su alma noble le hizo abandonarlos y acudir a la llamada de la Falange.

Emilio Alvargonzález, que era el encargado por José Antonio de presidir la Junta de Recompensas, en la que estudiaba la concesión de condecoraciones a los camaradas distinguidos, también caía fusilado.

Y tantos nombres más, que se venían a sumar a aquella lista interminable de mártires que encabezaba José Antonio.

Pero la Falange seguía en pie de guerra, pese a todo. Caían los Fundadores; eran asesinados los jefes más destacados; morían a cientos los camaradas en todos los frentes de batalla, pero la Falange se alzaba, cada vez más alta, con más fe en la Victoria, porque ahora la animaba, aún más, el deseo de vengar a sus muchos Caídos, de salvar a España, por la que aquéllos murieron.

MONTES AGUDO

PATRIOTISMO

A poco más de diecisiete kilómetros de Madrid, en un pliegue del terreno, que allí copia en su traza a la paramera castellana, cercado de campos de pan llevar, se cobija el pueblo de Móstoles. Casas humildes forman lo más del su casco urbano. ¡Casucas castellanas! Sobrias por fuera, recias y altivas por dentro. Una de ellas tiene ancha portalada, a lo hidalgo, que, al amparo de tejas morunas, da a un patio. A la izquierda, el vivir se esconde bajo tejado en declive, donde surge, simbólica, ansia de torre, la chimenea robusta por la que se escapan al cielo los humos del hogar y las oraciones rezadas, en familia, a su amor y caricia.

Corren malos vientos por la desdichada España. Es el 2 de mayo. Día aciago. Al par que día de gloria. Pero la gloria es para los muertos y aquel día cosechamos mucha los españoles. El correo noticiario de Madrid, que viene de boca en boca de trajinantes y trotacaminos, ha llegado a las primeras casas de Móstoles, tras pasar por Alcorcón. La lleva la historia de camino, esa narración sucinta, breve, condensada, que, no obstante, va creciendo en intensidad a medida que avanza y que se toman unos labios de otros, al pasar, tras el «Ave María Purísima» del saludo de rigor, y el «Sin pecado concebida» que le responde. Móstoles se estremece. ¡Está cercano el peligro! Aquellas huestes francesas que se han lanzado al asesinato de Madrid, pronto pueden estar a la vista del pueblo. Y no hay escalofrío por el peligro ajeno que más llegue a la medula que aquel que inspira el riesgo cercano con evidencia innegable de participación posible en él. Salen las mujerucas a las puertas de las casas; se enzarzan en parloteo vocinglero; los hombres se agrupan en las esquinas, oteadores, callados, pero con el ceño prieto, y... los chicos suspenden sus juegos, mirando interrogantes, con ojos muy abiertos, a las personas mayores.

Bajo el dintel de la portalada que antes describíamos, aparece el dueño de ella, Andrés Torrejón, que el don le vino muy luego, cuando su recia figura pasó a las galerías de la Historia. Es el alcalde del lugar... y, además, todo un labrador de Castilla. Recio, firme, de regular estatura, de cara grave, pelo canoso fuerte, frente ancha, nariz saliente, ojos maliciosos, que escupen recelo y dan luces aceradas de firmeza, boca trazada en arco amplio, como el muy noble de la ballesta.

Ballesta señera es que de ella se ha de escapar el dardo más agudo contra el invasor, el que más dió en el blanco de su soberbia, el que puso en pie, electrizada, a la Patria toda, frente a un poderío hasta entonces invencible.

Pronto se entera de lo que pasa. No se altera ni un músculo de su semblante. Su patriotismo le hace concebir una idea.

Con paso mesurado va donde le den consejo. Nunca decidió nada sin tomarlo. El sabe, por experiencia, que el labrador más ducho se equivoca cuando opina si el alcacer está o no para zampoñas. Y va a casa del segundo alcalde, Simón Hernández, labrador como él, y, por tanto, como él, mesurado y sensato. Luego, ambos visitan en su casa de solaz y recreo a un prócer de la Corte que pasa en ella temporadas y que a la sazón se halla en el pueblo. Es don Juan Pérez Villamil, individuo de la Junta que para regir a España dejó en ella Fernando VII al salir para Francia. Allí dice su pensar. Le escuchan atentos. Lo aprueban. Pero no se deciden a firmar, con él, un papel en el que ha escrito Torrejón unos renglones, pocos, que siempre tuvo ascos a la escritura, y más cree en los hechos que en ella.

—¡Es muy grave!—dicen.

Poner la firma en aquel sencillo papel puede ser la muerte.

Pero Torrejón no ceja. No ha de ceder. Y, seguido del alguacil, va al Ayuntamiento. Allí ordena que su bando sea leído a los vecinos. Estos escuchan en silencio.

«La Patria está en peligro. Madrid perece víctima de la perfidia francesa. ¡Españoles, acudid a salvarle! Móstoles, 2 de mayo de 1808. Andrés Torrejón.»

Un viva inmenso escapa de los pechos de cuantos escuchan la lectura. No cabe duda. Eso es lo que España quiere. Un vecino se presta a llevarlo a Navalcarnero para entregarlo a su alcalde, y que éste, a su vez, haga que recorra España de punta a extremo.

¡Parte a galope el correo!

¡La guerra a Napoleón ha sido declarada! Pronto toda España recibe el mensaje y se pone en pie. Y la declaración la hizo un alcalde de un humilde pueblo de España, cuya mano más sabía de acariciar la esteva del arado que de letras, pero cuya alma tenía el temple de la raza, el temple de aquellos que estimaban no había en el orbe nada que no fuera Dios por encima de ellos.

Tropezó Napoleón, el coloso del siglo, con lo que a él le parecía, sin duda, piedrecilla despreciable del sendero de sus victorias, indigna hasta de la herradura de su caballo. ¡Engañóse el águila, tomando por guijarro lo que era piedra tan preciosa, brillante, tan dura como el alma misma de la raza hispana!

MARTÍNEZ FRIERA

LECCION 3.ª

FALANGE ESPAÑOLA REANUDA LA VOCACION DE ESPAÑA

CUESTIONARIO

1. Sentido etimológico de la palabra "falange".—2. Las falanges griegas.—3. Tradición militar.—4. Falange Española.—5. Movimiento político.—6. Declinar español.—7. Razón de este declinar.—8. Propósito salvador de la Falange.—9. Falta de unidad.—10. Soluciones salvadoras.—11. Justicia social.—12. La Falange como sostén o apoyo de España.—13. La Falange como milicia.—14. Etimología de tradición. 15. El Tradicionalismo.—16. Luchas y nombres famosos del Tradicionalismo.—17. J. O. N. S.—18. Breve historia.—19. F. E. T. y de las J. O. N. S.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA «FALANGE»

1. *Sentido etimológico de la palabra «falange».*

La palabra «falange» viene del griego, donde significa algo así como *palo* o *bastón*, que, al propio tiempo, y si resulta preciso, sirve de arma.

2. *Las Falanges griegas.*

También en Grecia sirvió para designar las unidades militares con las que el famoso Alejandro llevó a cabo sus extraordinarias conquistas, perfeccionando así las de los espartanos. Constituía la falange un cuerpo de infantería pesadamente armado, muy disciplinado y entrenado para marchar y combatir en unidad. Era un verdadero muro de bronce invencible hasta para la caballería.

3. *Tradición militar.*

En nuestro idioma, la palabra falange ha sido fiel a su origen nilitar, sirviendo para designar tanto a cuerpos de tropa como a grupos de personas bien compenetradas, dispuestos a cualquier empresa arriesgada.

QUE ES LA FALANGE ESPAÑOLA

4. *Falange Española.*

Falange Española es un Movimiento político español, creado por José Antonio Primo de Rivera para salvar a España.

5. *Movimiento político.*

Con la palabra Movimiento se quiere indicar la obra de movilización de España que la Falange se propuso desde su nacimiento en 1933. Este Movimiento busca rehacer la unidad patria, hermanar a todos los españoles e impulsar las fuerzas y energías nacionales para conseguir la grandeza de España.

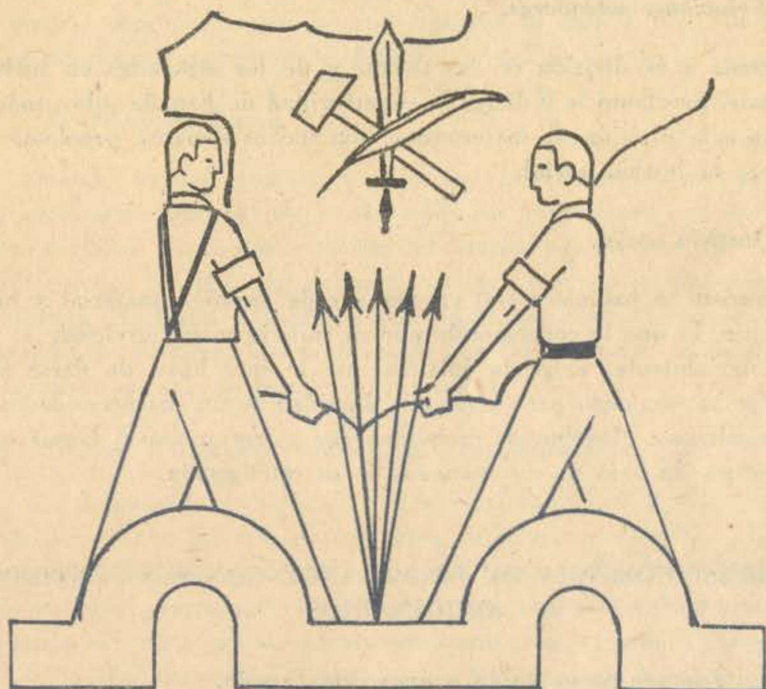
6. *Declinar español.*

Durante los últimos doscientos años todo en España fué radicalmente cambiando. De primera potencia militar en el siglo XVII, pasamos a serlo de segundo o tercer orden. Del vasto Imperio que se extendía por las cinco partes del mundo, apenas nos quedan unas cuantas plazas y pequeños territorios de Africa, y en nuestro propio suelo hemos de sufrir la vergüenza de la bandera inglesa en Gibraltar. De una cultura brillantísima, que en 1600 podía presentar abundantes nombres de importancia universal, tan sólo unos pocos llegaron a sostener entre las naciones el prestigio de nuestra inteligencia.

7. *Razón de este declinar.*

Todo ello pudo ser posible porque olvidamos poco a poco que la Patria es una tarea común y acabamos ignorando las verdades en cuya

defensa se forjó nuestra grandeza. En su lugar se aceptaron doctrinas extrañas y se intentó cambiar la vida española. En 1933 estaba España tan decaída que para salvarla fué necesario mucho esfuerzo y heroísmo. Tal fué la contribución de la Falange.



8. *Propósito salvador de la Falange.*

Para salvar a España quiso la Falange devolverle dos cosas, sin las cuales no podría nunca vivir: la *unidad* entre todos los hombres y todas las regiones y el conocimiento de la *vocación* o *destino* que como tal unidad le toca cumplir en el mundo.

9. *Falta de unidad.*

No había unidad entre las tierras de España porque se habían creado los *separatismos* con el objeto de arrancar a la Patria diversas

regiones. No había unidad entre los hombres porque luchaban entre sí los bandos políticos y las clases sociales. Esto es, el odio, la injusticia y el rencor reinaban entre los españoles.

10. *Soluciones salvadoras.*

Frente a la división de las tierras y de los españoles en luchas políticas, proclamó la Falange la superioridad de España sobre todos. Frente a la división de los españoles en luchas sociales, proclama la Falange la justicia social.

11. *Justicia social.*

Consiste la justicia social en dar a cada español, material y moralmente, lo que le corresponde por su trabajo y sus servicios.

Materialmente, exige la justicia que lo que haya de darse sea siempre lo necesario para vivir con dignidad según sus necesidades y merecimientos. Moralmente, requiere que se reconozca el honor que le toca por la obra de sus manos o de su inteligencia.

CORRESPONDENCIA DE LA FALANGE CON SUS SENTIDOS ORIGINARIOS

12. *La Falange como sostén o apoyo de España.*

El sentido etimológico de *bastón* o *cayada* concuerda con el Movimiento, sirviendo a España de apoyo hasta su completo restablecimiento y fortaleza.

13. *La Falange como milicia.*

La Falange, entendiendo que la salvación de España sólo podría lograrse con actitud militar, tomó nombre y organizó su vida con estilo castrense. Constituyó falanges para la lucha y la victoria, como antes hizo Alejandro en Macedonia.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA «TRADICION»

14. *Etimología de «tradición».*

Tradición viene del latín *traditio*, compuesto de *trans* y *ducere* (llevar a otra parte) con lo cual significa lo que se dice, se cuenta o se mantiene a través de los hombres y de los tiempos.

15. *El Tradicionalismo.*

Cuando España empezó a apartarse decididamente del que era su verdadero camino, grupos de españoles protestaron con energía y aun tomaron las armas y dieron su sangre para impedirlo, aunque inútilmente. Se llamaron primero *carlistas* y luego *tradicionalistas* o *requetés*. Nacieron a mediados del siglo pasado y lucharon, como después la Falange, contra los que querían deshacer a España implantando en ella doctrinas extranjeras.

16. *Luchas y nombres famosos del Tradicionalismo.*

En defensa de lo español y de lo católico, los «tradicionalistas» sostuvieron tres contiendas con gran heroísmo y sacrificio. Las dos primeras, llamadas «guerras carlistas», tuvieron lugar durante el siglo pasado y resultaron inútiles por la incomprensión de muchos y la traición de unos pocos. Afortunadamente, no ocurrió lo propio en 1936. Unidos entonces la Tradición, el Ejército y la Falange, se supo despertar en el alma dormida del pueblo español las ilusiones de una Patria y un destino. Zumalacárregui y Cabrera son nombres heroicos del tradicionalismo combatiente; así como los de Carlos VII y Vázquez de Mella, del tradicionalismo político.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA J. O. N. S.

17. *J. O. N. S.*

J. O. N. S. significa Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, y fueron unas juntas, o grupos de españoles, nacidas para la salvación

de España por el heroísmo y la lucha con una doctrina Nacional y Sindicalista.

18. *Breve historia.*

A principios de 1931, un hombre, Ramón Ledesma, inicia en Madrid el grito de protesta contra la España adormecida, fundando un periódico titulado *La Conquista del Estado.* Independientemente, Onésimo Redondo crea en Valladolid las Juntas Castellanas, pocos meses después, con el mismo fin. La semejanza entre sus doctrinas llevaron a integrarse en octubre ambos grupos con el nombre de J. O. N. S. En sus filas formaron por vez primera las juventudes españolas que soñaban con una Patria Una, Grande y Libre.

COMO LLEGO A FORMARSE EN SU ESTADO ACTUAL LA FALANGE

19. *F. E. T. y de las J. O. N. S.*

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es el resultado a través del tiempo de una serie de uniones o fusiones de diversos grupos que lucharon por los mismos ideales nacionales y sociales.

Las etapas principales de su historia son las siguientes:

1.ª *Fundación de las J. O. N. S.* (Por la integración del grupo de «La Conquista del Estado» con las «Juntas Castellanas».)

2.ª Fundación de Falange Española. (29 de octubre de 1933.)

3.ª Fusión de las dos en Falange Española de las J. O. N. S. (4 de marzo de 1934.)

4.ª Fusión de Falange Española de las J. O. N. S. con la Comunión Tradicionalista (Requetés), dando lugar a F. E. T. y de las J. O. N. S. (19 de abril de 1937.)

AMPLIACION PARA LECTURA

NORMA PROGRAMATICA DE LA FALANGE

NACION, UNIDAD, IMPERIO

I

Creemos en la suprema realidad de España. Fortalecerla, elevarla y engrandecerla es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles. A la realización de esta tarea habrán de plegarse inexorablemente los intereses de los individuos, de los grupos y de las clases.

II

España es una unidad de destino en lo universal. Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos.

III

Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio. Reclamamos para España un puesto preeminente en Europa. No soportamos ni el aislamiento internacional ni la mediatización extranjera.

Respecto de los países de Hispanoamérica, tendemos a la unificación de cultura, de intereses económicos y de poder. España alega su condición de eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas universales.

IV

Nuestras fuerzas armadas —en la tierra, en el mar y en el aire— habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde. Devolveremos al ejército de Tierra, Mar y Aire toda la dignidad pública que merece, y haremos a su imagen que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española.

V

España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar. España ha de aspirar a ser una gran potencia marítima, para el peligro y para el comercio.

Exigimos para la Patria igual jerarquía en las flotas y en los rumbos del aire

ESTADO, INDIVIDUO, LIBERTAD

VI

Nuestro Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad patria. Todos los españoles participarán en él a través de su función familiar, municipal y sindical. Nadie participará a través de los partidos políticos. Se abolirá implacablemente el sistema de los partidos políticos, con todas sus consecuencias: sufragio inorgánico, representación por bandos en lucha y Parlamento del tipo conocido.

VII

La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles.

Pero sólo es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre.

A nadie le será lícito usar su libertad contra la unión, la fortaleza y la libertad de la Patria. Una disciplina rigurosa impedirá todo intento dirigido a envenenar, a desunir a los españoles o a moverlos contra el destino de la Patria.

VIII

El Estado nacionalsindicalista permitirá toda iniciativa privada compatible con el interés colectivo, y aun protegerá y estimulará las beneficiosas.

ECONOMIA, TRABAJO, LUCHA DE CLASES

IX

Concebimos a España, en lo económico, como un gigantesco sindicato de productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional.

X

Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación. Nuestro sentido espiritual y nacional repudia también el marxismo. Orientaremos el ímpetu de las clases laboriosas en el sentido de exigir su participación directa en la gran tarea del Estado nacional.

XI

El Estado nacionalsindicalista no se inhibirá cruelmente de las luchas económicas entre los hombres, ni asistirá impasible a la dominación de la clase más

débil por la más fuerte. Nuestro régimen hará radicalmente imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en él una totalidad orgánica.

Reprobamos e impediremos a toda costa los abusos de un interés parcial sobre otro y la anarquía en el régimen de trabajo.

XII

La riqueza tiene como primer destino —y así la afirmará nuestro Estado— mejorar las condiciones de vida de cuantos integran el pueblo. No es tolerable que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutan de todos los lujos.

XIII

El Estado reconocerá la propiedad privada como medio lícito para el cumplimiento de los fines individuales, familiares y sociales, y la protegerá contra los abusos del gran capital financiero, de los especuladores y de los prestamistas.

XIV

Defendemos la tendencia a la nacionalización del servicio de Banca y, mediante las corporaciones, a la de los grandes servicios públicos.

XV

Todos los españoles tienen derecho al trabajo. Las entidades públicas sostendrán necesariamente a quienes se hallen en paro forzoso.

Mientras se llega a la nueva estructura total, mantendremos e intensificaremos todas las ventajas proporcionadas al obrero por las vigentes leyes sociales.

XVI

Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo. El Estado nacionalsindicalista no tributará la menor consideración a los que no cumplen función alguna y aspiran a vivir como convidados a costa del esfuerzo de los demás.

TIERRA

XVII

Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquirimos el compromiso de llevar a cabo sin contemplaciones la reforma económica y la reforma social de la agricultura.

XVIII

Enriqueceremos la producción agrícola (reforma económica) por los medios siguientes:

Asegurando a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador.

Exigiendo que se devuelva al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.

Organizando un verdadero Crédito Agrícola Nacional, que al prestar dinero al labrador a bajo interés, con la garantía de sus bienes y de sus cosechas, le redima de la usura y del caciquismo.

Difundiendo la enseñanza agrícola y pecuaria.

Ordenando la dedicación de las tierras, por razón de sus condiciones y de la posible colocación de los productos.

Orientando la política arancelaria en sentido protector de la agricultura y de la ganadería.

Acelerando las obras hidráulicas.

Racionalizando las unidades de cultivo, para suprimir tanto los latifundios desperdiciados como los minifundios antieconómicos por su exiguo rendimiento.

XIX

Organizaremos socialmente la agricultura por los medios siguientes:

Distribuyendo de nuevo la tierra cultivable para instituir la propiedad familiar y estimular enérgicamente la sindicación de labradores.

Redimiendo de la miseria en que viven a las masas humanas que hoy se extenúan en arañar suelos estériles, y que serán trasladadas a las nuevas tierras cultivables.

XX

Emprenderemos una campaña infatigable de repoblación ganadera y forestal, sancionando con severas medidas a quienes la entorpezcan e incluso acudiendo a la forzosa movilización temporal de toda la juventud española para esta histórica tarea de reconstruir la riqueza patria.

XXI

El Estado podrá expropiar sin indemnización las tierras cuya propiedad haya sido adquirida o disfrutada ilegítimamente.

XXII

Será designio preferente del Estado nacionalsindicalista la reconstrucción de los patrimonios comunales de los pueblos.

XXIII

Es misión esencial del Estado, mediante una disciplina rigurosa de la educación, conseguir un espíritu nacional fuerte y unido e instalar en el alma de las futuras generaciones la alegría y el orgullo de la Patria.

Todos los hombres recibirán una educación premilitar que les prepare para el honor de incorporarse al Ejército nacional y popular de España.

XXIV

La cultura se organizará en forma de que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos. Todos los que lo merezcan tendrán fácil acceso incluso a los estudios superiores.

XXV

Nuestro movimiento incorpora el sentido católico —de gloriosa tradición y predominante en España— a la reconstrucción nacional.

La Iglesia y el Estado concordarán sus facultades respectivas, sin que se admita intromisión o actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado o la integridad nacional.

REVOLUCION NACIONAL

XXVI

Falange Española de las J. O. N. S. quiere un orden nuevo, enunciado en los anteriores principios. Para implantarlo, en pugna con las resistencias del orden vigente, aspira a la revolución nacional.

Su estilo preferirá lo directo, ardiente y combativo. La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y de sacrificio.

JOSÉ ANTONIO

BALADA DE LOS CUATRO LUCEROS

Eran cuatro camaradas,
cuatro camisas azules
y veinte flechas bordadas.

Cuatro canciones que hervían.
Cuatro banderas alzadas.
Cuatro fusiles ardiendo.

Cuatro pasos que avanzaban
Cuatro brazos extendidos.
Cuatro cruces laureadas.

Cuatro oraciones al viento.
Cuatro alientos, cuatro almas.
Cuatro yugos encendidos
y veinte flechas bordadas.

Silueta del parapeto,
eran cuatro camaradas.
Cuatro camisas azules.
¡Cuatro de la Vieja Guardia!

Uno quedó cara al sol
bajo el cielo del Jarama.
Las flechas de su camisa
se hicieron rosas de grana.
Lejos, tres voces decían:
«... ¡Yo tenía un camarada!»

Quedó el segundo en la cumbre
de una montaña nevada,
lívido de amaneceres
sobre la nieve manchada.
Lejos, dos voces decían:
«... ¡Yo tenía un camarada!»

Otro se marchó al lucero
que en el cielo le esperaba,
donde falangistas muertos
forman centurias de plata.
Y sólo una voz decía:
«... ¡Yo tenía un camarada!»

Un beso de fuego y plomo
mordió la última palabra.
Jinetes sobre los montes
cuatro luceros cantaban.
Y el eco iba repitiendo:
«... ¡Yo tenía un camarada!»

FEDERICO DE URRUTIA

LECCION 4.ª

LA BANDERA ES EL SIMBOLO DE ESPAÑA

CUESTIONARIO

1. El símbolo.—2. Etimología de la palabra.—3. Justificación del simbolismo.—4. Nacimiento de los símbolos.—5. El símbolo de España.—6. Los colores de la bandera.—7. Significado del color rojo. 8. Significado del color amarillo.—9. Antigüedad de la bandera.— 10. Historia de la bandera nacional.—11. Permanencia de la bandera rojigualda.—12. Valor de la bandera.—13. Sacrificios por su honor.—14. La jura de la bandera.—15. Los actos de izar y de arriar banderas.—16. La actitud ante la bandera.

LOS SIMBOLOS

1. *El símbolo.*

Por símbolos hemos de entender los objetos, personas y divisas mediante los cuales representamos ideas difíciles y cosas elevadas, gracias a determinadas semejanzas entre unos y otros. La Cruz, las banderas, el yugo y las flechas, los escudos, etc., son símbolos.

2. *Etimología de la palabra.*

Etimológicamente, la palabra símbolo deriva del griego *symbolon* (con relación o parecido), refiriéndose a esas semejanzas que es fácil notar entre las ideas y el símbolo.

3. *Justificación del simbolismo.*

Nuestra inteligencia debe realizar grandes esfuerzos para conocer o abarcar algunas verdades, como Dios y la Patria, por ejemplo.

Dichos esfuerzos se hacen en pocas ocasiones por lo costoso; pero, en cambio, el amor, la veneración y demás afectos que ellas producen actúan en nuestra vida constantemente. Los símbolos sirven para mantener vivos esos sentimientos tan necesarios.

4. *Nacimiento de los símbolos.*

Los símbolos nacen cuando es necesario luchar en defensa de las ideas que se profesan. Frente al paganismo, la Iglesia alzó la Cruz; las naciones, frente a los pueblos enemigos, sus banderas. Así, el Movimiento Nacional, frente a los símbolos rojos, levantó sus signos, sus banderas, sus gritos, sus himnos y sus héroes, que más adelante estudiaremos.

EI SIMBOLO DE ESPAÑA

5. *El símbolo de España.*

España es una realidad de difícil explicación, depósito también de grandes sentimientos y afectos, por cuya razón necesita materializarse en un símbolo. Este símbolo es la bandera.

LOS COLORES DE LA BANDERA DE ESPAÑA

6. *Los colores de la bandera.*

La bandera de España es roja y amarilla, distribuídos los colores en tres bandas o franjas horizontales; en el centro, el amarillo, y sobre él, el escudo; arriba y abajo, las dos franjas rojas, de un ancho inferior en una mitad al de la franja central.

SIGNIFICADO DE LOS COLORES

7. *Significado del color rojo.*

El rojo es color de sangre. Representa los sacrificios y la sangre vertida por los españoles a lo largo de los siglos para llevar a España por el camino de su vocación histórica. Ambos constituyen como un

depósito acumulado que nos exige también a nosotros servicio y sacrificio y nos recuerda, a los dos lados del color amarillo, que no hay grandeza sin sacrificios y renuncias personales.

8. *Significado del color amarillo.*

El amarillo es color de oro, y éste, sinónimo del poder e imperio. Recuerda la grandeza de España y nos indica que nuestra común tarea de españoles sólo puede cumplirse haciendo fuerte a España.

HISTORIA DE LA BANDERA NACIONAL

9. *Antigüedad de la bandera.*

El uso de la bandera como distintivo está reconocido desde la antigüedad más remota, asegurándose que ya los egipcios las utilizaron de diversos colores, adornadas con divisas de animales.

10. *Historia de la bandera española.*

El uso de las banderas fué introducido en España por los romanos. Durante la Reconquista se desarrolló tanto el empleo de pendones, enseñas y gallardetes, dejándose llevar del capricho y del juego de los colòres, que Alfonso X el Sabio lo reglamentó como tantas otras cosas. Sus disposiciones sirvieron durante siglos, hasta que los Austrias establecieron las banderas de sus tercios y compañías. De entonces procede el empleo de las banderas blancas con la cruz de San Adrés, como bandera de guerra española, que Felipe V aplicó también a la Marina. Sin embargo, su posible confusión con otras banderas europeas determinó en 1785 a Carlos III a sustituirla por la actual bandera roja y gualda.

11. *Permanecia de la bandera rojigualda.*

Desde aquella época la bandera rojigualda ha presidido como bandera nacional todas las alegrías y tristezas de España. Tan sólo en dos ocasiones se sustituyó uno de sus colores. En estas ocasiones,

queriendo cambiar la vida de España, empezaron cambiando sus banderas.

VALOR DE LA BANDERA

12. *Valor de la bandera.*

La bandera vale lo que vale España. Su valor no es el material, siempre pequeño por rara o costosa que sea la tela, sino el simbólico o representativo. De ahí que la bandera goce de honores y consideraciones grandísimos. De la misma manera, las injurias y los ataques a la bandera son ataques e injurias a la misma Patria.

13. *Sacrificios por su honor.*

En defensa y por el honor de la bandera, que es el honor de España, se han ejecutado valerosas hazañas, las cuales carecerían de sentido pensando sólo en su valor material.

El alférez Hernando de Illescas, en la batalla del Garellano, ganada en Italia por el Gran Capitán a los franceses, perdió la mano derecha, con la que enarbolaba la bandera; la asió con su izquierda, y cuando quiso la suerte que también ésta le fuera inutilizada, la apretó fuertemente contra su pecho, y así la mantuvo levantada con los muñones sangrantes de sus brazos.

Durante el asedio de Túnez por nuestro Emperador Carlos I, el alférez Marmolejo, con la bandera, se vió rodeado de enemigos, de los cuales se defendió bravamente con la espada hasta que fué herido en el brazo derecho; siguió combatiendo con el izquierdo mientras se retiraba, sosteniendo la enseña con los dientes y salvándola del enemigo, no sin llegar gravemente herido a sus líneas.

En la batalla de Trafalgar, el almirante Churruca, que se siente morir por las heridas recibidas, quiere estar seguro de que no la perdería y ordena a sus hombres: «Clavad la bandera», para que se fuese al fondo del mar con el buque.

El cabo Antonio Martín, en la batalla de Ocaña, durante la guerra de la Independencia, salvó la bandera nacional cubriéndose in-

teriormente el cuerpo con ella. Herido y prisionero durante más de un año, no consintió en ser curado, ni se desnudó, hasta que, escapándose, pudo devolver la enseña a su mismo coronel.

14. *La jura de la bandera.*

El acto más solemne, lleno de ceremonias de hondo sentido, que realiza el español es el que se llama «jura de la bandera». En él se compromete a defender la bandera, que es tanto como decir la Patria, hasta la última gota de su sangre.

15. *Los actos de izar y arriar banderas.*

También los estudiantes tenemos nuestros actos o ritos de honor a las banderas; son las ceremonias de izar y arriar que se efectúan en los colegios, institutos y escuelas, constituyendo uno de los más solemnes de la vida de los centros. Por ellos España preside la tarea estudiantil y nos recuerda que su fuerza y su grandeza depende mucho de nuestra formación y conocimientos. Aplicarse es, pues, un mandamiento de la Patria.

ACTITUD ANTE LA BANDERA

16. *La actitud ante la bandera.*

Conociendo lo que significa la bandera, no podemos tolerarnos en adelante las distracciones al izarla y arriarla. Durante estos actos debemos pensar que están cargadas de demasiada gloria y sangre para que las contemplemos fríamente o con indiferencia. Ante su paso, nuestra actitud y saludo serán la demostración externa del profundo amor que tenemos a España.

AMPLIACION PARA LECTURA

AMOR A LA BANDERA

Gonzalo Fernández de Córdoba lleva adelante, con brío, la conquista del reino de Nápoles, dando batalla a los franceses, que se agrupan bajo el mando del marqués de Mantua, en número y medios muy superiores a los de nuestro Gran Capitán.

En la desembocadura del río Garellano el choque de ambas fuerzas contendientes fué terrible. Pelea la infantería española, en su intento de pasar aquel caudal de agua, sin preocuparse del horroroso fuego que se les hace, y «con tan poco cuidado de sus personas como si sus cuerpos fuesen de aire y no de carne», según confiesa paladinamente el mismo Mantua. Luchan los franceses, por el contrario, a cubierto del mejor tren de artillería que se había visto hasta entonces por toda la ancha faz de la inquieta Europa. Pero el empuje ibero, la bravura, el desprecio del peligro y la fe y denuedo de sus capitanes es tal que los franceses se ven obligados a cederles la palma de la victoria, retirándose a su campamento derrotados por la formidable acometividad de los españoles.

En medio del fragor de la batalla, el alférez Hernando de Illescas, que como tal llevaba la bandera de su compañía, pierde el brazo derecho con que la enarbola, arrancado de su cuerpo por el raudo paso de una bala de cañón. Pero, ¡oh portento!, la sagrada enseña no cae a tierra, que cuando incia su declinación hacia el suelo, la mano izquierda del bravo alférez la toma y la levanta en alto de nuevo, proclamadora de nuestro empeño en la lid, sin que Hernando se cuide poco ni mucho del brazo perdido, ni de la sangre que fluye por el deshilachado muñón sangriento a que quedó reducido.

Prosigue la batalla espantosa, llena de fragores, de pavorosos estampidos, de nubes de gloriosa pólvora quemada en aras del deber, y... la bandera que porta Hernado de Illescas flamea en los aires del combate, siempre enhiesta, siempre gallarda y retadora. El silbido rugiente de una nueva y alevosa bala de cañón se lleva ahora el brazo izquierdo del alférez. ¿Cayó la bandera? ¡No! Los muñones sangrientos, piltrafas de carne, por entre los que asomaban los palitroques de los huesos desnudos, se cierran ahora por la fuerza inmensa, invencible, imperiosa, del sentido del deber, sobre el pecho del héroe, apretando contra su corazón el asta de la enseña sagrada, que sigue dando al viento, sobre su cabeza, la gloria invencible de sus colores, jamás rendidos ni humillados.

Y el Gran Capitán, hijo primero de la Patria y padre de sus soldados, premia este hecho con una pensión de por vida, que da al alférez Hernando de Illescas el pan bien ganado de cada día. ¡Aquel pan que sus manos no pueden ya llevar a su boca, pero que a ella conduce solícita la mano augusta de la Patria!

El 19 de noviembre se libró en Ocaña la batalla donde nuestras armas sufrieron, por impericia y falta de decisión en el mando, lamentable derrota. Pero... para compensarnos de ella abundaron los episodios de valor individual, que mantuvieron erguido nuestro prestigio y la bravura de la estirpe.

Citemos uno, entre los muchos que podríamos traer a colación:

El batallón de Voluntarios de Sevilla se bate con denuedo. Sus hombres caen, segados por el fuego enemigo, sin ceder un paso. Y cuando el cuerpo a cuerpo se produce, cada hombre español es una fiera embravecida. La bandera que mantiene en alto un alférez cae abatida, al fin, al derrengarse en tierra el cuerpo de quien la lleva. Pero no llega a tocar el suelo. Allí está el cabo Antonio Martín, que la recoge, la arranca del asta, se la arrolla a la cintura, bajo la guerrera, y sigue peleando hasta caer herido y prisionero. Cuando lo llevan los franceses a un puesto de socorro se niega a ser curado, con tanto brío, debatiéndose entre los que lo sujetan, con tal decisión de morir antes de consentir en ella, que los médicos del enemigo acaban por perder la paciencia y lo abandonan a la muerte que su coraje ha elegido. El solo sabe la razón de ello. ¡Morir antes de que sea descubierta la gloriosa enseña que ciñe su cintura!

Milagrosamente salva de su herida. Es llevado a un campo de prisioneros, y allí los soldados se ríen de su exagerada pudibundez. Aquel hombre no consiente en desnudarse por nada de este mundo, y aun las operaciones de su aseo las ha de llevar a cabo de noche, a oscuras y donde nadie pueda verlo.

Al fin logra escapar. Es su único anhelo. Y un día, en La Carolina, Antonio Martín se presenta, destrozado, famélico y casi sin fuerzas, al jefe de su unidad y, desabrochándose, deposita en sus manos la bandera de su fe y su amor, tras haber depositado en ella un beso con la misma veneración que si besara la frente de su madre.

MARTÍNEZ FRIERA

CANTO A LA BANDERA

¡Salve, bandera de mi patria, salve!,
y en alto siempre desafía al viento,
tal como en triunfo de la tierra toda
te llevaron indómitos guerreros.
Tú eres, España, en las desdichas grande,
y en ti palpita con latido eterno
el aliento inmortal de los soldados
que a tu sombra, adorándote, murieron.
Cubres el templo en que mi madre reza,
las chozas de los míseros labriegos,
las cunas donde duermen mis hermanos,
la tierra en que descansan mis abuelos.
Por eso eres sagrada. En torno tuyo,
a través del espacio y de los tiempos,
el eco de las glorias españolas
vibra y retumba con marcial estruendo.
¡Salve, bandera de mi patria, salve!

SINESIO DELGADO

LECCION 5.ª

EL ESCUDO DE ESPAÑA REPRESENTA MI NOBLEZA Y ES MI ORGULLO

CUESTIONARIO

1. El escudo como arma.—2. Servicio del escudo.—3. Estimación militar del escudo.—4. Reglamentación de adornos.—5. Nacimiento de la heráldica.—6. Origen del Escudo nacional.—7. Modificaciones en el Escudo nacional.—8. Decreto de 2 de febrero de 1938.—9. Elementos del Escudo nacional.—10. Significado del "águila".—11. Significado del lema "Una, Grande y Libre".—12. Significado del "coronel".—13. Significado del "castillo".—14. Significado del "león".—15. Significado de las "barras".—16. Significado de las "cadenas".—17. Significado de la "granada".—18. Significado de las "columnas".—19. Significado del "yugo y las flechas".—20. Simbolismo del Escudo nacional.

SERVICIO DEL ESCUDO

1. *El escudo como arma.*

El escudo es un arma defensiva que sirve para cubrirse y resguardar el cuerpo de los golpes del adversario. Se conocen escudos de muchas formas y tamaños, y fabricados con los más diversos materiales. Los más antiguos fueron hechos de madera; posteriormente lo fueron de tejidos de mimbre y de cuero, y de metal los más modernos.

2. *Servicio del escudo.*

El uso del escudo es casi tan antiguo como el hombre. Obligado a defenderse del ataque de hombres y animales, primero se cubrió con el brazo instintivamente; luego usó un palo, y de aquí, extendiendo la defensa especialmente a lo ancho, nacieron las diversas formas de los escudos.

ORIGEN DE LOS ESCUDOS NOBILIARIOS

3. *Estimación militar del escudo.*

Con el tiempo, el escudo acabó siendo manifestación del valor, la virtud o la nobleza de su dueño. La vanidad y el orgullo indujeron al guerrero a ir adornando, mediante colores y dibujos, la extensa superficie del escudo, con lo que llegó a representar un objeto de considerable estimación y honor, a tal punto, que antes prefería morir que verlo como trofeo en manos del enemigo.

4. *Reglamentación de adornos.*

El adorno y enriquecimiento de los escudos acabó reglamentándose, siendo reservados determinados colores, dibujos y motes para los caudillos, los jefes y los hombres distinguidos en las batallas. Por estos pasos fué naciendo la heráldica nobiliaria.

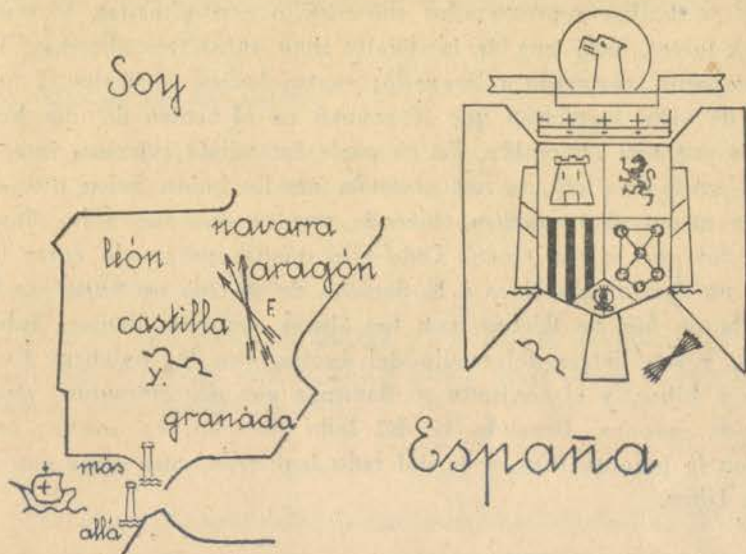
5. *Nacimiento de la heráldica.*

Cuando el hombre se cubrió de hierro para guerrear, los escudos, con sus colores y símbolos, sirvieron para distinguir a los combatientes nobles. Finalmente, en la Edad Media, las leyendas y divisas de los escudos terminaron siendo propiedad familiar, mandándose esculpir desde las Cruzadas en los dinteles de las puertas y fachadas de las casonas y de los castillos.

6. *Origen del Escudo nacional.*

En adelante, cuando algunos miembros de estas familias ennoblecidas se unían en matrimonio, llevaban al casamiento sus res-

pectivos escudos. Así fué naciendo, a través de enlaces reales y conforme se forjaba paso a paso la unidad de España, el Escudo nacional.



ELEMENTOS DEL ESCUDO NACIONAL

7. *Modificaciones en el Escudo nacional.*

Con el matrimonio de los Reyes Católicos, sus heráldicas familiares se unieron, originándose un escudo en el que tenían su representación todas las regiones españolas. Sobre esta base, el Escudo nacional recibió las divisas de las casas reales de España, los Austrias y los Borbones. Por tanto, ha sufrido algunas modificaciones, según las circunstancias.

8. *Decreto de 2 de febrero de 1938.*

Nuestro Escudo nacional fué dispuesto por Decreto de 2 de febrero de 1938 sobre la base de la heráldica de los Reyes Católicos, ordenándose que fuera bordado en la franja amarilla central de la bandera.

9. *Elementos del Escudo nacional.*

Consta de un escudo de armas dividido en cuatro cuarteles, en los que se hallan representados un *castillo* con almenas, y encima, tres torres, cada una de las cuales tiene otras tres almenas; un *león* rampante, coronado y linguado; cuatro *barras* verticales, y una *cadena* de ocho segmentos que se reúnen en el centro de una joya centrada por una esmeralda. En su parte inmediata inferior, incrustada en punta de plata, va una *granada* con dos hojas. Sobre este escudo de armas se encuentra colocada una *corona* con ocho florones, de los que se ven cinco. Todo ello queda enmarcado entre las alas de un *águila*, que lleva a la derecha de su cola un *yugo* y a la izquierda un *haz* de flechas, con sus cintas correspondientes. Sobre las alas, y por detrás del cuello del águila, van las palabras Una, Grande y Libre, y el conjunto se flanquea por *dos columnas*, montadas por coronas, llevando la del lado derecho, enroscada, una cinta con la palabra *Plus*, y la del lado izquierdo, otra cinta con la palabra *Ultra*.

SIGNIFICADO DE LOS DIVERSOS ELEMENTOS

10. *Significado del águila.*

El águila, de una sola cabeza, circundada por un halo dorado, es el símbolo del Evangelista San Juan, y su inclusión en el Escudo nacional tiene una significación espiritualista. El águila viene siendo, desde Isabel y Fernando, blasón de España, y al proteger con sus alas la heráldica nacional, significa la fe católica que nuestra Patria profesa y ha defendido tantas veces con sangre española.

11. *Significado del lema "Una, Grande y Libre".*

Las palabras «Una, Grande y Libre» constituyen el mejor y más fundamental postulado falangista, cuyo significado se expone en la lección doce.

12. *Significado del coronel.*

La corona que domina los cuarteles del escudo es de los Reyes Católicos y simboliza el imperio y la jerarquía. Tiene ocho florones, de los cuales se ven cinco.

13. *Significado del castillo.*

El castillo, de color de oro sobre fondo rojo, hace referencia a Castilla —corazón y medula de España— y a los numerosos castillos que en ella se levantaron para defenderse de los árabes.

14. *Significado del león.*

El león, con la mano abierta y las garras tendidas, es de color rojo, con la corona de oro, sobre fondo de plata, y su figura representa al reino de su nombre.

15. *Significado de las barras.*

El origen y significado de las barras es discutido. Representan al reino catalanoaragonés, y la más común historia refiere que Wifredo el Velloso, conde dependiente de Barcelona, estando herido, fué visitado por el rey franco Carlos el Calvo, a quien con su exposición y sangre había salvado la corona y la vida, el cual, como recompensa, le ofreció la divisa del condado independiente: cuatro trazos ensangrentados de sus dedos sobre el escudo de Wifredo. Otra explicación da importancia a las barras amarillas recordando una costumbre antigua de los reyes de Aragón, que consistía en incluir nueva barra dorada a su escudo cuando una afortunada expedición añadía nuevo estado musulmán a sus tierras. Con Fernando II, el Rey Católico, se unieron las barras al escudo combinado de Castilla y de León.

16. *Significado de las cadenas.*

Las cadenas hacen referencia al antiguo reino de Navarra, y sobre su origen se dividen también las opiniones. La más extendida

acepta la gesta llevada a cabo por el rey navarro Sancho II el Fuerte en la batalla de las Navas de Tolosa, abriendo brecha oportuna y decisiva en la muralla de negros encadenados que defendían la tienda del sultán Miramamolín. Las cadenas conquistadas fueron llevadas a Pamplona, donde se conservan, empezando a figurar como blasón en el escudo de Navarra. Y desde los Reyes Católicos, en el escudo de España.

17. *Significado de la granada.*

Con rajado de oro y dos hojas verdes, la granada representa al reino granadino, y fue incorporada como divisa nacional tras de su conquista por los Reyes Católicos.

18. *Significado de las columnas.*

Las columnas de plata que van sobre ondas azules, coronadas de oro y con la leyenda «Plus Ultra» (más allá), simbolizan desde su adopción por el Emperador Carlos I las navegaciones y conquistas de los españoles por el mundo entero. Creencia de siglos fue que no había tierras más allá del Estrecho de Gibraltar. Mas España demostró lo contrario con la arriesgada empresa del descubrimiento de América.

19. *Significado del "yugo y las flechas".*

El yugo y el haz de flechas de color rojo eran los símbolos representativos de Isabel y Fernando, constituyendo su adopción por la Falange un gran acierto. Indican el espíritu de unidad, disciplina y empresa de la nueva España.

20. *Simbolismo del Escudo nacional.*

El Escudo nacional es el símbolo del nuevo Estado. Con la variedad de sus elementos, representa:

1.° *La materialidad del territorio español*, con los cuarteles.

2.° *La unidad nacional* necesaria, base de la libertad y de la grandeza, con los cuarteles, el yugo y las flechas.

3.° *La empresa cumplida,* con las columnas y la divisa «Plus Ultra».

4.° *La empresa futura,* con el lema «Una, Grande y Libre», y el resto de la composición del escudo, que nos habla de lanzar a España hacia Dios por la unidad, la grandeza y la libertad.

AMPLIACION PARA LECTURA

SIMBOLOS DE ESPAÑA

LAS BARRAS

Dícese de Don Jaime el Conquistador (siglo XIII) que cada vez que ganaba una batalla a los sarracenos hacía en su escudo una raya roja, y que el gran almirante de Aragón, Roger de Lauria, se propuso no descansar hasta que todos los peces del Mediterráneo llevaran pintadas en su dorso las rayas rojas de los triunfos aragoneses.

Otros historiadores lo refieren de distinta manera y le hacen arrancar de la época de Wifredo el Velloso, que vivió en la segunda mitad del siglo IX.

Este valeroso capitán se hizo independiente de los monarcas francos y creó el Condado de Barcelona, del que fué el primer conde. Antes había luchado tenazmente contra los sarracenos, a los que conquistó importantes plazas, entre ellas Montserrat.

En una de sus batallas contra los normandos tuvo la mala suerte de resultar herido, por lo que sus soldados le recogieron y colocaron sobre un lecho en la tienda de campaña.

Rey de la Francia occidental y meridional era entonces Carlos II, llamado el Calvo, el cual, cuando se enteró de que su valeroso capitán estaba herido, marchó a visitarle.

Al entrar vio a Wifredo tendido en el lecho del dolor. El rey le dijo:

—En gracia a vuestros servicios, pedidme una merced, y os será concedida.

A lo que Wifredo contestó:

—Señor, dadme una divisa para mi escudo.

Entonces Carlos II dijo solemnemente:

—Divisa que con sangre se gana, con sangre debe quedar escrita.

Y descubriendo la herida del héroe, de la que manaba un raudal de sangre, mojó en ella cuatro dedos de la mano derecha, y yendo al escudo, guarnecido con cuero dorado, deslizó la mano y dibujó cuatro rayas rojas.

—Esas barras —añadió— serán las armas de vuestro escudo.

Y ésas son las cuatro barras encarnadas que sobre fondo de oro aparecen en el escudo de Cataluña, que más tarde pasó a ser, juntamente con el de Aragón, reinos heredados por don Fernando el Católico.

LAS CADENAS

Nos situamos en el año 1212, y vamos a dar cuenta de una de las batallas más gigantescas ganadas por la Cristiandad, tal vez la más grande de la Reconquista.

Los árabes llamados almohades habían ganado al Rey Alfonso VIII la batalla de Alarcos. Y de tal manera se ilusionaron, que creyeron que, trayendo más musulmanes, se harían dueños de toda España.

En un par de años atravesaron el Estrecho de Gibraltar 600.000 almohades y 90.000 caballos.

Cuando el Rey de Castilla, Alfonso VIII, tuvo confidencias de esta masa inmensa de enemigos, comprendió que había que darle a la media luna la batalla definitiva: vencer o morir.

Hizo un llamamiento a los reyes de Aragón y Navarra, pidiéndoles que se pusieran a su lado; ambos reyes se lo prometieron.

Luego pidió auxilios a los reinos de León y Portugal, y también le fueron ofrecidos.

Más tarde envió a Francia y Alemania al arzobispo don Rodrigo, y éste consiguió que ambas naciones trajesen sus mejores guerreros.

Aún mandó a Roma al obispo de Segovia, a fin de que el Sumo Pontífice se uniese a la Cruzada, cosa que se obtuvo fácilmente.

Como se ve, casi toda Europa se puso de parte de las armas de Castilla para asestar un golpe de muerte a los secuaces de Mahoma.

Los almohades tenían por Miramamolín a Alnasir Ben Yacub, el cual disponía de numerosas huestes y estaba instalado en una tienda enclavada en una colina, cerca de las Navas de Tolosa, pequeña población de la provincia de Jaén.

Los ejércitos cristianos emprendieron su marcha hacia las Navas en el mes de junio de 1212.

Durante el trayecto hubo varias escaramuzas, y bien fuese por el excesivo calor que hacía, bien porque a los extranjeros no les gustase el modo de guerrear de los españoles, lo cierto es que todos aquéllos se volvieron a sus respectivos países, y a primeros de julio quedaron sólo los españoles, al mando de sus reyes y señores.

A Alfonso VIII no le pareció nada bien aquella defección; pero como era hombre que no se arredraba fácilmente, dijo a los suyos:

—¡Adelante! Dios estará con nosotros.

El día 15 de julio las tropas cristianas dieron vista al campo enemigo; pero como eran pocas, no se decidieron a atacarlo de frente.

Entonces apareció un pastorcillo, quien le dijo al Rey de Castilla que podría mostrarle una vereda bastante oculta, por donde podría llegar hasta las mismas avanzadas árabes. El pastorcillo le guió efectivamente, y luego desapareció, sin dejar vestigio de su paso.

Millares y millares de almohades, terriblemente armados, formaban varias líneas ofensivas, y detrás de ellas había otra defensiva, formada por hombres y camellos fuertemente atados con cadenas, para que no pudieran huir aunque tuvieran a los cruzados delante.

En el centro de aquella muralla formada por los esclavos encadenados se alzaba una tienda de campaña formada por riquísimas telas orientales, y en ella se encontraba el Miramamolín.

Aquel día 15 era domingo, y Alfonso VIII no quiso que sus soldados lucharan; antes bien, les exhortó a confesar y a comulgar, lo cual hicieron todos con reverente devoción. Al día siguiente comenzó la batalla.

El primero que embistió fué don Diego de Haro, señor de Vizcaya, quien se arrojó con los suyos contra la vanguardia enemiga, la cual, no pudiendo resistir el embate, quedó aniquilada.

Inmediatamente cerró contra la segunda, la cual también quedó hecha añicos. Entonces, varios cientos de miles de almohades se arrojaron como fieras contra los cristianos, hasta el punto de que éstos se vieron obligados a retroceder.

Poco a poco, la batalla iba presentando mal cariz para los nuestros. Los españoles empezaron a verse rodeados de enemigos. Alfonso VIII dirigía la mirada a una y otra parte, y observaba que en sus filas empezaba a cundir el desaliento.

Al ver a su lado al arzobispo don Rodrigo, le dijo con desesperación:

—Arzobispo, arzobispo... ¡Yo y vos morimos aquí!

A lo que don Rodrigo contestó:

—No quiera Dios que muráis; antes bien, habéis de triunfar de vuestros enemigos.

—¡Pues vamos de prisa!—exclamó el Rey con el rostro iluminado por la esperanza.

Y lanzando gritos para reunir a su gente, galopó a lo más peligroso de la lucha. Al verle los reyes de Navarra y Aragón, hicieron lo mismo con sus soldados.

Aquellos hombres no eran hombres: eran leones que se derrumbaban contra el enemigo con la fuerza del huracán. Asustados los almohades al ver la espantosa carnicería que diezmaba sus filas, comenzaron a huir.

Entonces, redoblaron sus esfuerzos los cruzados, quienes persiguiendo a los fugitivos les hacían una mortandad horrorosa.

Miramamolín no se consideraba perdido todavía, pues aún contaba con el cinturón de esclavos encadenados, en cuyo centro se levantaba la tienda.

De pronto, el Rey de Navarra espoleó a su caballo, y de un salto formidable, gigantesco, consiguió salvar el cinturón de hombres y camellos encadenados. Lo mismo hizo por otro sitio don Alvaro Núñez de Lara. Más tarde les siguieron los demás. Los pobres esclavos, al verse desbordados, arrojaron sus armas. Inmediatamente, el Miramamolín, que tenía en reserva un magnífico potro, huyó como una centella.

A los pocos instantes de la huída, terminó la batalla con el triunfo completo de las armas cristianas. En el ancho campo había 200.000 almohades muertos; los demás, maltrechos y desalentados, habían escapado.

Los tres reyes, con sus capitanes y soldados, cayeron de rodillas y dieron gracias a Dios por aquella victoria, que había herido en el corazón a la soberbia musulmana.

La tienda de Miramamolín le fué llevada como trofeo del triunfo al Papa Inocencio III; la bandera de Alfonso VIII la guardó Burgos; los pendones de los infieles fueron a parar a Toledo, y las cadenas que amarraban a los esclavos, fueron llevadas a Navarra por el Rey don Sancho, y en Navarra se conservan.

Pues bien; esas cadenas aparecen figuradas en el cuarto cuartel del Escudo de España, tomadas del antiguo reino de Navarra, que venía reproduciéndolas en oro sobre campo rojo. Y el que las incorporó fué don Fernando el Católico, luego de la conquista de aquel reino por las armas imperiales.

(De *Símbolos de España*, libro escolar de lectura.)

TRADICION

«¡Ay del pueblo que olvida su pasado
y a ignorar su prosapia se condena!
¡Ay del que rompe la fatal cadena
que al ayer el mañana tiene atado!
¡Ay del que sueña comenzar la Historia,
y amigo de inauditas novedades,
desoye la lección de las edades
y renuncia al poder de la memoria!
¡Honra a los padres!... ¡Goza de su herencia gloriosa!...
¡El sol es viejo, y cada día
joven renace y nuevo en su alborada!
Reniega de una vana pseudociencia...
Vuelve a tu tradición, España mía.
¡Sólo Dios hace mundos de la nada!»

MANUEL MACHADO

LECCION 6.ª

EL YUGO Y LAS FLECHAS NOS HABLAN DE UNIDAD, DE TRABAJO Y DE EMPRESA

CUESTIONARIO

1. El símbolo del Movimiento Nacional.—2. Las flechas.—3. El yugo.—4. El yugo y las flechas.—5. Origen.—6. Historia.—7. Sentido histórico del yugo.—8. Sentido histórico de las flechas.—9. Significado actual.

EL EMBLEMA O SIMBOLO DEL MOVIMIENTO

1. *El símbolo del Movimiento Nacional.*

También el Movimiento Nacional tiene su símbolo o representación, que consiste en cinco flechas en haz con un yugo en su intersección.

LAS FLECHAS

2. *Las flechas.*

El hombre primitivo, para defenderse de sus enemigos, utilizó armas que él mismo construía con los elementos que le proporcionaba la Naturaleza. Así empleó hachas de piedra, lanzas y armas de hueso, de madera, etc. Pero le hacía falta un arma de mayor seguridad y eficacia, y entonces el hombre inventó el arco y las flechas. Por consiguiente, las flechas, que forman parte del emblema del Movimiento, fueron un instrumento primitivo de ofensiva y de combate.

EL YUGO

3. *El yugo.*

Cuando el hombre cambia su vida nómada por la sedentaria, se ve obligado a laborar los campos. Con objeto de facilitarse el trabajo, inventa el arado, instrumento que emplea para remover las tierras a fin de prepararlas para el cultivo. Al principio, los mismos hombres y mujeres tiraban de él; luego fué una bestia. Sin embargo, pronto ve la necesidad de unir las fuerzas de varios animales para la tarea, y esto lo resuelve, a su vez, creando el yugo. Así nació el instrumento que aúna los tirones de las bestias de carga y que, por su sentido de unión y de fuerza, forma parte del emblema del Movimiento.

4. *El yugo y las flechas.*

El yugo y las flechas son, pues, respectivamente, dos viejos instrumentos de trabajo y de combate.

ORIGEN HISTORICO DEL YUGO Y LAS FLECHAS

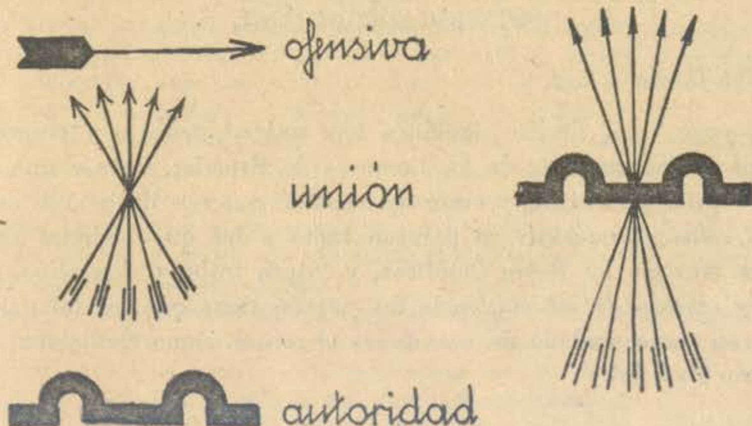
5. *Origen.*

El origen del yugo y las flechas se remonta al matrimonio de los Reyes Católicos. Al casarse Fernando de Aragón e Isabel de Castilla tomaron como emblema el yugo y las flechas para representar la unión de Castilla y Aragón, que con su matrimonio se verificaba y la fortaleza que España adquiría por ello, así como el afán de nuevas conquistas. Además, yugo y flechas fueron adoptados por Fernando e Isabel por coincidir sus iniciales con las de sus propios nombres. En aquel tiempo Isabel se escribía con Y.

6. *Historia.*

El yugo y las flechas fueron resucitados por las J. O. N. S. en 1931. Al fusionarse éstas con Falange Española, se aceptaron

como símbolo de la nueva organización. Posteriormente, se adoptaron como emblema representativo del Movimiento al unificarse la Comunión Tradicionalista con F. E. de las J. O. N. S.



SU SENTIDO POLITICO

7. *Sentido histórico del yugo.*

El yugo, instrumento de trabajo que unce o une, significa, en primer lugar, *unión:* la unión nacional que crearon los Reyes Católicos. En segundo lugar, significa *trabajo:* el que produjeron aquellos Monarcas con el desenvolvimiento de la actividad laboral y el aumento de la riqueza. Finalmente, representa la *disciplina* y el *orden*, que con mano fuerte, impusieron a la España revuelta de su tiempo.

8. *Sentido histórico de las flechas.*

Las flechas, arma de guerra, significa, en primer lugar, *ofensiva.* La ofensa o ataque fué también una de las divisas de los Reyes Católicos: contra los enemigos interiores y contra el moro de Granada. En segundo lugar, *milicia.* La organización del Ejército fué preocupación de estos reyes casi tan destacada como la ordena-

ción de sus reinos que recorren en misiones de justicia y de gobierno. Por último, significan *ímpetu:* el ímpetu que lleva las banderas españolas a Italia, Africa y América.

SIGNIFICADO ACTUAL

9. *Significado actual.*

El yugo y las flechas significan hoy *unidad, trabajo* y *empresa: unidad* de las tierras y de los hombres de España; *trabajo* que nos conceda una vida digna, y *empresa* nacional que nos ilusione a todos. Como estas aspiraciones se parecen tanto a las que hicieron realidad en su siglo los Reyes Católicos, y exigen *trabajo, disciplina, ímpetu* y *sentido de milicia,* nada de extraño tiene que los falangistas eligieran como símbolo de sus afanes el mismo signo tradicional del Imperio Español.

AMPLIACION PARA LECTURA

EL YUGO Y LAS FLECHAS

El yugo es la yunta; la Junta, las Juntas de nosotros, nuestra propia coyuntura histórica.

Las flechas hienden las mañanas de España; hienden, ofenden. Son la ofensiva de una raza, de una juventud que pretende imponerse ahora.

El yugo camina delante del arado. Es la agricultura nacional, el campo nacional, la vida racional.

Cada manojo de saetas es una gavilla de corazones, una hermandad, un gremio, un sindicato.

Las flechas son de hierro, de acero, de la carne española, eterna.

El yugo y las flechas son también la cruz; forman una cruz. Para sus cruzados, toda una gran empresa ha sido una cruz en la encrucijada de los tiempos. Si el yugo pesa, apesadumbra a alguien; las flechas aligeran; alegrarán nuestra buenaventura española.

Aunque cerca del yugo está siempre el estímulo.

Los campesinos que hablaban latín estimulaban a sus bueyes —junto a la cerviz— con una punta de saeta en la extremidad de un palo.

Nuestro escudo huele a garrote, y a fragua, y a pan, y a vino, y a sol, y a eternidad.

JUAN APARICIO

El yugo lleva la Y del nombre de Ysabel, que así se escribía en el siglo XV. Por eso lo llevó Don Fernando a las armas de su escudo. Las Flechas llevan la F del nombre de Fernando. Por eso las llevó Doña Isabel a las armas de su escudo.

Y un día se unieron Doña Isabel y Don Fernando, y entonces se unieron el Yugo y las Flechas de los Reyes Católicos.

El Yugo es la coyunda, la unión de todos para el bien general. Hemos de acostumbrarnos a no considerar el Yugo como una carga, y menos todavía como un fardo insoportable, sino como un lazo fraternal que nos une a todos los españoles en la alegría y en el dolor, en la prosperidad y en la adversidad.

La flecha es el emblema del ideal. Nuestras ilusiones, sueños y anhelos son flechas disparadas hacia todos los vientos. Así España se dispersó por el Norte, el Sur, el Este y el Oeste, y en sus dominios alumbraba el sol constantemente. Y ahora hemos dado el ejemplo de nuestros valores morales a toda la rosa de los vientos, para que sepa el mundo que una nación cumple su finalidad en la tierra cuando da normas universales y eternas.

Yugo y Flechas: eso es España; por eso figuran en su escudo imperial.

Yo acepto el Yugo con alegría, porque no me pesa, sino que me une a mis hermanos. Yo quiero ser como una Flecha disparada hacia el ideal de la Hispanidad, porque ese ideal es el de la paz y el amor entre los hombres.

H. S. R.

SE LLAMABA DIAZ Y ERA DE BURGOS

El general Muñoz Grandes, con esa sencillez que le caracteriza y con la devoción con que habla cuando se refiere a sus soldados, nos regala un bello relato del que fué espectador en una de las posiciones confiadas a su mando:

—El enemigo —nos dice—, con ese lujo de hombres y material bélico con que acostumbra a hacer sus inefectivas exhibiciones guerreras, atacó fuertemente una de nuestras líneas de Tremp. Nuestra réplica fué apropiada a la osadía del enemigo, al que causamos más de 500 bajas, le tomamos abundante material y, persiguiéndole, le hicimos replegarse al lugar de donde había partido.

Todos mis hombres —continúa el general— estuvieron a la altura a que su bien ganada fama les ha llevado. Pero hubo un falangista de Burgos que, si mal no recuerdo, se llamaba Díaz, y para el que he pedido la Laureada, que ya se había destacado a través de los días de lucha como un héroe, siendo el primero que marchaba a los lugares de mayor peligro, que aquel día causó mi admiración y me emocionó por el ardor que puso en la lucha.

Se destacó del resto de la fuerza —muy emocionado nos dice el ilustre soldado—. Se pegó completamente al enemigo, que huía alocado, causándole con las bombas de mano, que les lanzaba con extraordinaria rapidez, muchísimas bajas. Pero tanto se distanció de nuestras vanguardias, que llegamos a perderle de vista, y, con ello, empezamos a temer por su suerte.

Llegó la noche y ordené el repliegue a nuestras posiciones. Aquel bravo falangista no había regresado. Cuando me retiré a descansar, iba triste. La satisfacción de la risueña jornada transcurrida no era la suficiente recompensa por la pérdida de uno de mis mejores soldados. Cenando, le recordé mucho.

A la mañana siguiente me trajeron muy temprano la noticia de que había sido encontrado el cadáver del heroico falangista. Sus compañeros habían acordado salir en descubierta para intentar buscarlo, puesto que se le suponía muerto, y al fin lo hallaron muy cerca de las posiciones del enemigo. Tenía un tiro en la cabeza y en la mano derecha una venda manchada de sangre. Dos días más tarde se pasaron a nuestras filas seis milicianos rojos. Todos eran hombres de más de treinta años, labriegos castellanos en su mayoría. Cuando se les estaba interrogando, al comandante que lo hacía se le ocurrió decir:

—¡El otro día salisteis mal parados de vuestra intentona! ¿Qué tal se baten nuestros soldados?

—¡Gachó! —exclamó un miliciano—. No hay quien les aguante. Son terribles.

—Pues no digo «na» de aquel falangista que nos persiguió durante tanto tiempo —intervino otro—. Aquél sí que era valiente.

—¡Ay va!... Ya lo creo—dijeron todos a la vez.

Al oír el comandante lo del falangista, muy rápido inquirió:

—Decidme, ¿qué pasó con el falangista?

—Casi «na» —contestó el miliciano que primero había hablado—. Que al caer herido quisimos acercarnos a él, y no lo pudimos hacer mientras le duraron las bombas de mano. Hirió a seis compañeros nuestros. Cuando pudimos llegar hasta él, emocionados por su valor, le pusimos una venda en la herida de muerte que tenía en la cabeza. Pero aún le quedaron arrestos para llamarnos cobardes, canallas y otras cosas por el estilo, y, quitándose la venda que le habíamos puesto, nos dijo, ya moribundo:

—De vosotros no quiero... ni la... vi... da.

RICARDO GUTIÉRREZ y JOAQUÍN GONZÁLEZ

LECCION 7.ª

PASADO GLORIOSO Y FUTURO ESPERANZADOR DE LAS BANDERAS DEL MOVIMIENTO NACIONAL

CUESTIONARIO

1. Las banderas del Movimiento Nacional.—2. Simbolismo.—3. Razón de su existencia.—4. Valor del guión o enseña de combate.—5. Origen de la bandera blanca.—6. Extensión de su empleo.—7. Bandera oficial de guerra.—8. Bandera tradicionalista.—9. Historia de la bandera nacionalsindicalista.—10. Valor de la bandera rojinegra.—11. La trilogía de banderas.

LAS BANDERAS DEL MOVIMIENTO

1. *Las banderas del Movimiento Nacional.*

Dos son las banderas del Movimiento: la blanca con la cruz roja de San Andrés en el fondo y la rojinegra. Se las conoce con el nombre de bandera «tradicionalista» o del «requeté», a la primera, y «falangista» o «Nacionalsindicalista», a la segunda.

LA RAZON DE USO DE ESTAS BANDERAS

2. *Simbolismo.*

También estas banderas simbolizan de alguna manera a España. Junto con la bandera nacional, constituyen las tres la más perfecta representación de la Patria.

3. *Razón de su existencia.*

Las dos banderas se utilizaron recientemente como enseña o guión de lucha por la Comunión Tradicionalista y Falange Española cuando la bandera nacional estaba perseguida y sus colores cambiados.

4. *Valor del guión o enseña de combate.*

Se llama guión o enseña de combate la que representando los afanes de un bando es llevada en alto para agrupar las fuerzas y poder resistir, golpear o embestir. Casi todas las banderas nacionales fueron en su origen guiones de combate. Prohibida la bandera roja y gualda, la suya era un poco la bandera de la Patria para falangistas y requetés.

HISTORIA DE LA BANDERA TRADICIONALISTA

5. *Origen de la bandera blanca.*

Bastante discutida su antigüedad, parece, sin embargo, que su origen se remonta a la conquista de Baeza (Jaén). Los moros rindieron esta plaza a don Lope de Haro, señor de Vizcaya, el día de San Andrés de 1227. En conmemoración, las banderas cristianas de San Fernando adoptaron las aspas del Apóstol de la Cruz, crucificado en Acaya.

6. *Extensión de su empleo.*

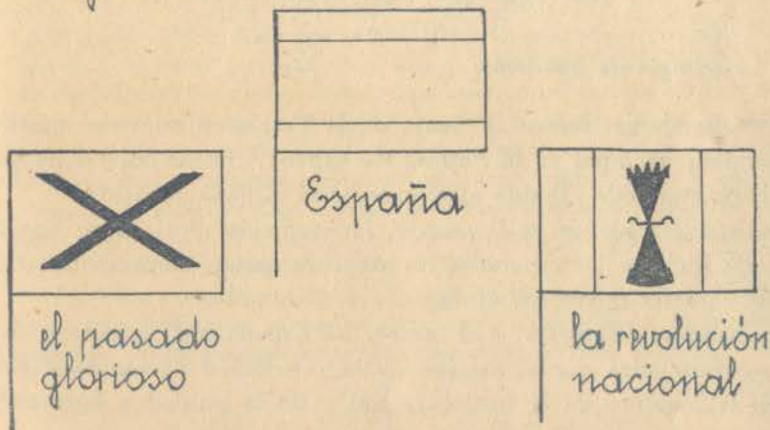
Después se fue extendiendo su empleo poco a poco, hasta convertirse en la bandera militar de España, que pasearon nuestros Tercios por Europa entera. Reinando la Casa de Austria, heredera del ducado de Borgoña, cuyo patrón era San Andrés, se adoptó para los Tercios y otras formaciones militares la bandera con aspas rojas. Como puede verse en los cuadros de batallas de los siglos XVI y XVII, se distinguen las fuerzas españolas por la bandera blanca con la cruz de San Andrés. Igualmente, nuestros soldados la llevaron a América y es la bandera que preside las conquistas de Méjico y del Perú.

7. *Bandera oficial de guerra.*

Felipe V la proclamó bandera de guerra de España al ordenar que «cada Cuerpo tenga la bandera coronela blanca, con la Cruz de Borgoña, según el estilo de mis tropas».

8. *Bandera tradicionalista.*

Al elegir Carlos III, en el año 1785, como nacional la bandera roja y gualda, dejó de emplearse y no volvió a alzarse hasta las guerras carlistas del siglo pasado, en que las fuerzas de la tradición la emplearon otra vez como bandera de combate. En 1931 la República cambió la bandera de España. No aceptando la innovación, los requetés resucitaron la vieja bandera blanca, a la que cubrieron de gloria durante nuestra Guerra de Liberación, junto a la bandera nacional y a la de la Falange.



HISTORIA DE LA BANDERA NACIONALSINDICALISTA

9. *Historia de la bandera nacionalsindicalista.*

La historia de la bandera nacionalsindicalista es reciente, como lo es la historia de la Falange. Falange Española heredó su bandera

rojinegra de las J. O. N. S., y éstas la tomaron de un movimiento extremista, el cual también quería el mejoramiento de las clases trabajadoras, pero por el camino de la amargura, sin Dios y sin Patria. Sus colores estaban dispuestos horizontalmente, en forma de triángulo. La Falange los dispuso verticales, porque su justicia no mira el mejoramiento material de los españoles como un fin, sino como un medio de facilitar el servicio de Dios y de España.

10. *Valor de la bandera rojinegra.*

La bandera rojinegra ha presidido los días de lucha, alegres o tristes, de la revolución nacionalsindicalista, y ha envuelto con la bandera nacional el cuerpo de los camaradas caídos en el camino de la revolución.

SENTIDO DE LAS BANDERAS

11. *La trilogía de banderas.*

Tres banderas izamos al viento de la Patria en nuestros mástiles. La bandera nacional es la *Patria.* Es España. Su símbolo o imagen. Lo representa todo. Donde ella ondee está España presente.

La bandera blanca es el *pasado.* La tradición gloriosa de España. Con ella hicimos los españoles las mayores gestas. Representa con la cruz el carácter misionero de España en el mundo.

La bandera falangista es el *futuro.* La España una, grande y libre, que se conseguirá por el camino de la revolución nacionalsindicalista. Es la bandera de la justicia social y de la unidad y hermandad españolas.

Las tres banderas presiden nuestra vida escolar. Pensemos siempre, pero especialmente al izarlas o arriarlas, en el sacrificio y en la muerte de tantos españoles por su gloria; y también que nuestro trabajo, proceder y estudio hacen grande a España y continúan su tradición.

AMPLIACION PARA LECTURA

NACIMIENTO DEL «CARA AL SOL»

Se encontraba necesitada la Falange de un himno que fuera a la vez canto de amor y de guerra, y por encargo de José Antonio había sido compuesta su música por el camarada y compositor Juan Tellería.

En la noche del 3 de diciembre de 1935 se hallaban reunidos con José Antonio, en los sótanos del bar vasco Or-Kompon, establecido en la madrileña calle de Miguel Moya, los escuadristas poetas de la Falange.

Agustín Aznar y Luis Aguilar eran los encargados de que allí no entrara ni saliera nadie sin haber quedado terminada la labor para que se habían congregado, y José María Alfaro, Agustín de Foxá, Pedro Mourlane, Ridruejo y Sánchez Mazas se encontraban dispuestos a componer la letra de lo que habría de ser un canto a la novia, a la muerte, a la victoria y al resurgir de España.

Con el maestro Tellería al piano, dió comienzo el trabajo.

José Antonio, Alfaro, Foxá y Sánchez Mazas componen la primera estrofa:

«Cara al sol, con la camisa nueva—que tú bordaste en rojo ayer—me hallará la muerte, si me lleva,—y no te vuelvo a ver.»

Foxá, al día siguiente, entregó la siguiente estrofa:

«Formaré junto a los compañeros—que hacen guardia sobre los luceros.—Impasible el ademán—y están presentes en nuestro afán.»

José Antonio: «Si te dicen que caí,—me fuí al puesto que tengo allí.»

Ridruejo: «Volverán banderas victoriosas—al paso alegre de la paz.»

José Antonio: «Y traerán prendidas cinco rosas: las flechas de mi haz.»

Alfaro: «Volverá a reír la primavera.»

Mourlane: «Que por cielo, tierra y mar se espera.»

Alfaro: «¡Arriba, escuadras, a vencer—que en España empieza a amanecer!»

Y era, en las altas horas de la madrugada, cuando estos camaradas se alejaban de aquel local en que todos habían trabajado, poniendo lo mejor de sus ilusiones falangistas en la composición del «Cara al Sol».

Y en el mitin celebrado el día 2 de febrero en el Cine Europa, de Madrid, fué escuchado con entusiasmo, por primera vez, por varios millares de camaradas y simpatizantes, siendo después difundido rápidamente por toda España.

HABLA EL CORONEL GAZAPO VALDES

Aquel «Cara al Sol»

Fué aquello tan dramático, y a su vez tan emocionante, que hubiese sido lo suficiente para que yo vistiese la camisa azul, si no la ostentase ya con orgullo desde mucho tiempo antes.

Ocurrió por aquellos días trágicos, pero llenos de fe para los verdaderos patriotas del frente aragonés; cuando dieciséis mil hombres tenían que cubrir y aguantar la ira roja en un frente de seiscientos diecisiete kilómetros, o sea desde los Pirineos hasta Alcolea.

Los casos de abnegación, heroísmo y sacrificio que se registraron en tales condiciones son muchísimos; mas ninguno de los que he presenciado o conozco reviste el carácter sublime y de inmortal epopeya, digno de esculpirse con letras de oro en una página para la Historia, que el registrado en la posición número dos de la Sierra de Alcubierre.

El enemigo desencadenó un ruidoso ataque, en el que tomaban parte unos dos mil hombres, sobre la referida posición, que era defendida por una Sección de Falange, al mando del teniente de la Guardia Civil, Hernández Santamaría.

Los inmortales defensores de la posición aguantaron tan desproporcionada lucha durante todo el día, teniendo en jaque a los de Moscú, que no se atrevían a dar el asalto final. Pero llegó la noche y la posición fué cercada. De los treinta y cinco falangistas que componían la sección, sólo quedaban en pie algunos menos de la mitad. Y éstos, enardecidos hasta el paroxismo, supieron suplir la falta de los caídos multiplicándose por el blocao.

Cuando ya el enemigo estaba cerca de nuestras alambradas y la lucha se hacía a base de bombas de mano, el heroico teniente Santamaría cayó con las dos piernas seccionadas por la metralla. No le privó ello de seguir arengando a la media docena de valientes que aún continuaban la lucha, y tuvo todavía arrestos para dar la última orden:

—Como voy a morir de un momento a otro, quiero que me subáis encima del parapeto para seguir arrojando bombas contra esa canalla...

La orden se cumplió. A los pocos segundos caía para siempre el teniente Santamaría, para pasar a su eterno parapeto...

De la posición no quedaba ya un solo defensor en pie; los cinco que aún continuaban batiéndose lo hacían desde donde cayeron heridos, pero con tal ímpetu, que los rojos, sobrecogidos, sin duda, por la heroica defensa de los sitiados, no se decidieron a dar el asalto final, y aquella vacilación fué la que salvó lugar tan sagrado de la profanación marxista, pues una Bandera de Falange y otra del Tercio, que acudían en auxilio de aquellos héroes, y con las que yo iba, impidieron a los rojos penetrar en la posición, cuya leyenda debería perdurar a través de los siglos como orgullo de nuestra gesta.

El enemigo, ante nuestra proximidad, empezó a ceder terreno, y el valladar que defendieron los caídos se hizo, por fin, inexpugnable.

Ya estábamos cerca de las alambradas que protegían la posición. Nuestros corazones laten a un ritmo vertiginoso. Los cinco supervivientes de esta epopeya comenzaron a descender del blocao y venían a nuestro encuentro. Todos estaban malheridos; los menos graves llegaban a nosotros ayudando a un camarada que había perdido una pierna.

La hemorragia, que en parte fué contenida por sus compañeros, era tremenda. La claridad de aquella inolvidable noche nos permitió ver el rostro casi violáceo del herido. Cuando el médico se disponía a practicarle la cura de urgencia, me llamó el moribundo. Me arrodillé a su lado, puse la cabeza sobre mi pierna derecha, y con una emoción que difícilmente podía yo disimular, le dediqué frases de ánimo y le pregunté lo que quería.

—Es inútil que me curen, mi coronel —me dijo—. Sé que no tengo salvación; yo me muero. Siento por momentos que la vida se me va y quisiera por ello que me concediera usted un favor.

—Pide lo que quieras, hijo mío—le dije, en un estado de congoja que me ahogaba.

—Quiero morir cantando el *Cara al Sol* con todos los que me rodean.

La escena era de una trágica emoción difícilmente narrable. Todos los que vivíamos estábamos anonadados. Aún me parece ver al comandante Escribano, al médico, a los camilleros y a los compañeros del herido, como electrizados por la grandeza del momento y estoicismo del moribundo.

Accedí gustoso a los deseos de aquel héroe y, en medio de la batalla que se estaba librando, empezamos a cantar el himno azul, con nuestros brazos extendidos y las manos abiertas, cara al enemigo, como queriendo contener su ira en aquellos momentos.

A medida que se iba extinguiendo la voz de aquel camarada, las nuestras, contagiadas por la del que se marchaba, perdían también sonoridad. Ya no eran más que frases apagadas las que todos pronunciábamos. Cuando llegamos a la estrofa que dice: «Si te dicen que caí, me fuí...», aquel valiente dejó caer la mano que por mí sostenía en alto, y marchó a reunirse con los que en los luceros le esperaban.

Tan rígidos y fríos como el caído estábamos todos los actores de aquella escena. Yo, abrazado a aquel camarada, no era capaz de respirar siquiera. Completamente alucinado, levanté mi vista hacia el lugar donde se había empezado a escribir aquel drama... La luna bañaba con todo su fulgor el recinto, del cual me pareció ver salir en perfecta formación a sus defensores; al mando seguía el teniente Santamaría.

RICARDO GUTIÉRREZ y JOAQUÍN GONZÁLEZ

LECCION 8.ª

EXPRESAMOS CON EL HIMNO Y LOS CANTOS NACIONALES NUESTROS DESEOS DE GRANDEZA Y DE JUSTICIA

CUESTIONARIO

1. Etimología de la palabra "himno".—2. Ampliación de contenido.—3. Simbolismo de los himnos.—4. Origen de los cantos nacionales.—5. Etapas constitutivas de los himnos.—6. Breve historia del himno nacional.—7. Nombres con que ha sido conocido.—8. Valor y arraigo. — 9. Los cantos nacionales. — 10. Breve historia del Oriamendi.—11. Popularidad.—12. Representación.—13. La Legión española.—14. Popularización de su himno.—15. Necesidad de un himno falangista. — 16. Cómo nace el "Cara al Sol". — 17. Difusión.— 18. Motivos de la canción.—19. El "Cara al Sol", canto nacional.

EL HIMNO

1. *Etimología de la palabra himno.*

La palabra himno viene del griego, donde significa composición poética en alabanza de Dios y de los Santos.

2. *Ampliación de contenido.*

Posteriormente se extendió la denominación a toda alabanza de algo superior, que por serlo exige tributo. Por esta razón pasaron a calificarse con dicho nombre la canción o las canciones dedicadas a la Patria.

3. *Simbolismo de los himnos.*

El Himno Nacional es, pues, otro símbolo de la Patria. Las naciones, así como tienen una bandera, tienen también su himno para proclamar de modo solemne y colectivo el sentimiento de la Patria.

VALOR DE LAS CANCIONES

4. *Origen de los cantos nacionales.*

La canción resulta indispensable en muchas ocasiones. Cuando la alegría es muy intensa o las emociones son colectivas, espontáneamente cantan los individuos y los pueblos. Así es como han nacido todas las canciones nacionales.

5. *Etapas constitutivas de los himnos.*

Para su formación, los himnos requieren un momento emocional delicado y mucha popularidad. Cuando estas canciones, pasado dicho momento, permanecen, porque han sido capaces de adquirir un valor representativo, dejan de serlo para hacerse himnos nacionales.

BREVE HISTORIA DEL HIMNO NACIONAL

6. *Breve historia del Himno Nacional.*
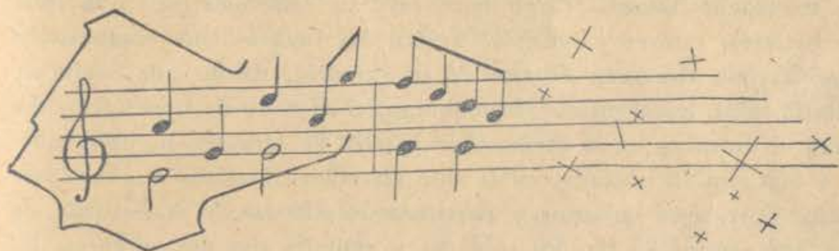
Se ignora el origen de nuestro Himno Nacional: quién fue su autor y cuándo fue compuesto. Sin embargo, se cree lo fuera un famoso músico alemán del siglo XVIII, que antes de ofrecerlo a su rey, Federico de Prusia, lo destinaba a usos de acompañamiento religioso. Carlos III comisionó al conde de Aranda, su ministro de Estado, para una misión en Alemania. Cuentan que al despedirse del monarca alemán, éste le dijo:

—Tomad, señor ministro, esta marcha que tenía destinada para honrar mi persona.

Aceptada por el Rey de España, Carlos III la declaró marcha de honor española el año 1770.

7. *Nombres con que ha sido conocido.*

En una recopilación de marchas militares realizada en 1768 aparece recogido nuestro Himno con el nombre de *Marcha Granadera.* Los granaderos eran una clase de tropa seleccionada para honrar y custodiar a las personas reales. Posteriormente ha recibido el nombre de *Marcha Real,* por rendirse con ella honor al Santísimo Sacramento y a los reyes. La República prohibió su uso, que fué restaurado durante la Guerra de Liberación. Por Decreto de 27 de febrero de 1937 nuestro Caudillo lo declaró *Himno Nacional,* que es el nombre con el que hoy se le conoce.



8. *Valor y arraigo.*

Carece de letra y sus compases son muy eficaces para recoger y emocionar, pero poco útiles en las ocasiones de entusiasmo y de riesgo. Por ello, en el año 1870 se abrió un concurso a fin de sustituirlo por una marcha más entusiasta y multitudinaria; pero de las 450 composiciones enviadas ninguna mereció el premio. Posteriormente los acontecimientos nacionales han servido para confirmarla como himno, y si el pueblo español no la usa como canción en sus entusiasmos, para los que hoy tiene el *Cara al Sol,* tampoco ofrece duda que para todos los españoles la antigua Marcha Granadera es su Himno Nacional.

9. *Los cantos nacionales.*

Por Decreto de 17 de julio de 1942 el Caudillo proclamó como cantos de España a los tres siguientes: el *Cara al Sol*, el *Oriamendi* y el *Himno de la Legión*. Todos han de ser distinguidos con los mismos honores que el Nacional.

EL «ORIAMENDI»

10. *Breve historia del "Oriamendi".*

El Oriamendi nace durante la primera guerra carlista (1833-1840) y tiene un origen curioso. Una legión inglesa que vino en ayuda de las tropas liberales desembarcó en San Sebastián con toda clase de honores, vítores y festejos. Traían los ingleses una composición musical que titulaban *Himno de la Victoria*, dando por hecho su triunfo sobre los carlistas. Sin embargo, el ejército de Don Carlos derrotó al enemigo en la memorable batalla de Oriamendi, obligándole a una rápida retirada, en la que abandonó precioso y abundante botín. Entre éste hallaron la partitura del *Himno de la Victoria*, la cual fué aprendida por los soldados y cantada con muy diversas letras. En 1908 se le dió la que hoy más se conoce para una gran concentración carlista celebrada en Zumárraga.

11. *Popularidad.*

El himno de la Comunión Tradicionalista ha sido popularizado a partir del 18 de julio por los heroicos «requetés» combatientes por todos los frentes y las tierras de España.

12. *Representación.*

En el conjunto de los cantos nacionales representa la valiosa aportación de la Comunión Tradicionalista al resurgir de España.

EL HIMNO DE LA LEGION

13. *La Legión Española.*

La Legión constituye la fuerza más famosa que tiene España en Marruecos. Nació el año 1920, durante la guerra contra los moros rebeldes a España, cubriéndose siempre de gloria. Tiene una historia de maravillosos hechos de armas. Fueron sus mejores jefes los coroneles Millán Astray y Francisco Franco, nuestro Caudillo. Su divisa es *Viva la Muerte*.

14. *Popularización de su himno.*

El himno se popularizó porque estas fuerzas fueron las que cargaron con gran parte de la lucha en las jornadas iniciales del Alzamiento. Por esta razón, y por su aportación a la totalidad de la Cruzada, fué adoptado como canto nacional.

EL «CARA AL SOL»

15. *Necesidad de un himno falangista.*

Nació en el mes de diciembre de 1935. Crecida la Falange y extendida por España, precisaba una canción que recogiera el espíritu del Movimiento y sirviera de desahogo a las emociones falangistas.

16. *Cómo nace el "Cara al Sol".*

Para su creación tuvo que vencer José Antonio algunos inconvenientes. El principal era que los encargados de escribir la letra parecían encontrar dificultades. La música tiene como autor al maestro Tellería, y nació antes que la letra. Para componer ésta fué preciso que una noche se encerrara José Antonio con todos en los bajos del Or-Kompon, establecimiento próximo a la Gran Vía madrile-

ña. Allí nacieron las estrofas del himno que llenaría los aires de España:

Cara àl sol, con la camisa nueva,
que tú bordaste en rojo ayer,
me hallará la muerte si me lleva
y no te vuelvo a ver.
Formaré junto a los compañeros
que hacen guardia sobre los luceros,
impasible el ademán,
y están presentes de nuestro afán.
Si te dicen que caí,
me fuí al puesto que tengo allí.
Volverán banderas victoriosas
al paso alegre de la paz,
y traerán prendidas cinco rosas:
las flechas de mi haz.
Volverá a reír la primavera,
que por cielo, tierra y mar se espera.
¡Arriba, escuadras, a vencer,
què en España empieza a amanecer!

17. *Difusión.*

Poco más tarde fué escuchado públicamente por varios millares de camaradas en uno de los actos de la Falange, y después difundido rápidamente por toda España.

MOTIVOS DE LA CANCION

18. *Motivos de la canción.*

Está en las palabras con que José Antonio expresó su deseo de un himno para la Falange: «Quiero que la juventud encuadrada en este Movimiento nacional tenga su himno, que sus estrofas nos hablen de la novia, del amor y de la muerte; que sea la canción de gloria a los caídos y la marcha triunfal de nuestra victoria.»

19. *El "Cara al Sol", canto nacional.*

El «Cara al Sol» es el canto nacional por excelencia, no sólo porqué así está dispuesto por el Caudillo, sino porque en sus estrofas ha puesto el pueblo español sus deseos de grandeza y de justicia. Por esta razón no hay acontecimiento nacional que no tenga como fondo el «Cara al Sol», cantado entusiásticamente por todos.

AMPLIACION PARA LECTURA

SE ESCUCHAN LAS ESTROFAS DEL «CARA AL SOL»

Precisamente fué aquel día 2 de febrero de 1936, después de gritadas las voces de ritual y de contestar el ¡Presente! a los caídos, cuando se cantó por primera vez en público la canción de amor y de guerra de la Falange: el glorioso *Cara al Sol*, que en sus bocas frenéticas llevaban tantos camaradas caídos después en las ásperas luchas de la guerra civil.

El autor ha contado cómo se compuso el himno de los «camisas azules». La música es del maestro Tellería, donostiarra. Los versos fueron compuestos por José Antonio, Foxá, Alfaro, Ridruejo, Sánchez Mazas, Mourlane Michelena. La idea central fué de José Antonio, a cuya determinación se debe que no haya en la canción ni una sola palabra de odio ni de venganza contra los adversarios de la Falange. Porque siempre quiso José Antonio, y lo logró plenamente, que en las manifestaciones de entusiasmo nacionalsindicalista, en su rito y en sus cantos, jamás hubiera palabras rencorosas. Nada le sacaba de quicio como el oír gritar mueras y abajos. Y esta misma preocupación le llevó a suprimir en artículos, bases programáticas, etc., todo lo que supusiera negación. La Falange no era anti nada. Su afirmación categórica de la Patria, del Pan y de la Justicia para todos excluía de antemano todo lo que no fuera servicio de estos fundamentales postulados.

El *Cara al Sol* es una canción esperanzada, alegre y risueña. Bien pronto se divulgó por toda España. Había llegado tarde, porque en realidad los mítines de la Falange requerían un final de coro ardiente, religioso, que fundiera su voz plural con la misma temperatura que el alma de las muchedumbres. Pero llegó a tiempo para resonar sobre las tierras y los pueblos de España, como reto optimista al rencor de «La Internacional», el 18 de julio, al comenzar una etapa ardiente, de la que saldrá refundida el alma y la vida de la Patria.

BRAVO

COMO MUEREN LOS MARINOS DE ESPAÑA

Es en aquellos meses del primer invierno de la guerra. En el Cantábrico, unos pequeños barcos pesqueros, armados con un cañoncito en la proa, pero tripulados por auténticos marinos españoles —honor, heroísmo, entusiasmo patrio—, cumplen con la gigantesca misión de patrullar el mar a la caza de los contrabandistas que proveen a los rojos de Asturias y del país vasco. Entre estos pequeños barcos que cumplen bravamente con tan gigantesca misión está el «Virgen del Carmen», que manda el teniente de navío don Javier Quiroga Posada y que tiene por jefe de máquinas al oficial maquinista don Cándido Pérez.

Un día la tripulación se sublevó. Cuando el comandante del barquito observaba afanosamente el mar desde el puesto de mando, fué atacado a traición por un grupo de marineros. Luchó inútilmente durante unos minutos el bravo marino; pero reducido a la impotencia por los que le atacaron por la espalda, fué amarrado y encerrado en un camarote. Igual suerte corrió el oficial de máquinas don Cándido Pérez.

Los prisioneros fueron trasladados a Bilbao —a la sazón en poder de los rojos—, y en esta capital, después de una sarcástica parodia de Consejo de Guerra, fueron condenados a muerte. Y su última noche fué de epopeya. ¡Qué valor sereno, qué fe en el triunfo de los destinos de España, qué maravillosa sangre fría la de estos héroes del mar durante las horas postreras de su vida!...

El señor don Luis Hoyos Gascón las describe así en una carta que dirige a la desconsolada madre del teniente de navío don Javier Quiroga Posada:

«Mi distinguida y respetable señora: He tenido el honor y el triste e inolvidable privilegio de estar —durante sus últimos días y sus últimas horas— al lado de su hijo, el teniente de navío Javier Quiroga Posada, muerto gloriosamente en Bilbao el 11 de enero próximo pasado.

Me doy perfecta cuenta de la angustia que producirán a usted, su madre, estas notas.

Sólo podré dar con ellas una pálida idea de la realidad; con éstas procuraré describirle cómo murió un héroe; porque heroico hasta la sublimidad fué su inolvidable hijo. Durante su cautiverio me rogó que si tuviese la fortuna de pasar a la España nacional, fuese el intérprete de sus últimos pensamientos. «Diga a mi madre —me dijo más de una vez— que moriré contento, porque muero por Dios y por España; que no se desespere; que su pena se endulce con el orgullo de pensar que yo considero como mi mayor honor el morir fusilado por la causa justa.»

Lo vi comparecer ante el Tribunal popular sereno y cordial, como siempre; ni una incertidumbre, ni un instante de turbación. Cuando el fiscal pidió para él la pena de muerte, Javier me miró y sonrió. Y cuando la condena a muerte para él y para el maquinista Cándido Pérez fué leída por el presidente del Tribunal, ni un músculo de la cara de los dos oficiales se contrajo. «Nuestra vida

no tiene importancia —dijo Javier—; lo que la tiene es la vida de España.» Y Candido Pérez, con calma desconcertante, añadió: «Es cierto, mi comandante; no tiene ninguna importancia; enseñaremos a esta gente cómo se sabe morir.» Entran en la celda de muerte la noche siguiente. Creo imposible describirle la firmeza y la serenidad con que pasaron la noche. Noche magnífica y terrible; vela trágica, fúnebre y gloriosa al mismo tiempo.

Vecino a aquellos hombres en el umbral de la muerte, se respiraba aire de inmortalidad: la inmortalidad de la Patria. España, España, España; ¡cuántas veces, señora, los labios de su hijo pronunciaron el dulce nombre de la Patria! Era tal su exaltación patriótica, que una vez se reprochó a sí mismo, diciendo: «Palpita más en mí cuanto tengo de español que cuanto tengo de cristiano; y, sin embargo, comprendo que en esta hora tendría que ser más cristiano que español.» Nada me emocionó tanto como verle besar con devoción, a escondidas, un mapa de España.

«¿Dónde hallas —le preguntó uno— esa fuerza que te permite mirar impasible la muerte?»

El respondió sencillamente: «En la fe en Dios y en España; cuando se cree en Dios y en España como creemos nosotros, no es difícil saber morir.»

Sonriente, era el que consolaba. En verdad le digo que daba envidia verle.

Amable con todos, para cada uno tenía una palabra afectuosa; hasta para sus cerceleros. Si alguna vez sus ojos se humedecieron, era cuando les recordaba a usted y a su novia. Pero no derramó ni una lágrima, mientras con frecuencia los circunstantes no podían detener el llanto. «Quien de vosotros sobreviva —solía decir con afecto conmovido— conocerá una España grande.»

Oyeron dos misas; comulgaron con fe. Después de lo cual comentó, bromeando: «Estamos prontos, ¿verdad, padre? Dentro de un par de horas, si Dios quiere, estaremos a su lado, mientras vosotros quedáis aquí sumergidos en los afanes de la tierra.»

«¿Lo crees? —me dijo a mí a las cinco de la madrugada—. Empiezo a sentir la atracción de la otra vida.»

Eran las seis, y se interesó por saber las últimas noticias de la radio. Alguien contó algún chiste de Queipo de Llano, y Javier y Cándido rieron a carcajadas.

Se acercaba la hora, y Javier sólo comentó así: «Estamos dando las últimas bordadas.»

Ya estábamos esperando al piquete armado, cuando levantándose, sacó del bolsillo de la americana un cepillo y se peinó. Y a nosotros, que le mirábamos atónitos, se limitó a decir con sencillez: «Hay que presentarse bien en todas las circunstancias.»

Para redactar las actas de defunción hubo necesidad de algunos datos, entre los cuales el nombre de los padres. Javier pidió a su abogado la pluma estilográfica que poco antes le había regalado como recuerdo, y no permitió que nadie

tomase nota de los nombres; escribiendo con pulso firme, dijo: «Nada hay más honorable que escribir los nombres de los propios padres.»

Llegamos al cementerio, donde debían ser fusilados; Javier Quiroga bajó primero del camión; Cándido Pérez bajó el segundo, se acercó a su comandante y, cuadrándose, le saludó militarmente y le dijo la frase sacramental de la presentación: «Mi comandante, a sus órdenes. Por última vez: Por Dios, por España, por el general Franco.»

Javier le dió las gracias, bajando ligeramente la cabeza, y luego le dió un estrecho abrazo.

Javier había pedido y obtenido que fuesen fusilados juntos. Se dirigió con firme paso y aspecto sereno hacia el parapeto. Con gesto señorial cedió su derecha a Cándido. Se abrazaron por última vez y se dispusieron con la cabeza alta, frente al piquete, mirando a la muerte con la sonrisa en los labios.

Una última mirada de adiós; el abogado de Cándido, no pudiendo dominarse, sollozó; aquél se volvió hacia él, y con voz clara y acento dulce, dijo: «Señores, no hay motivo para llorar; si nosotros sabemos morir, vosotros debéis saber ver morir.»

En este momento el jefe del piquete dió la orden de apuntar. Javier y Cándido levantaron aún más la cabeza y gritaron en voz alta: «¡Viva España! ¡Viva Cristo Rey!»

Estalló la descarga. Cándido cayó; Javier se mantuvo en pie aún, apareciendo herido. El público gritaba: «¡Viva Rusia!», y Javier, mientras resonaba una segunda descarga, repitió: «¡Viva Esp...», y cayó.»

RICARDO GUTIÉRREZ y JOAQUÍN GONZÁLEZ

LECCION 9.ª

EL UNIFORME MANIFIESTA MI AFAN ESPAÑOL DE SERVIR

CUESTIONARIO

1. Fin terrenal del hombre.—2. El servicio en el orden natural.—3. El servicio como verdadera vida.—4. El hábito y el uniforme en la vida de servicio.—5. Valor de ambos.—6. Variedad de servicios a la Patria.—7. El servicio nacional.—8. El uniforme del Movimiento. 9. Elementos de que se compone.—10. Institución de la camisa azul. 11. Historia de su origen.—12. Sentido de la camisa azul.—13 Origen de la boina carlista.—14. El empleo y popularidad de la boina roja.—15. Su sentido en el uniforme del Movimiento.—16. La corbata negra.—17. Prendas complementarias.

RAZON DE SER DEL HABITO Y DEL UNIFORME

1. *Fin terrenal del hombre.*

El hombre ha nacido para servir. Esta existencia física que ahora tenemos no es la verdadera vida, lo es la celestial, la de la eterna y gozosa contemplación de Dios, que sólo se alcanza sirviendo. Esto es, obedeciendo y amando a Dios y cumpliendo los deberes.

2. *El servicio en el orden natural.*

Además, la vida del hombre es muy limitada y dependiente. Cuando nace, todo lo encuentra en marcha y tiene que seguirla. Forma parte de un grupo de hombres de los que recibe ayudas y servi-

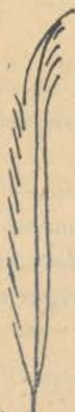
cios y a los que debe corresponder, a su vez, sirviendo, de acuerdo con su vocación profesional, en cuanto no sea obstáculo a su salvación eterna.

3. *El servicio como verdadera vida.*

Por esto decimos que la verdadera vida del hombre es la del servicio, tanto en lo sobrenatural como en lo material. Entenderla así es la única forma entera y seria de vivir. Y vivir de otra forma, como viven muchos, es malgastarla para sí y para los demás.







4. *El hábito y el uniforme en la vida de servicio.*

El servicio de Dios y el servicio de la Patria une a los hombres que se entregan más a ese servicio y se distinguen de los demás por el *hábito* y el *uniforme*. Por el hábito, los que se dan al servicio de Dios; los que se dan a la Patria, por el uniforme.

5. *Valor de ambos.*

El hábito y el uniforme indican que el portador se entrega, principalmente, al servicio de Dios y de la Patria.

6. *Variedad de servicios a la Patria.*

Pero el servicio a la Patria no empieza ni termina con el servicio militar. En las ocasiones nacionales de peligro o de honor, el servicio de las armas es el más importante y el Ejército debe estar siempre entrenado y listo. En otras, sin embargo, la Patria necesita de sus hombres distintos servicios.

7. *El servicio nacional.*

Por cumplir uno de salvación, nació la Falange. Se trataba, como sabemos, de devolver a España la unidad perdida y la fe en su destino o tarea nacional.

8. *El uniforme del Movimiento.*

Y también el Movimiento, en este camino de servicios, encontró su uniforme: la camisa de color azul mahón. Con el yugo y las flechas bordadas en el bolsillo izquierdo, a la altura del corazón.

9. *Elementos de qué se compone.*

Hoy se compone el uniforme de Falange de tres elementos o prendas: la camisa azul, la boina roja y la corbata negra.

HISTORIA DE LA CAMISA AZUL

10. *Institución de la camisa azul.*

Fue instituída como uniforme por José Antonio en el I Consejo Nacional de la Falange, en el que tantas cosas importantes se decidieron.

11. *Historia de su origen.*

Uno de los consejeros refiere así el origen de nuestra camisa azul:

«Finalizada la tarde, quedaban ya escasas cuestiones que tratar y se planteó el problema del uniforme de la Falange.

Al Consejo habían asistido llevando una camisa azul de mecánico, Ruiz de Alda, que era aviador, y algún otro camarada. Al comenzar la discusión hubo quien propuso la camisa negra fascista, lo que se rechazó por exceso de mimetismo. Algunos camaradas defendieron el azul oscuro; otros, hombres de milicia, pedían una prenda de azul horizonte o gris desvaído, para que sobre el terreno y en caso de guerra, la visibilidad fuera escasa...

Cuando el asunto estaba ya discutido, José Antonio ordenó y dijo:

Basta ya. Puesto que me habéis elegido Jefe, honrándome con vuestra confianza, va a ser ésta la primera determinación de autoridad que adopte. La Falange Española de las J. O. N. S. tiene que ser desde ahora mismo una organización rotunda, varonil, firme; más, si cabe, que antes. *Precisamos un color de camisa neto, entero, serio y proletario. He decidido que nuestra camisa sea azul mahón, y no hay más que hablar.*»

SENTIDO DE LA CAMISA AZUL

12. *Sentido de la camisa azul.*

Con sus palabras, que decidieron el color azul para la camisa de la Falange, se refería José Antonio al afán de justicia social característico del Movimiento desde su origen. Quería José Antonio un color *entero y serio*, como entera y seria era la Falange; y un color *proletario* que hablara a las masas obreras, *hambrientas de siglos*, que la Falange venía a darles más justicia y más pan que les prometían sus jefes rojos, con la hermosa añadidura de una Patria que servir y una tradición nacional que continuar.

HISTORIA DE LA BOINA ROJA

13. *Origen de la boina carlista.*

Como prenda del tradicionalismo combatiente, nació en el siglo pasado, durante la primera guerra carlista. El uniforme mili-

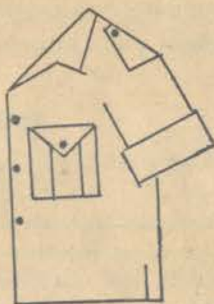
tar, que era entonces de airosa figura y vistosos colores, incluía para la cabeza un gorro alto llamado ros, que el viento hacía caer fácilmente en campaña. Como ésta se desarrollaba casi entera en el país vasco, los voluntarios y soldados carlistas adoptaron para cubrise la cabeza la boina de la región, cómoda, fácil y que el viento de los montes y caminos respetaba. El generalísimo de los ejércitos carlistas, Zumalacárregui, reconociendo la eficacia de la nueva prenda militar, ordenó reglamentariamente su empleo.



fuego
sangre
ilusion



color rojo





cielo
mar
ideal

color azul

14. *El empleo y popularidad de la boina roja.*

Al principio se usaron de diversos colores, acabando por extenderse y popularizarse la boina roja, que vino a ser distintivo general del tradicionalismo. De sus arcas familiares sacaron los heroicos requetés de nuestra Guerra de Liberación las viejas boinas rojas de las campañas de sus abuelos, y con ellas en la cabeza lucharon en los frentes nacionales.

15. *Su sentido en el uniforme del Movimiento.*

Cuando se fusionaron los tradicionalistas y la Falange, la boina roja quedó incorporada al uniforme, con la camisa azul, represen-

tando el sentido heroico y la tradición nacional que el Movimiento también acepta.

LA CORBATA NEGRA

16 *La corbata negra.*

Es la más reciente prenda del uniforme falangista. Fue incluída por el Caudillo como luto perpetuo por la muerte de José Antonio, fusilado por los rojos en la cárcel de Alicante.

PRENDAS COMPLEMENTARIAS

17. *Prendas complementarias.*

Prendas complementarias del uniforme son el pantalón y los zapatos negros y el cinturón con el emblema falangista.

AMPLIACION PARA LECTURA

NACIMIENTO DE LA CAMISA AZUL

En la sesión celebrada el día 6 de octubre de 1934 por el I Consejo Nacional de Falange, refiere Francisco Bravo cómo, después de una gran discusión, quedó acordado el color que habría de tener nuestra camisa:

«Había quien pensaba sencillamente en la camisa negra italiana; pero en seguida se desechó la idea, ya que a todos molestaba la aceptación de mimetismos y copias, que bien pronto habrían de echarles en cara los adversarios peores. Ruiz de Alda y Luis Santamarina, el magnífico escritor, que, con Basas, representaba a los camaradas de Barcelona, defendieron el color azul mahón. Ernesto Giménez Caballero abogó por una camisa o blusa campesina de color pardo o azulenco, que recordara la tierra castellana, austera y simple. Luis Aguilar, hombre de milicia, pedía una prenda de color azul horizonte o gris desvaído, para que sobre el terreno, en caso de guerra, la visibilidad fuera escasa. Y no faltó quien osara proponer el color verde y aun otros colores más llamativos.

Por espacio de más de una hora los congresistas expusieron opiniones distintas y bizarras teorías sobre la prenda que habría de caracterizarles. Y cuando el asunto estaba agotado y los oradores reproducían con desmayo sus opiniones, José Antonio impuso el orden y dijo:

—Basta ya. Puesto que me habéis elegido Jefe, honrándome con vuestra confianza, va a ser ésta la primera determinación que adopte. La Falange Españo-

la de las J. O. N. S. tiene que ser desde ahora mismo una organización rotunda, varonil, firme; más, si cabe, que antes. Precisamos un color de camisa neto, entero, serio y proletario. He decidido que nuestra camisa sea azul mahón. Y no hay más que hablar.»

HISTORIA DE LA BOINA ROJA

Es muy confuso el origen de la boina roja española. Lo que se sabe de cierto es que fue adoptada por el carlismo en su primera guerra civil y que los carlistas la tenían como prenda obligada de su uniforme en los combates que sostuvieron contra los ejércitos liberales. Frente al morrión de los liberales surgió la boína, de la tradición. Reúne toda clase de ventajas, por cuya razón su uso se extendió rápidamente. De ella se ha dicho que es «el sombrero de un pueblo que no lo necesita con alas, porque puede mirar de frente a todos los soles».

El color de la boina no constituía, en su período inicial, y durante mucho tiempo después, un factor esencial, llevándola cada uno del color por el que sentía preferencia. Don Carlos, Zumalacárregui y su Estado Mayor la llevaron siempre de color encarnado; pero este color era el menos frecuente, predominando, en cambio, las boinas de color blanco y llevándolas muchos de color azul y hasta negro.

Desde la organización civil de la Comunión Tradicionalista la boina de color rojo fué adoptada ya con carácter general, con la única excepción de las mujeres —llamadas «margaritas»—, que la llevaban de color blanco. También las llevaban de color rojo las milicias de requetés, que a primeros de este siglo se formaron para luchar contra los elementos republicanos de las regiones de Valencia y Cataluña.

En nuestro Alzamiento, los famosos Tercios de Requetés, que se incorporaron a la lucha desde los primeros momentos, todos llevaban la boina roja a la campaña; pero por el Decreto de Unificación quedó dispuesto que la boina había de ser, junto con la camisa azul de la Falange, las dos prendas que formarían el uniforme del Movimiento.

EL SERVICIO

En una Patria como España lo digno es servir. Y ¿qué es servir? Servir es:
Cumplir nuestros deberes religiosos, familiares, escolares, políticos y sociales.
Supeditar nuestros provechos particulares a los más amplios de la comunidad.
Hacer el bien sin el deseo de ser conocido ni menos gratificado.
Sacrificar nuestros gustos si con el sacrificio contribuímos al bienestar general.
Proceder en todo caso con la preocupación de que el Estado español sea cada vez más perfecto.
Aprovechar cada minuto para mejorarnos como hombres.

Rendir en nuestro particular oficio o profesión el máximo de nuestra capacidad.

Si unos servimos a otros, todos seremos servidos por los demás; pero nuestro superior servicio en lo colectivo debemos entregárselo al Estado, que es quien necesita la asistencia de todos los ciudadanos.

Serviremos a España siendo obedientes, disciplinados, diligentes, educados y, sobre todo, patriotas.

Serviremos a nuestros semejantes siendo amables, fraternos, caritativos y bondadosos.

Nos servimos a nosotros mismos siendo sobrios, austeros, metódicos y alegres.

LECCION 10

MI SALUDO ES SIMBOLO DE CAMARADERIA, DE AMOR Y DE PAZ

CUESTIONARIO

1. El saludo y su sentido.—2. Sus formas.—3. Antigüedad del saludo. 4. Saludo en la Edad Antigua.—5. El saludo en la Edad Moderna.— 6. En otras partes del mundo.—7. El saludo en la actualidad.—8. El saludo del Movimiento.—9. Origen ibérico del saludo.—10. Su utilización por los romanos.—11. El porqué del saludo "a la romana".— 12. Rivalidad revolucionaria. — 13. Sentido del saludo falangista.— 14. Razón afectiva del saludo.—15. Saludo obligatorio.—16. Saludo nacional.—17. Normas para saludar: a) Saludo entre camaradas.— 18. b) Saludo a los superiores.—19. c) Saludo a las banderas.— 20 d) Saludo a la Cruz e imágenes sagradas.—21. e) Saludo al Santísimo Sacramento.

SENTIDO DEL SALUDO

1. *El saludo y su sentido.*

El saludo es una manifestación externa de cariño, amistad, aprecio o simple conocimiento. El saludo puede envolver también la idea de respeto y subordinación. Ejemplo: el saludo militar.

2. *Sus formas.*

El saludo tiene formas variables de ejecución. Desde un *buenos días* a un estrecho e íntimo abrazo, los modos son múltilples.

3. *Antigüedad del saludo.*

El saludo ha existido en todos los tiempos y en todos los pueblos, constituyendo una manifestación de su modo de ser y del estado de su educación y cultura.

4. *El saludo en la Edad Antigua.*

En tiempos de griegos y romanos tuvo el saludo formas semejantes a las actuales. Entonces también predominaron las salutaciones orales acompañadas con frecuencia por el cruce de la mano diestra, que es la mano de la buena fe y del afecto, o el beso. Los pueblos germanos no aportaron nuevas formas, sino que acabaron acomodándose a las anteriores, las cuales fueron tomadas como patrón de civilidad.

5. *El saludo en la Edad Moderna.*

Los siglos de la Edad Moderna señalaron una diferenciación con los anteriores. El saludo más extendido fue quitarse el sombrero con la mano derecha, llevándose la izquierda al pecho, al tiempo que se hacía una inclinación del tronco. La preocupación del saludo se fue acentuando cada vez más hasta el siglo XVIII, que en este aspecto marca el punto más alto de las buenas maneras externas, cuando los mismos reyes no desdeñaban el saludo a una simple doncella que encontrasen a su paso.

6. *En otras partes del mundo.*

Si fuéramos recogiendo las formas en que el saludo se manifiesta en otras partes del mundo, observaríamos que conforme se avanza hacia Oriente toma actitudes más humillantes y rendidas ante superiores y extranjeros. Esto es así porque en los países asiáticos va decreciendo el sentido de lo que el hombre es y vale y en alguno de

ellos los extranjeros y los señores son tenidos por personas de otra casta.

7. *El saludo en la actualidad.*

Actualmente, los saludos y las relaciones sociales reconocen la igualdad entre los hombres y que sus posibles diferencias son de índole secundaria. En consecuencia, otra vez las salutaciones verbales, estrechamiento de la mano derecha y el abrazo, en las ocasiones íntimas, son las formas preponderantes en el saludo.

SALUDO FALANGISTA

8. *El saludo del Movimiento.*

El saludo de la Falange es brazo derecho en alto, formando un ángulo de 45° con la vertical del cuerpo, la mano abierta y bien extendida, con los dedos juntos, vista al frente y el brazo izquierdo pegado al cuerpo.

HISTORIA DEL SALUDO BRAZO EN ALTO

9. *Origen del saludo.*

El saludo brazo en alto tiene un origen ibérico y, por tanto, español. Esta es la opinión de algunos autores, que lo sostienen fundándose en pinturas, mosaicos y otros restos arqueológicos. Por otro lado, se asegura que el nombre de España viene de la palabra germana *Spanne*, que significa mano abierta; esto es, la forma del saludo que empleaban sus habitantes.

10. *Su utilización por los romanos.*

De España y de las tribus ibéricas lo tomaron los romanos, que lo extendieron por el Imperio. Dominando la península durante cinco siglos, no fué ésta la única forma social que tomarían, lo mismo que se llevaron productos agrícolas, minerales, armas, etc.

11. *El porqué del saludo «a la romana».*

Por el uso imperial que los romanos hicieron del saludo ibérico le viene el nombre con que en nuestros días ha sido conocido: «saludo a la romana».

RAZON DE SU EMPLEO

12. *Rivalidad revolucionaria.*

Para entender el empleo del saludo hay que volver otra vez a la *rivalidad revolucionaria* que se plantea entre nuestro Movimiento y el extremismo rojo. Esta rivalidad nace de querer una misma cosa: el mejoramiento económico y social de los hombres por distinta vía. Por la vía espiritual en la Falange; por la material, el extremismo izquierdista. A las consignas comunistas, la Falange opuso sus consignas; a la bandera roja, su bandera; a la hoz y el martillo, su yugo y sus flechas; a la violencia y a la doctrina, su doctrina y su valor.

13. *Sentido del saludo falangista.*

Pues bien; al saludo puño en alto cerrado, comunista, opuso la mano abierta, también en alto. Frente al saludo de odio y de rencor del comunismo, el Movimiento presenta el saludo de la mano abierta, símbolo de amor y de paz.

14. *Razón afectiva de nuestro saludo.*

Con este saludo se combatió, derramaron su sangre nuestros camaradas en la calle, cayeron en las trincheras o sucumbieron al plomo enemigo. Por eso está el saludo del brazo en alto tan metido en el corazón de los falangistas.

15. *Saludo obligatorio.*

Por las citadas razones, el saludo brazo en alto fué instituído como nacional y obligatorio ante las banderas, los himnos y las

jerarquías del Estado por el Caudillo durante la Cruzada de Liberación.

16. *Saludo nacional.*

Posteriormente, en el año 1945, desaparecidas algunas de las circunstancias que aconsejaron su obligatoriedad, ésta se anuló. Sin embargo, el saludo sigue constituyendo el nacional de los españoles. Dentro de la disciplina y jerarquía del Movimiento y del Frente de Juventudes es obligatorio, como siempre, el saludo brazo en alto.

NORMAS PARA SALUDAR

17. a) *Saludo entre camaradas.*

El saludo adopta, según circunstancias, diversas modalidades. *Entre los camaradas* se antepone el saludo brazo en alto a cualquier otro de afecto o amistad.

18. b) *Saludo a los superiores.*

A los superiores el saludo correcto y enérgico es muestra de respeto y subordinación. Se debe el saludo a las Jerarquías locales, provinciales y nacionales. Ante el Jefe del Estado, vistiendo de uniforme, se ha de ejecutar ocho pasos antes de llegar. Ante los demás, dos.

19. c) *Saludo a las banderas.*

A las banderas el saludo se debe iniciar ocho pasos antes de cruzarse. En este momento, dándoles frente, se inclinará la cabeza de un modo rápido y se continuará el saludo hasta rebasar, o ser rebasado en otros ocho pasos.

20. d) *Saludo a la Cruz e imágenes sagradas.*

A la Cruz e imágenes sagradas, estando de uniforme, se les saluda sin descubrirse al llegar a su altura.

21. *Saludo al Santísimo Sacramento.*

El saludo al Santísimo Sacramento, por la adoración que se le debe, exige descubrirse e hincar las dos rodillas en tierra, con toda devoción.

AMPLIACION PARA LECTURA

EL FLECHA DEL «BALEARES»

En la noche del 5 de marzo de 1938 el «Baleares» navega por aguas del Mediterráneo, junto con otros barcos españoles, protegiendo un convoy de mercantes que se dirige al puerto de Palma de Mallorca. Por vez primera la Escuadra roja se decide a presentar batalla, contando con la superioridad numérica y la sorpresa con que le obsequió el aviso de un barco de nacionalidad desconocida.

Veinte minutos después de iniciada la lucha, el «Baleares» es torpedeado. Se oye una terrible explosión. Llamaradas altísimas se elevan sobre las aguas al incendiarse el combustible, ofreciendo un magnífico blanco a la artillería de la flota roja, que dispara sus andanadas sin temor a errar el tiro.

El «Baleares» se hunde de proa, pero todavía sus cañones buscan en la noche al enemigo. Un muchacho, casi un niño, pierde el dominio sobre él mismo y se arroja al agua, pretendiendo huir de aquel infierno. Los viejos lobos de mar aseguran que instintivamente el hombre prefiere la muerte del agua a la del fuego. Mientras tanto, los supervivientes continúan el combate o prestan su auxilio a los camaradas heridos.

El marinero que se lanzó al agua nada ahora en dirección al barco. Alguien le tira una cuerda y es izado sobre cubierta. Tiene que sufrir la dura reprimenda de un oficial.

—¡Cobarde! Un marino español no abandona su barco mientras exista un pedazo de él o sus jefes no se lo ordenen. Eres indigno de pertenecer a la dotación del «Baleares».

Llora el muchacho por su falta de serenidad.

Ya queda muy poco que hacer. Dentro de unos minutos la hermosa nave habrá emprendido definitivamente el viaje sin retorno hacia el fondo del mar. La inclinación del buque hace muy difícil mantenerse sobre cubierta. El teniente de navío don Manuel Cervera, que, por antigüedad, ha asumido el mando de aquella gloriosa ruina, debe ser el último, según la ordenanza, en abandonar el barco. Se entabla una discusión entre él y el alférez de navío, que permanece a su lado. Cada uno desea ser el último en dejar el crucero. Pero ambos observan de pronto que algunos pasos más atrás un hombre contempla en silencio la escena.

—¡Pero, muchacho! —grita el alférez, reconociendo al marinero que poco antes mereció su airado reproche—, ¿qué haces ahí?

Y el pequeño gran héroe, cuadrándose y saludando correctamente, contesta:

—Mi oficial, con su permiso, ¿puedo tirarme ahora al agua?

Dos barcos ingleses acuden al lugar donde el «Baleares» se hunde, con el propósito de prestar ayuda a los supervivientes. Nuestros marinos, al comprobar la nacionalidad extranjera de quienes acuden en su auxilio, sienten más que nunca el orgullo de ser españoles, y en posición de firmes, con el brazo extendido, comienzan a cantar el «Cara al Sol», mientras el glorioso crucero se hunde lentamente hasta desaparecer por completo bajo las aguas.

LECCION 11

LOS DISTINTIVOS Y EMBLEMAS NO HACEN LA JERARQUIA, SINO EL SERVICIO

CUESTIONARIO

1. La sociabilidad humana.—2 La primera sociedad.—3. Las sociedades perfectas. — 4. Sus fines. — 5. Necesidad de la autoridad.— 6. Fundamento divino.—7. La jerarquía.—8. Su legitimidad.—9. Manifestación externa de la jerarquía.—10. Los distintivos y emblemas en el Movimiento.—11. Sistema jerárquico.—12 Distintivos correspondientes.—13. Emblemas.—14. Ex combatientes.—15. Ex cautivos. 16. Sindicatos.—17. Vieja Guardia.—18. Otros emblemas: División Azul.—19. Guardia de Franco.—20. Emblemas especiales

LA SOCIEDAD

1. *La sociabilidad humana.*

El hombre tiende por naturaleza a vivir en sociedad. No puede personalmente satisfacer sus muchas necesidades espirituales y materiales y ha de unirse para ello a sus semejantes. En esta tendencia del hombre a la unión está el origen de la sociedad en todas sus formas y manifestaciones.

2. *La primera sociedad.*

La primera sociedad se constituyó en el Paraíso Terrenal. Según nos cuentan las Escrituras, dijo el Señor, contemplando a Adán: «No es bueno que el hombre esté solo...» Con la creación de Eva nació la primera de las sociedades: la familia.

3. *Las sociedades perfectas.*

Sólo existen dos *sociedades perfectas:* la *Iglesia*, en el orden espiritual; la *Patria, Nación* o *Estado*, en el orden temporal. Ambas son de creación divina: directamente, la Iglesia, a través de San Pedro y los Apóstoles; indirectamente, la Patria, a través de la *sociabilidad* que Dios puso en el hombre. Se llaman *sociedades perfectas* las que poseen los medios precisos para el cumplimiento de sus fines.

4. *Sus fines.*

El fin de la Iglesia es la santificación de los hombres por las vías sobrenaturales de la gracia; los de la Patria son dos: la ordenación de los medios naturales para que la gracia pueda libremente desarrollarse y cumplir, mediante su vocación histórica, el destino que tiene reservado entre el común de los pueblos.

AUTORIDAD Y JERARQUIA

5. *Necesidad de la autoridad.*

Para que las sociedades puedan existir y prosperar es necesario que alguien las dirija o gobierne; es decir, es necesaria la *autoridad.* Ser autoridad es mandar a todos o cierto número de miembros de la comunidad y hacerse obedecer.

6. *Fundamento divino.*

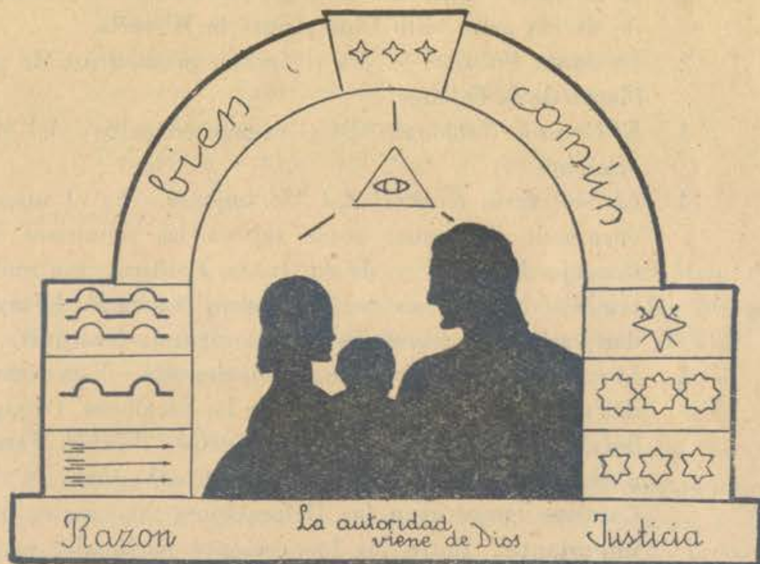
Toda autoridad o poder viene de Dios. Quien manda no ha de creerse en posesión de un premio recibido por su capacidad superior, sino un representante de la autoridad absoluta de Dios, de quien la recibió para su recto empleo.

7. *La jerarquía.*

La *jerarquía* es el orden o subordinación que existe entre las personas, según la mayor o menor importancia de sus cargos. A mayor jerarquía corresponde mayor mando.

8. *Su legitimidad.*

Volvemos a decir que el mando sólo es legítimo cuando se ordena en beneficio de quienes se dirige. El Papa, máxima jerarquía espiritual en la Tierra, se llama a sí mismo *siervo de los siervos de Dios;* y en España se ha dicho siempre de los reyes que son *los alféreces de Dios sobre la Tierra.*



9. *Manifestación externa de la jerarquía.*

Toda jerarquía, en sus diversos grados, se manifiesta exteriormente por distintivos y emblemas.

LOS DISTINTIVOS Y EMBLEMAS

10. *Los distintivos y emblemas en el Movimiento.*

Nuestro Movimiento, que desde su origen ha incorporado a la doctrina los conceptos de autoridad y jerarquía, servicio y disciplina,

necesarios a toda sociedad, tiene también su sistema jerárquico con los distintivos y emblemas correspondientes.

11. *Sistema jerárquico.*

El sistema jerárquico de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. está integrado por los siguientes elementos y órganos;

1. *El Caudillo, Jefe nacional del Movimiento.*—Responde de sus actos ante Dios y ante la Historia.
2. *La Junta Política.*——Es el órgano permanente de gobierno de la Falange.
3. *El Consejo Nacional.*—Es el órgano consultivo del Movimiento.
4. *El Secretario General del Movimiento.*—Es el mando encargado de actuar como tal en las reuniones del Consejo Nacional y de la Junta Política. Transmite también las órdenes de la Jefatura Nacional. Le ayudan varios Vicesecretarios. Es la segunda jerarquía.
5. *Los Delegados e Inspectores nacionales.*—Estos mandos son los encargados de dirigir las Secciones, Obras y Servicios del Movimiento, Sindicatos, Sección Femenina, Frente de Juventudes, Ex Combatientes y Ex Cautivos constituyen las Delegaciones Nacionales más importantes. Entre las Inspecciones nacionales es de destacar la de la Vieja Guardia.
6. *Las Jefaturas Provinciales.*—Constituyen el órgano directivo de las provincias.
7. *Las Falanges Locales.*—Son las que realizan en el ámbito local las consignas y actividades generales.

12. *Distintivos correspondientes.*

Los distintivos correspondientes a las citadas jerarquías y órganos son:

Jefe Nacional del Movimiento: tres luceros en oro.

Miembros de la Junta Política: dos luceros en oro sobre aspas rojas con círculo central en plata.
Secretario General del Movimiento: tres luceros en rojo.
Consejeros nacionales: dos luceros en oro.
Vicesecretarios: tres luceros en verde.
Delegados nacionales: dos luceros en verde.
Secretarios nacionales: un lucero en verde.
Jefes provinciales: tres yugos en oro.
Subjefes provinciales: dos yugos en oro.
Delegados provinciales: tres yugos en verde.
Secretarios provinciales: dos yugos en verde.
Jefes locales: un yugo en oro.
Delegados locales: un yugo en verde.

13. *Emblemas.*

Las Secciones, Obras y Servicios más importantes del Movimiento tienen su emblema propio. Examinaremos sólo los de las Delegaciones Nacionales que hemos señalado de más destacada actividad. El del Frente de Juventudes se estudiará más adelante.

14. *Ex combatientes.*

El emblema de los ex combatientes tiene como elementos un casco militar coronado de laurel y el yugo y las flechas. Expresa la lucha victoriosa sostenida contra el marxismo por el triunfo de la Revolución española.

15. *Ex cautivos.*

El emblema de los ex cautivos presenta unas cadenas rotas y la cruz de la antigua Orden de la Merced, que era una Orden religiosa española dedicada a la redención de cautivos. En el centro de la cruz se ven el yugo y las flechas. Significa dos cosas: la liberación material que la victoria de las armas nacionales trajo a cuantos sufrían en las cárceles rojas, y la redención espiritual y material que tal victoria supuso para España y los españoles.

16. *Sindicatos.*

En el emblema de los Sindicatos nacionales se ve una pluma y una espiga de trigo que rodean un pico. Recoge en su emblemática todo el esfuerzo productor que sólo puede aplicarse a los tres clásicos sectores de la inteligencia (la pluma), el campo (la espiga), o la industria (el pico).

17. *Vieja Guardia.*

El emblema de la Vieja Guardia es una medalla negra con luceros en oro rodeada de una corona de laurel y pendiente de una cinta con los colores rojinegros. Recuerda a los camaradas de la primera hora caídos en el tiempo heroico de la lucha callejera.

18. *Otros emblemas: División Azul.*

Existen más emblemas conocidos: el de la División Azul y la Guardia de Franco. Los elementos del primero son: los colores nacionales, la Cruz de Hierro y el Yugo y las Flechas. La Cruz de Hierro era una recompensa alemana al valor militar, raramente concedida a los extranjeros. Del escudo que llevaba en Rusia el soldado español, que luchaba contra el comunismo, para distinguirse de los alemanes y otros europeos, se formó este emblema, añadiendo la Cruz de Hierro, concedida al jefe de la División, y el yugo y las flechas.

19. *Guardia de Franco.*

El emblema de la Guardia de Franco presenta tres luceros en oro sobre el yugo y las flechas y dos espadas cruzadas bajo éstas. Las espadas simbolizan la guardia y los luceros la capitanía falangista del Caudillo.

20. *Emblemas especiales.*

Emblemas especiales son las *palmas*, las *aspas* y los *ángulos*. La palma ha sido siempre símbolo de valor. La vieja Falange la usaba

como recompensa al heroísmo. Igualmente las aspas, emblema también del tradicionalismo, y los ángulos. Estos emblemas se usan para recompensar heridas, valor, mérito en el mando, etc. Los hay en verde, rojo, plata y oro. La Sección Femenina usa para estos fines la Y, inicial de Isabel la Católica.

AMPLIACION PARA LECTURA

MANDO

«La jefatura es la suprema carga, la que obliga a todos los sacrificios, incluso a la pérdida de la intimidad; la que exige a diario adivinar cosas no sujetas a pautas, con la acongojante responsabilidad de obrar. Por eso hay que entender la jefatura humildemente, como un puesto de servicio, y, pase lo que pase, no se puede desertar ni por impaciencia, ni por desaliento, ni por cobardía.»

«El jefe no debe obedecer al pueblo; debe servirlo, que es cosa distinta; servirlo es ordenar el ejercicio del mando hacia el bien del pueblo, procurando el bien del pueblo regido, aunque el pueblo mismo desconozca cuál es su bien; es decir, sentirse acorde con el destino histórico popular, aunque se disienta de lo que la masa apetece.»

«Ser jefe, triunfar y decir al día siguiente a la masa: Sé tú la que mandes: aquí estoy para obedecerte», es evadir de un modo cobarde la gloriosa pesadumbre del mando.»

«Los conductores no tienen disculpa si desertan.»

«Los conductores no tienen derecho al desencanto. No pueden entregar en capitulaciones la ilusión maltrecha de tantos como le fueron a la zaga.»

José Antonio

JERARQUIA

La palabra *jerarquía* es de origen griego y significa autoridad sagrada...; también significa a veces la autoridad o poder que tienen las personas.

En toda sociedad hay gobernantes y gobernados; hay caudillos y secuaces; unos mandan y otros obedecen, pero —tengamos esto muy presente— todos sirven: los gobernantes gobiernan al servicio de los gobernados, y los gobernados, al obedecer las órdenes de los que les dirigen, realizan un acto de servicio.

Jerarquía, que significa mando, poder, y *servicio*, que significa obediencia, deben ir siempre unidas. Así nos lo enseñan los más grandes hombres. El Papa, que ostenta la máxima jerarquía sobre la Tierra, se llama *servus servorum* (siervo de los siervos); los grandes reyes y conquistadores tenían el mando sobre muchas gen-

tes, pero en realidad lo que hacían era luchar, sufrir, penar; en una palabra: servir a sus súbditos o a sus gentes.

También nuestro Movimiento lleva en sí la idea de la jerarquía. Sin la jerarquía no hay orden y sin orden no hay sociedad digna de tal nombre, ni hay Patria.

Es necesario que llenemos nuestro ser de estas ideas: jerarquía, servicio, orden...

La jerarquía engendra el deber de la obediencia, de la disciplina. La disciplina consiste en que todos y cada uno hagamos aquello que estamos obligados a realizar; nos guste o no nos guste. Porque únicamente así la sociedad puede cumplir sus fines.

Y no olvidemos que sin obediencia, sin disciplina, sin sometimiento a la jerarquía, no puede haber Patria.

Sigamos en esto, como en tantas otras cosas, el ejemplo de nuestros héroes y nuestros mártires, quienes, por disciplina, por cumplir con su deber, sufrieron, lucharon y hasta dieron su vida, porque sabían que con sus sufrimientos y heroísmos y con la ofrenda de sus vidas España se salvaría.»

RODRIGO SOSPEDRA-PÉREZ RODRIGO

SERVICIO

«Una fragata de guerra enarbola en el más alto garcés la bandera de combate de España. El navío tiene un nombre que obliga al heroísmo: ¡Gerona!

La primera insurrección cubana ha levantado la cabeza, asomando su fea catadura por la esplendente y lujuriante manigua. Los insurgentes reciben auxilios de las costas de los Estados Unidos, atizadores siempre de la llama de la revuelta en aquellas tierras en que se fijan sus ojos codiciosos. La Perla de las Antillas es joya que no iría mal entre las que ya engalanan su lujo de nueva rica.

La fragata «Gerona» ronda por aquellas aguas vigilando que tales recursos no lleguen a su destino. Cada alijo de armas que escape a sus miradas es sangre de españoles que se derramará en la isla codiciada, a son de batallas cruentas, fratricidas.

Es un día de calma en el mar. En el puente, el comandante de la «Gerona» otea con su catalejo. En la nave, todo son ojos hacia la azul lejanía que corta en dos, a filo de trazo circular, la cuchillada del horizonte.

Primero es una humareda sutil; luego, una nubecilla negruzca; al cabo, un penacho de humo.

—¡Allí! ¡A sotavento! ¡Es una nave!

Desde el puente se manda la maniobra. Con cabeceo de caballo de sangre que obedece a las riendas impaciente, la «Gerona» vira y enfila su proa hacia aquella ilusión de objetivo.

—¡A todo vapor!—es la orden que baja del puente a las calderas.

Como en casi todos los buques de nuestra Armada, el primer maquinista era un inglés. La tierra que dió alas a Fulton presta al mundo la sapiencia de sus hijos para el manejo de los monstruos de hierro que obligan a dar al agua la fuerza que, hecha vapor, guarda en su seno.

La fragata hiende las olas con su tajamar, que se pone feroches bigotazos de espuma. A poco, el catalejo, que ya divisa el casco del buque al que da caza la «Gerona», dice su nombre a la inteligencia sagaz del comandante y a su saber de cosas del mar.

¡Es la corbeta «Tornado»!

Pero al mismo tiempo comprende que, apercibida ésta de la persecución de que es objeto, vira en redondo y se aleja, acelerando la marcha. ¡Hay que ponerse a tiro de cañón!

El comandante, entonces, llama al puente al primer maquinista.

Cuadrado, espera ante él el rubio hijo de la glacial Albión.

—¿Ve usted aquella corbeta?

—Sí, mi comandante.

—Hay que alcanzarla.

—Imposible, mi comandante. Anda mucho más que nosotros y nuestras calderas no resistirán el esfuerzo.

—¡Nuestro deber lo exige imperiosamente!

—¡Yo no puedo hacer imposibles!

—Bien. Los hará otro por usted.

—¿Eso quiere decir...?—pregunta el maquinista con frialdad.

—¡A un comandante de la Armada no le puede interrogar ningún subordinado!—brama el jefe español—. Eso quiere decir... que cesa en su puesto y que pasa arrestado a su camarote.

El inglés crispa las manos; pero, impasible, por lo demás, gira sobre sus talones y baja del puente.

—¡Que suba el segundo maquinista!—ordena el comandante.

Ahora está ante el jefe, cuadrado, un catalán, de morena faz, con aire de pirata almogávar.

—¿Ve usted aquel buque?—repite el comandante.

—Hay que alcanzarle, ¿no?

El jefe mira iracundo a quien incurre en pecado de preguntar a un superior Pero lee en la cara del subordinado tanta decisión y franqueza, que se siente desarmado. No es hora de reparar en lo menos cuando está en peligro lo más.

—Sí; hay que alcanzarlo Se juega en ello la honra de todos y la salud de la Patria.

—Con que usía lo mande, basta. Lo alcanzaremos. Las calderas subirán al rojo. Pero... ¡peor para ellas si no aguantan! ¡Nosotros, por lo menos, no nos tendríamos que abochornar después de su fracaso! ¡Viva España!

Y lanzándose a las máquinas ordena avivar los fuegos.

A poco, el buque vibra como si llevase el infierno en su interior. Las cuadernas se quejan, los mamparos tiemblan y el todo se estremece convulso, en tanto la nave vuela sobre las aguas, dejando escapar llamaradas empenachadas de densos humos por la chimenea. Y... las distancias se acortan. La corbeta muestra cada vez más netos sus perfiles, los detalles de su casco y de su cubierta y arboladura.

Un estampido... Una nube blanca en la banda de estribor de la fragata y un surtidor de agua, hecha espuma, en flor de triunfo, se alza al cielo azul a la proa del barco perseguido. El tiro, largo, prueba que el segundo disparo dará en el casco y hará volar por los aires al navío al estallar las furias que, en municiones, viven aherrojadas en sus bodegas.

Pero no hizo falta. La corbeta se detiene. Se entrega. ¡El honor y la vida de muchos hijos de España se han salvado!»

CORONEL MARTÍNEZ FRIERA

LECCION 12

HACER LA ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE ES NUESTRA EMPRESA

CUESTIONARIO

1. La consigna.—2. Origen de la consigna.—3. Valor actual.—4. Consignas conocidas.—5. Sentido de la consigna "España Una, Grande y Libre".—6. Breve historia.—7. Empleo de esta consigna.—8. Razones de su origen.—9. Exigencias de España para su recuperación total.—10. Nuestra tarea.—11. La unidad española.—12. Justificación de la unidad.—13. La libertad de la Patria.—14. El ejemplo de la historia.—15. Situación actual.

QUE SON CONSIGNAS

1. *La consigna.*

La palabra consigna expresa el conjunto de órdenes particulares que se hacen a cada centinela para que las cumpla y las haga cumplir mientras se halla en su puesto. También reciben la misma denominación las generales que para todos los centinelas dispone la ordenanza.

2. *Origen de la consigna.*

La consigna tiene un origen militar. Con este nombre se empezó designando la palabra o la frase con las que únicamente era posible entrar en las fortalezas y campamentos militares durante las horas de la noche. La consigna era, pues, la señal común o conocida que servía para diferenciar los amigos de los enemigos.

3. *Valor actual.*

En nuestro tiempo han pasado a ser las consignas palabras o frases con valor de símbolo, capaces por sí mismas de mover a las personas a la acción y al sacrificio. Consignas de este tipo han existido en todos los tiempos. En cualquier época ha habido palabras o razones capaces de mover a los hombres. Pero hasta el nuestro no han recibido la denominación de consignas.

4. *Consignas conocidas.*

Frente a las proclamas de los bandos rojos nacieron las consignas de la Falange. Entre las más eficaces y conocidas pueden citarse las siguientes: *España Una, Grande y Libre, Por la Patria, el Pan y la Justicia* y *Arriba España.*

ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE

5. *Sentido de la consigna «España Una, Grande y Libre».*

Es la consigna más conocida. Ella expresa como ninguna otra los grandes ideales del Movimiento, que hoy, afortunadamente, son los de España.

6. *Breve historia.*

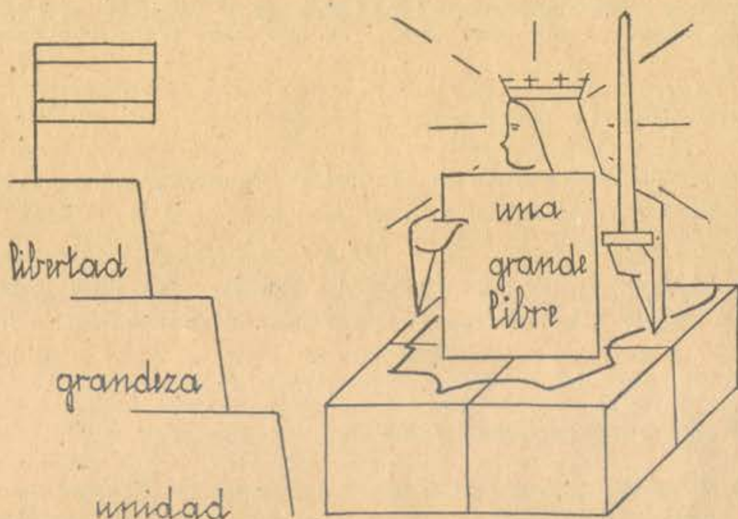
Usado este grito por las Juntas Castellanas de Onésimo Redondo, se incorporó a las J. O. N. S. Aceptada por Falange Española, después de su unión con éstas, y popularizado durante nuestra Guerra de Liberación, ha sido adoptado como consigna oficial e incorporada al Escudo de España.

7. *Empleo de esta consigna.*

El grito *¡España Una, Grande y Libre!*, seguido del *¡Arriba España!*, se da siempre al acabar de cantarse el *Cara al Sol*, respondiendo a los de la Autoridad o Jerarquía presente, que los inicia.

8. *Razones de su origen.*

La consigna *Una, Grande y Libre* surge como reacción frente a la España desunida, pobre y decadente por más de dos siglos de desgobierno, e intervenida por el extranjero.



9. *Exigencias de España para su recuperación total.*

Para lograr su recuperación total le son necesarias tres cosas:

1.ª *Ser una;* es decir, que unidas sus tierras y sus hombres caminen hacia su destino común.

2.ª *Ser grande;* o, lo que es lo mismo, conseguir por la unidad, el trabajo y el esfuerzo de todos, una Patria fuerte y poderosa, en lo material y lo espiritual.

3.ª *Ser libre;* o no depender de poderes extranjeros.

10. *Nuestra tarea.*

Por consiguiente, nuestra obligación y tarea es hacer que España sea una, grande y libre.

11. *La unidad española.*

Sin unidad no es posible la existencia de España. La unidad de España quiere decir que todos los hombres —los empresarios, los técnicos y los obreros y todos sus pueblos— el castellano y el vasco, el andaluz y el catalán— deben integrarse en el superior servicio de España.

12. *Justificación de la unidad.*

Nuestra unidad nacional será la base de nuestra grandeza. Con la unidad España se fortalece. Con la fortaleza puede ser grande. En realidad, la grandeza de España está pidiendo solamente la unidad de los españoles. Cuando esta unidad, mediante una justa ordenación del trabajo y la riqueza, sea un hecho, España será fuerte interiormente, y entonces la grandeza exterior se le dará por añadidura.

13. *La libertad de la Patria.*

Con su unidad y grandeza, España conquistará la libertad, es decir, la facultad de resolver sus asuntos e influir en el mundo con sus ideas propias.

14. *El ejemplo de la Historia.*

Hojeando nuestra historia, vemos que España fue libre ante el mundo cuando fue grande, y que la grandeza tuvo como asiento previo la unidad completa de sus tierras, de sus clases y de sus hombres.

15. *Situación actual.*

Actualmente nos encaminamos por la unidad, el trabajo y el sacrificio nacionales hacia la grandeza y libertad futuras de España.

AMPLIACION PARA LECTURA

UNIFICACION

«El Movimiento que hoy nosotros conducimos es justamente esto: un movimiento más que un programa. Y como tal está en proceso de elaboración y sujeto a constante revisión y mejora, a medida que la realidad lo aconseje. No es cosa rígida ni estática, sino flexible. Y que —como movimiento— ha tenido, por tanto, diferentes etapas.

La primera de estas etapas, a la que podríamos llamar ideal o normativa, es la que se refiere a todos los esfuerzos seculares de la Reconquista española para cuajarse en la España unificada e imperial de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II; aquella España unida para defender y extender por el mundo una idea universal y católica, un Imperio cristiano, fué la España que dió la norma ideal a cuantas otras etapas posteriores se hicieron para cobrar momento tan sublime y perfecto de nuestra Historia.

La segunda etapa la llamaríamos histórica o tradicionalista. O sea: cuantos sacrificios se intentaron a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX para recuperar el bien perdido sobre las vías que nos señalaba la tradición imperial y católica de los siglos XV al XVII. La mayor fatiga para restaurar aquel momento genial de España, se dió en el siglo pasado, con las guerras civiles, cuya mejor explicación la vemos hoy en la lucha de la España ideal —representada entonces por los carlistas— contra la España bastarda, afrancesada y europeizante de los liberales. Esa etapa quedó localizada y latente en las breñas de Navarra, como embalsando en un dique todo el tesoro espiritual de la España del XVI.» FRANCO

UNIDAD

«Por lo que hace a nuestra España, ningún resplandor iguala al resplandor de su historia; una provincia bastó para conquistar el Oriente: Cataluña. Una para conquistar a Nápoles: Aragón. Una para conquistar a América: Castilla. Cuando esas varias provincias, en su dichosa conjunción, y bajo el cetro de los Reyes Católicos, dieron a luz a España, el mundo presenció un espectáculo que aún no habían presenciado las gentes: el espectáculo de tres grandes epopeyas, llevadas por unos mismos héroes y a un mismo tiempo a felicísimos remates: la expulsión de los agarenos, la conquista de América y la sujeción de Italia. Entonces sucedió que el pueblo español, no cabiendo dentro de sus límites naturales, se derramó como conquistador por el mundo; como se había derramado por el mundo como conquistador el pueblo romano. Todas las naciones civilizadas nos rindieron vasallaje; la Italia fue vencida; la Francia, humillada; la Alemania cayó bajo nuestro Imperio; la Inglaterra, protegida por las tempestades, si no sujeta, quedó a lo menos turbada y temerosa. Los españoles pusieron sus fronteras en donde la civilización había levantado sus columnas.

Esto, en los tiempos antiguos; por lo que hace a los modernos, vivos están todavía los héroes de aquella gloriosa lucha que sostuvimos con la Francia cuando a la voz de la independencia hicimos cejar al hombre portentoso que, legislador y guerrero, había rodeado su frente a un tiempo mismo de todos los laureles militares y de todas las palmas civiles; que era Solón por la sabiduría, Mitrídates por los arranques violentos y por los grandes propósitos, Aníbal por las concepciones atrevidas y por los ímpetus sublimes, por la majestad Augusto y por la grandeza César.

Nuestro nombre entonces fue glorioso entre las gentes, y temido de las naciones. Consistió esto en que el sentimiento de la independencia había dado unidad a la raza española, y en que ésta esforzadísima no puede mirar a todos sus hijos en un mismo campo juntos, sin hacer su tributaria a la gloria; si se nos permitiera un símil, diríamos que la gloria es tan familiar a los españoles unidos como la luz a la pupila del ojo.»

DONOSO CORTÉS

UNIDAD, GRANDEZA Y LIBERTAD

«Al consagrarme a su servicio, en este puesto, juré no descansar hasta hacer realidad el sueño de nuestras juventudes y el anhelo de tantos españoles de crear la España Una, Grande y Libre que desde entonces se ostenta como lema de nuestro Movimiento.

ESPAÑA UNA, que se grabó en el corazón de todos los españoles desde los tristes días en que el pacto de San Sebastián salió de la clandestinidad de la traición para incorporarse con norma en el torpe desgobierno de nuestra nación.

UNIDAD DE ESPAÑA, que levantó bandera en Madrid como en Sevilla, aquel amanecer de agosto que se malogró en flor, el primer impulso de la rebeldía que sin interrupción mantuvo la juventud española, precursora de nuestra Revolución nacional.

UNIDAD DE ESPAÑA, forjada al calor de la fe por el esfuerzo de nuestros reyes y de nuestros más gloriosos capitanes.

ESPAÑA GRANDE en sus tierras y en su espíritu, en sus empresas y en sus comprensiones; Imperial y colonizadora; de reyes sabios y de misioneros santos, de grandes capitanes y de heroicos soldados, emulado hoy con el martirio de nuestros santos religiosos, por el sacrificio de tanta vida noble y por el heroísmo de nuestros generosos combatientes.

ESPAÑA LIBRE, celosa de su independencia, que sin contar los días, ni los años, ni los tiempos, ni los sufrimientos, combatió antaño, como hoy, como mañana, como siempre, por su dignidad de pueblo libre, que ayer luchaba por extender su fe y hoy lucha por defenderla con heroísmo inigualado.

ESPAÑA LIBRE de bastardía y de traición, de logias y de internacionales. Libertad que entraña también, y de modo principal, la redención de los humildes, a los que lleva, con la fe en España, el pan y la justicia.» FRANCO

LECCION 13

LAS CONSIGNAS NOS MARCAN LA NORMA DE VIDA POR ESPAÑA

CUESTIONARIO

1. El grito "Arriba España".—2. Origen y empleo de este grito.—3. Su contenido.—4. El Arriba y el Viva España.—5. Razones de superación.—6. Justificación histórica del grito.—7. Cómo se ha de gritar.—8. Escala ideal.—9. La consigna "Por la Patria, el Pan y la Justicia".—10. Breve historia.—11. Contenido.—12. Necesidad del Pan y la Justicia para que haya Patria. — 13. Importancia de este grito.—14. El Presente a los Caídos.—15. Los Caídos.—16. La ofrenda a los Caídos.—17. Reflexiones a la invocación a los Caídos.

ARRIBA ESPAÑA

1. *El grito "Arriba España".*

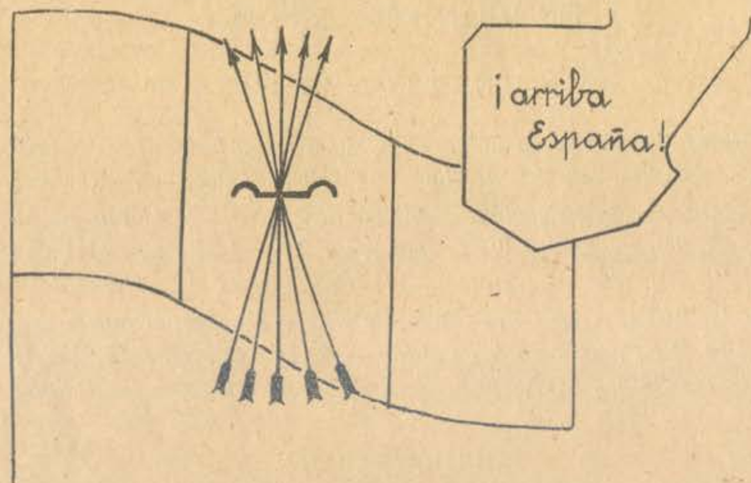
Arriba España es el grito que manifiesta disconformidad con la España débil e injusta que recogió el Movimiento. Conviene saber que todavía hay en la Patria, como consecuencia del pecado de haber desconocido nuestra vocación y olvidado nuestro espíritu, muchos vicios e imperfecciones que corregir.

2. *Origen y empleo de este grito.*

Concebida esta consigna por José Antonio, fue empleada y popularizada por Falange Española. Se emplea al final de los gritos habituales que se pronuncian después de cantarse el *Cara al Sol*, y hoy es plenamente un grito nacional.

3. *Su contenido.*

El *Arriba España* expresa nuestra decisión de alzar a la Patria a la cumbre de su grandeza. Es el grito de un pueblo glorioso que resurge y resucita.



EL ARRIBA Y EL VIVA ESPAÑA

4. *El Arriba y el Viva España.*

El *Arriba España* no se opone al *Viva España*, pero le supera. Fue para mejorar este grito por lo que José Antonio ideó su consigna.

5. *Razones de superación.*

Se puede vivir de muchas maneras, y hay algunas, como la esclavitud y la indignidad, que hacen preferible la muerte. Los españoles no debemos conformarnos con que España simplemente viva. Antes al contrario, hemos de esforzarnos por que su existencia mejore constantemente en todos los órdenes. Por eso, junto al *¡Viva!*, que

quiere decir mucho, pero que es como una línea horizontal, nosotros gritamos *¡Arriba España!* para indicar nuestro deseo de una España vertical, es decir, cada día mejor.

6. *Justificación histórica del grito.*

La historia de nuestra Patria pone de manifiesto que España tuvo siempre ante sí dos caminos: o subir, esforzándose, a las cumbres más altas de la Historia, o descender, constantemente, hasta su ruina. España no ha sabido nunca ajustarse a términos medios. Después de dos siglos de caídas y derrotas, no corresponde a nuestro tiempo un solo grito de vida, sino el que proclame la ascensión y el esfuerzo permanente.

7. *Cómo se ha de gritar.*

El *Arriba España* debe ser pronunciado sabiendo lo que significa. El españolismo de las personas no se mide por la fuerza de sus pulmones, sino por su contribución al engrandecimiento patrio.

8. *Escala ideal.*

Más arriba de España, sólo Dios. Debajo, todos los intereses, todas las tierras y todos los españoles con el Caudillo.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA

9. *La consigna "Por la Patria, el Pan y la Justicia".*

Por la Patria, el Pan y la Justicia fue una de las primeras consignas falangistas. Constituye un llamamiento a la obra de proporcionar a todos los españoles el sustento digno, igual consideración social y justos derechos, según su trabajo, dentro de una Patria libre y fuerte.

10. *Breve historia.*

Nace este grito en el año 1933, con Ramiro Ledesma, y fue como el banderín de enganche de las J. O. N. S. Se popularizó extraordinariamente durante la Cruzada de Liberación.

11. *Contenido.*

Resume la triple preocupación nacional, social y material del Movimiento, correspondiente a la triple necesidad sentida por el pueblo español en nuestros días:

1.ª El pueblo español tiene derecho al orgullo y a la alegría de una Patria seria y digna.

2.ª Igualmente lo tiene a la Justicia.

3.ª También lo tiene a la satisfacción material del Pan.

12. *Necesidad del Pan y la Justicia para que haya Patria.*

El Pan y la Justicia son elementos básicos para la unidad de la Patria y, por tanto, para su grandeza y libertad. No puede haber vida nacional sobre la miseria y la injusticia. Primero, el Pan: que todos los españoles puedan vivir dignamente, sin que les falte lo más imprescindible. Después, Justicia: que conceda a todos, sin excepción, los derechos derivados de su esfuerzo y de su trabajo. Y, finalmente, la Patria: la unidad de todos los españoles en un mismo destino universal.

13. *Importancia de este grito.*

Patria, Pan y Justicia no ha sabido darle nadie enteramente al pueblo español en los últimos ciento cincuenta años. Con estas tres afirmaciones como lema está en marcha, hacia la consecución de la nueva España, el Movimiento nacional.

EL ¡PRESENTE! A LOS CAIDOS

14. *El "¡Presente!" a los caídos.*

Con este grito, invocando su presencia, honramos la memoria de los caídos por Dios, por España y por su Revolución nacionalsindicalista.

15. *Los caídos.*

Constituyen Legión los camaradas que remataron con la muerte su hermosa vida de sacrificio por la grandeza de la Patria. La historia de nuestro Movimiento está llena de abnegaciones, cuyo recuerdo no se pierde nunca, porque va transmitiéndose de unos a otros camaradas en el constante recuerdo de la invocación de los caídos.

16. *La ofrenda a los caídos.*

En los actos que se celebran ante la Cruz de los Caídos en los Campamentos y centros escolares, al terminar las tareas del día, después de ofrendada la corona del recuerdo, la máxima autoridad pronuncia los nombres o la invocación a los caídos, a los que se responde, enérgica y respetuosamente, *¡Presente!*

17. *Reflexiones a la invocación de los caídos.*

Siempre que contestemos a esta invocación debemos pensar que el camarada caído no está allí y que, por ello, nosotros tenemos el compromiso de redoblar nuestro esfuerzo y rellenar con el ímpetu su ausencia.

AMPLIACION PARA LECTURA

PATRIA, PAN Y JUSTICIA

«*La Patria.*—Queremos que se nos devuelva el alegre orgullo de tener una Patria. Una Patria exacta, ligera, emprendedora, limpia de chafarrinones zarzueleros y de muchas roñas consuetudinarias. No una Patria para ensalzarla en gruesas efusiones, sino para entendida y sentida como ejecutoria de un gran destino.

Queremos una política internacional que en cada instante se determine para la guerra o para la paz, para que sea neutral o beligerante por la libre conveniencia de España, no por la servidumbre a ninguna potencia exterior.

Para ello exigimos que nuestro Ejército y nuestras fuerzas navales y aéreas sean los que necesitan la independencia de España y el puesto jerárquico que le corresponde en el mundo.

Queremos que la educación se encamine a conseguir un espíritu nacional fuerte y unido, y a instalar en el alma de las futuras generaciones la alegría y el orgullo de la Patria.

Queremos que la Patria se entienda como realidad armoniosa e indivisible, superior a las pugnas de los individuos, las clases, los partidos y las diferencias naturales.

El Pan.—Nuestra modesta economía está recargada con el sostenimiento de una masa parasitaria insoportable: banqueros que se enriquecen prestando a interés caro el dinero de los demás; propietarios de grandes fincas que, sin amor ni esfuerzo, cobran rentas enormes por alquilarlas; consejeros de grandes compañías diez veces mejor retribuídos que quienes con su esfuerzo las sacan adelante; portadores de acciones liberadas a quienes las más de las veces se retribuye a perpetuidad por servicios de intriga; usureros, agiotistas y correveidiles. Para que esa gruesa capa de ociosos se sostenga, sin añadir el más mínimo fruto al esfuerzo de los otros, empresarios, industriales, comerciantes, labradores, pescadores, intelectuales, artesanos y obreros, agotados en un trabajo sin ilusión, tienen que sustraer raspaduras a sus parvos medios de existencia. Así, el nivel de vida de todas las clases productoras españolas, de la clase media y de las clases populares, es desconsoladoramente bajo; para España es un problema el exceso de sus propios productos, porque el pueblo español, esquilmado, apenas consume.

He aquí una bella y grande tarea para quienes de veras considerasen a la Patria como un quehacer: aligerar su vida económica de la ventosa capitalista, llamada irremediablemente a estallar en comunismo; verter el acervo de beneficio que el capitalismo parasitario absorbe en la viva red de los productores auténticos; ello nutriría la pequeña propiedad privada, libertaría de veras al individuo que no es libre cuando está hambriento, y llenaría de sustancia económica las unidades orgánicas verdaderas: la familia, el Municipio, con su patrimonio comunal rehecho, y el Sindicato, no simple representante de quienes tienen que arrendar su trabajo como una mercancía, sino beneficiario del producto conseguido por el esfuerzo de quienes lo integran.

Para esto hacen falta dos cosas: una reforma crediticia, tránsito hacia la nacionalización del servicio de crédito, y una reforma agraria que delimite las áreas cultivables y las unidades económicas de cultivo, instale sobre ellas al pueblo labrador revolucionariamente y devuelva al bosque y a la ganadería las tierras ineptas para la siembra que hoy arañan multitudes de infelices condenados a perpetua hambre.

La Justicia.—Leyes que con igual rigor se cumplan para todos; eso es lo que hace falta. Una extirpación implacable de los malos usos inveterados: la recomendación, la intriga, la influencia. Justicia rápida y segura, que si alguna vez se doblega, no sea por cobardía ante los poderosos, sino por benignidad hacia los equivocados. Pero esa justicia sólo la puede realizar un Estado seguro de su pro-

pia razón justificante. Si el Estado español lo estuviera, ni los culpables de la revolución de octubre andarían camino de la impunidad, ni tantos infelices que les siguieran alucinados hubiesen sentido el rigor de una represión excesiva. También queremos que esto de una vez se desenlace; justicia para los directores y piedad para los dirigidos; al fin el ímpetu de éstos, enderezado una vez por caminos de error, puede cambiar de signo y deparar jornadas de gloria a la revolución nacional de España.»

José Antonio

REVOLUCION NACIONAL

«Con la decisión, con la fe inconmovible que ha presidido nuestras tareas de guerra, acometemos ya las grandes tareas de la paz. Esta es, españoles, nuestra Revolución Nacional, que espíritus mezquinos y rutinarios no saben o no quieren comprender. Pues bien, yo lanzo desde aquí solemnemente la consigna: «Revolución Nacional Española», y digo: ¿Es que un siglo de derrotas y de decadencias no exige, no impone, una revolución? Ciertamente que sí. Una revolución de sentido español que destruya un siglo de ignominias, importador de las doctrinas que habían de producir nuestra muerte; en el que, al amparo de la libertad, la igualdad y la fraternidad, y de toda la tópica liberalesca, se quemaban nuestras iglesias y se destruía nuestra Historia, y mientras en nuestras calles de ciudades y de pueblos la multitud inconsciente y engañada gritaba ¡Viva la libertad!, se perdía un Imperio levantado por nuestros mayores en siglos de esfuerzos y heroísmo; en el que, mientras nuestros intelectuales especulaban en los salones con su seudosabiduría enciclopedista, nuestro prestigio en el mundo sufría el más grande eclipse; en el que nuestros artesanos despreciaban la hermandad de nuestros gremios y todo el tesoro espiritual, que los ennoblecía, de nuestra tradición. Una revolución antiespañola y extranjerizada nos destruyó todo aquéllo. Otra revolución española genuina recoge de nuestras gloriosas tradiciones cuanto tiene de aplicación en el progreso de los tiempos, salvando los principios, las doctrinas de nuestros pensadores del tradicionalismo y de nuestras cabezas jóvenes de hoy, y da al mundo pruebas constantes de su capacidad creadora, como esta reciente y magnífica del Fuero del Trabajo. Con fe honda y segura, repito, no con optimismo ruidoso y bullanguero, emprendamos estas tareas de la paz. Contamos con la ayuda de Dios, pero mucho hemos de poner todos de nuestra parte, imbuídos en un religioso sentido del deber.»

Franco

LECCION 14

HONRARE LAS CONMEMORACIONES Y EMPRESAS DE ESPAÑA

CUESTIONARIO

1. La condición de españoles. — 2. Fechas de España. — 3. Fechas previas.—4. La llegada a Roma.—5. Fechas católicas.—6. Fechas de la Reconquista. — 7. Fechas de la empresa de Indias. — 8. Fechas contra la herejía. — 9. Fechas contra el turco. — 10. Fechas de la Independencia.—11. Fechas del Movimiento Nacional.

LA GRANDEZA HISTORICA DE NUESTRA PATRIA

1. *La condición de españoles.*

Un día José Antonio nos dijo que «el ser español es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo». Para afirmarlo se fundaba en las empresas por nosotros realizadas en defensa de la fe católica, de la verdad, de la justicia, de la hermandad humana y de cuantos valores elevan al hombre.

2. *Fechas de España.*

Los esfuerzos españoles en defensa y extensión de los fines citados son innumerables. A lo largo de la Historia han ido destacando fechas que son como hitos de un pasado glorioso que nos enorgullece, y el fundamento de nuestra esperanza.

3. *Fechas previas.*

Llamaremos «fechas previas» de España a aquellas cuya exactitud ignoramos por haber ocurrido en tiempos antiquísimos. Tales serían los años en que se pintaron las cuevas de Altamira, tuvo su punto culminante la cultura del vaso campaniforme, y llegaron los iberos y los celtas.

LOS ROMANOS EN ESPAÑA

4. *La llegada de Roma.*

A finales del siglo III, antes de Jesucristo, vienen a España los romanos. Su presencia representa el primer paso importante y decisivo para la unidad de España. Cierto que Roma se cobró bien en productos, servicios y hombres. Cuando la romanización de España llegó a cierto grado, abundaron los españoles que lograron nuevas glorias para el Imperio romano. Citaremos, como más importantes, a Séneca, Lucano y Quintiliano y a los emperadores Trajano y Teodosio.

ESPAÑA CATOLICA

5. *Fechas católicas.*

Gran día fue para España aquel en que pisaron tierra peninsular el Apóstol San Pablo y el Apóstol Santiago, así como aquel en que la Virgen se apareció a este último junto a César Augusta (Zaragoza), iniciando la serie de sus muestras de predilección a España. Otra fecha destacada entre nuestras conmemoraciones católicas es el año 589. Recaredo, rey godo de España, abjura del arrianismo y convoca el III Concilio de Toledo para dar a conocer públicamente la catolicidad de los reyes, de los señores y del pueblo de España, que ya lo será para todos los siglos.

LA RECONQUISTA

6. *Fechas de la Reconquista.*

La Reconquista es la primera empresa de España en que se identifica su interés con los de la Iglesia y la fe. Su historia es una relación inacabable de fechas que se pueden resumir del modo siguiente:

Año 718: Empieza la Reconquista con la batalla de Covadonga.

Año 1085: Alfonso VI conquista Toledo, la ciudad imperial de los godos.

16 de julio de 1212: La mayor victoria de la cristiandad española en las Navas de Tolosa.

Año 1248: Fernando III el Santo conquista Sevilla después de haberse apoderado de Córdoba, la capital del Califato.

2 de enero de 1492: Los Reyes Católicos plantan la cruz en las torres de la Alhambra granadina, terminando la Reconquista.

LA EMPRESA DE INDIAS

7. *Fechas de la empresa de Indias.*

Con el descubrimiento de Indias empieza otra de nuestras grandes empresas. Cronológicamente puede resumirse así:

3 de agosto de 1492: Salida para el Descubrimiento de un puñado de españoles al mando de Colón.

12 de octubre de 1492: Descubrimiento de América.

Año 1513: Desde la cima de una sierra Vasco Núñez de Balboa y sus camaradas contemplan la inmensidad del Océano Pacífico.

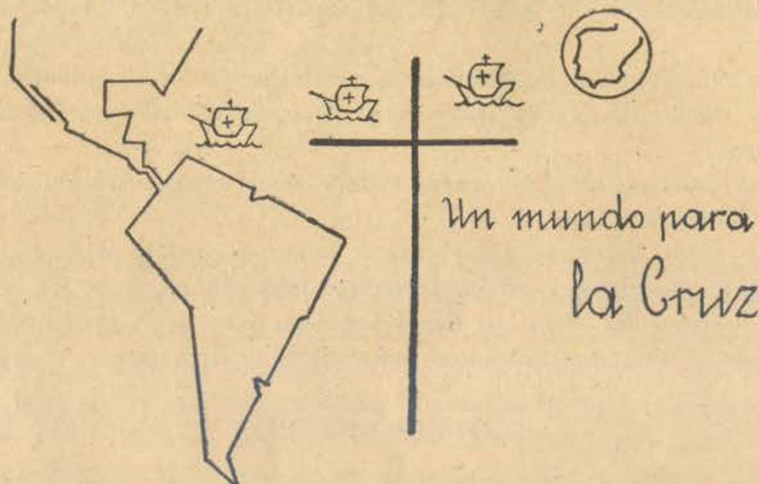
Año 1519: Hernán Cortés empieza la conquista de Méjico con menos de 700 hombres.

Año 1532: Pizarro inicia la conquista de Perú con su pequeña hueste de 300 hombres.

Año 1536: Conquista de Nueva Granada por Gonzalo Jiménez de Quesada.

Año 1540: Pedro de Valdivia conquista Chile.

Podríamos hacer mucho más larga la relación citando los descubrimientos y conquistas de otros grandes capitanes, la fundación de ciudades, universidades, la introducción de la imprenta y tantas otras que nos darían cabal conciencia de la gran obra llevada a cabo por nuestra Patria en América.



LA LUCHA CONTRA LOS PROTESTANTES

8. *Fechas contra la herejía.*

Mientras llevaba a cabo la citada empresa de Indias, España combatió durante cien años el peligro que la herejía de Lutero supuso para la fe y la unidad de Europa. A mediados del siglo XVI, la batalla de Mühlberg, el Concilio de Trento y el nacimiento de la Compañía de Jesús, son los puntos culminantes de la lucha española contra los protestantes.

ESPAÑA CONTRA EL PELIGRO TURCO

9. *Fechas contra el turco.*

En el siglo XVI los turcos trajeron la inseguridad al Mediterráneo y a Europa. España les golpeó durísimamente en Africa,

protegió a Italia, salvó a Viena y venció a la escuadra turca en aguas de Lepanto el *7 de octubre de 1571*, fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

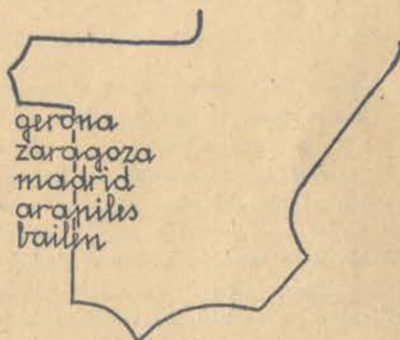
LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

10. *Fechas de la Independencia.*

Cansada de tanta empresa, España no acomete obra de análoga importancia a las anteriores hasta el año 1808, en que se alza contra las tropas de Napoleón. El *2 de mayo de 1808* empieza la guerra de la Independencia. En los años 1808 y 1809 tienen lugar la batalla de Bailén (19 de julio de 1808), ganada por el general Castaños, y los heroicos sitios de Zaragoza y Gerona, defendidos por Palafox y Alvarez de Castro.

El año 1812 se señala con la victoria en la batalla de Arapiles, y el año 1813 por las de Vitoria y San Marcial.





EL MOVIMIENTO NACIONAL DE LIBERACION

11. *Fechas del Movimiento Nacional.*

Durante todo el siglo XIX y el XX, hasta 1939, España, que ha perdido la fe en su destino, va sucesivamente debilitando sus bríos hasta caer casi en las manos del comunismo, de las que fue salvada por las organizaciones y los hechos que con sus fechas damos esquemáticamente a continuación:

29 de octubre de 1933: Fundación de Falange Española. José Antonio Primo de Rivera da a conocer en el teatro de la Comedia, de Madrid, las grandes directrices del Movimiento y convoca a la juventud para rescatar a España.

18 de julio de 1936: Día del Alzamiento. El Ejército se levanta en este día. A la llamada de las armas acude entera la Falange no recluída en la cárcel por los rojos, los tradicionalistas y el pueblo español, que en la difícil ocasión del Alzamiento se siente ganado por las consignas de fe, de Patria y de hermandad.

1.° de octubre de 1936: Proclamación del Caudillo de España. La Junta Nacional, directora hasta entonces de la guerra, proclama en Burgos como Caudillo de España al General don Francisco Franco Bahamonde.

1.° de abril de 1939: Día de la Victoria de España.

AMPLIACION PARA LECTURA

LA HERENCIA DEL APOSTOL

La fatiga y la tristeza rendían al peregrino. Sus ojos comenzaban a entornarse a un duro sopor, al que invitaba también el rumor suave del Ebro. Tal vez evocó su mente en aquel instante de desconsuelo la escena trágica del Calvario y se le presentó como ejemplo la imagen del Maestro moribundo en la cruz. Allí estaba, al pie del madero, como columna de fortaleza, la mujer que Jesús dió por madre a su hermano Juan. Santiago pensó que al dársela a su hermano, se le había dado también a él por Madre. Una ternura infinita le bañó el alma. Tenía una Madre. Esta Señora vivía aún en Palestina. Y como un niño desamparado invocó en su tristeza el auxilio de la Madre de Dios y de todos los hombres... La angustia venció a la fatiga. No pudo ya dormirse como se durmiera la noche de Getsemaní. Una luz vivísima reverberó en el río cristalino. El Apóstol clavó los ojos en el horizonte, donde se dibujaba a lo lejos la silueta de Zaragoza, y contempló el prodigio celestial. Sobre un pilar de mármol, en carne y sangre, pero hermosa como la aurora, estaba la Madre de todos los hombres. Había venido allí Ella para confortar al evangelizador de España, para decirle que había sido escogida aquella tierra, entre todas, como baluarte de la fe en el orbe. Llegaría un 12 de octubre, en que aquel país, hosco e indomable entonces, descubriría un Nuevo Mundo y sería en él el gran mensajero de la Religión cristiana. La Virgen María señaló a España desde el Pilar su vocación de Imperio Católico. Ella lo asistiría paso a paso, en el transcurso de los siglos, para

cumplir esta misión universal. Como prenda de su promesa, quedaría allí, junto al Ebro, un templo.

El Apóstol se sintió fortalecido. La gran empresa para la que le había escogido Jesús estaba ya inicialmente lograda. No había sido vana la semilla de su predicación. Con el auxilio de la Señora, la fe uniría a aquellos pueblos hispanos en un mismo destino universal. Serían una gran nación y un gran Imperio.

ORTIZ MUÑOZ

EL MAYOR DE LOS OCEANOS

La hueste de los caminantes ha llegado, por fin, a la cima de la montaña. Son noventa hombres harapientos y ensangrentados. Tienen polvo y lodo de muchas leguas de camino. Han atravesado a pie, luchando con indios, con alimañas, con insectos, con tempestades, con hambre y con sed, vadeando ríos y escalando sierras y penetrando selvas vírgenes, el ancho istmo de Panamá. Sobre los hombros cargan las naves. Alborea el 26 de septiembre de 1513. El capitán extremeño, desde la altura, eleva los ojos al horizonte. Allá está, en la lejanía, la franja azul ondulante e inmensa. Es el mar. El mar buscado y soñado a través de tantas amarguras. «¡El mar, el mar!», grita jubiloso, con los ojos llenos de lágrimas.

Y el eco de su voz emocionada hace retemblar las soledades escabrosas, a las que no ha llegado aún la civilización europea.

La hueste está loca de alegría. Ha descubierto un mar. Desde la montaña bajan con presteza a la playa los noventa hombres. Hay en el camino un poblado indio. Retumban los arcabuces, aúlla la jauría de lebreles, y los indígenas huyen ante la mesnada española. El capitán se adelanta. Penetra en las aguas tranquilas hasta mojarse la cintura. Blande en alto la espada con la mano derecha. Con la otra sostiene el pendón morado de Castilla. Así, cara al mar inmenso, toma posesión de él, en nombre del Rey de España.

Europa sabe ya que al oeste del continente americano hay otro mar. Un mar que se llamará Pacífico, y que, surcado luego, será reconocido como el mayor de los océanos.

Lo ha descubierto el explorador español Vasco Núñez de Balboa.

ORTIZ MUÑOZ

LA FALANGE HABLA POR PRIMERA VEZ A LOS ESPAÑOLES

En Madrid, José Antonio proseguía la recluta para la formación de su Movimiento. Su actividad encontró en seguida el obstáculo de las clases elevadas, de aquellas que, debiendo ser el sustento de la Monarquía, contribuyeron a traer la República, al entregarse al despecho y al creer en la fingida sinceridad republicana.

Cuando las derechas se quisieron dar cuenta ardían ya los conventos de Madrid.

Pues bien; esas clases, ciegas de orgullo, se pusieron en seguida frente a José Antonio, y no digamos los republicanos. Sólo a fuerza de tesón y valentía pudo José Antonio, con la ayuda de Tarduchi y La Cuerda, entre otros, ir reuniendo a sus primeros colaboradores en la capital y en algunas otras provincias, entre ellas Sevilla y Toledo.

Como suprema orden, José Antonio dijo a sus camaradas: «Nacemos en pie de guerra, y cuando así se nace, ni se pide ni se implora; se exige, se reclama en nombre de la Patria.»

Graba en tu memoria estas hermosas palabras; porque hoy eres aún un niño, pero con ellas en tu corazón serás siempre un buen español.

Como era necesario organizar un acto público para dar a conocer a España la doctrina de José Antonio, se organizó en Madrid un mitin, que se celebró en el teatro de la Comedia el 29 de octubre de 1933.

Hablaron Alfonso García Valdecasas, Julio Ruiz de Alda (el héroe del «Plus Ultra») y José Antonio.

Ya os hablaré en otra ocasión de aquel gran aviador español y falangista que fué Ruiz de Alda. Ahora os diré que aquel acto, en que por primera vez habló a los españoles José Antonio, fué tan hermoso, tan sincero y de tanta importancia, que al cabo de los años los falangistas tenemos que recordarlo muy a menudo, porque en el discurso que pronunció nuestro Fundador está la profecía de todos los años posteriores y el resumen de su doctrina y pensamiento.

A aquel acto asistió Ramiro Ledesma Ramos y muchos de sus amigos.

Hacían guardia, mientras José Antonio hablaba, los primeros escuadristas de la Falange. Porque tenéis que saber que desde entonces José Antonio tomó para su grupo el nombre de Falange Española.

José Antonio definió aquel día a la Falange, diciendo que era un «antipartido». Es decir, que al enfrentarse con la vida pública de España recuerda las palabras de su padre, cuando diez años antes decía: «Nos proponemos librar a la Patria de los hombres políticos.»

Ya ves cómo, en el fondo, coincidían Onésimo, Ramiro y José Antonio. Aquéllos se unieron, formando las J. O. N. S. Poco después se unirán los tres para formar la Falange Española de las J. O. N. S., de la que será José Antonio su primer Jefe Nacional.

MONTES AGUDO

LECCION 15

JOSE ANTONIO ES MI GUIA

CUESTIONARIO

1. José Antonio.—2. Notas personales.—3. Carácter.—4. Estudios y profesión.—5. El principio de su actuación política.—6. Sacrificio y decisión de José Antonio.—7. Jefe Nacional de la Falange.—8. Resumen de su actuación política.—9. Persecución en 1936.—10. José Antonio, encarcelado.—11. Ultimos días de José Antonio.—12. Su muerte.—13. Su obra y su ejemplo.

NOTAS PERSONALES

1. *José Antonio.*

José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia es el fundador de Falange Española y el principal creador de la doctrina española de nuestro Movimiento Nacional. Fue un hombre extraordinario, pues habiendo podido disfrutar por sus dotes y su nacimiento de una vida de grandes comodidades, prefirió el camino difícil y peligroso de la salvación de España. Amaba de tal modo a su Patria, que le entregó su propia vida.

2. *Notas personales.*

Nació en Madrid el día 24 de abril de 1903. Era el mayor de los cinco hijos de don Miguel Primo de Rivera, Marqués de Estella, y de doña Casilda Sáenz de Heredia. Su padre fue general del Ejército, ganó por su heroísmo la Cruz Laureada de San Fernando y llegó a ser Dictador de España. En su hogar recibió los sólidos prin-

cipios de la Religión, de la Patria y del Valor que caracterizaron su personalidad. Desde su infancia dio pruebas de sus posibilidades. Al enviar el General, su padre, los retratos de sus hijos a un familiar, en el de José Antonio escribió: «Este será un hombre del que hablará mucho la Historia.»



el hombre

el camarada



el jefe

3. *Carácter.*

Era alegre y decidido, noble, buen amigo y estudioso. Hacía bien siempre todas las cosas, y por eso triunfó. Cuando estudiaba o jugaba, dedicaba su actividad al estudio o al juego. Practicaba los deportes y, sobre todo, le gustaba nadar y montar a caballo. También practicaba la caza.

4. *Estudios y profesión.*

Terminado el Bachillerato, cursó en Madrid los estudios de Derecho, distinguiéndose por su seria aplicación. Al terminar su carrera se dedicó a ejercerla, alcanzando al poco tiempo gran prestigio como abogado.

5. *El principio de su actuación política.*

En 1931 se proclamó la República y empezó la actuación política de José Antonio. Fallecido su padre, los republicanos quisie-

ron maltratar su memoria. José Antonio la defendió en escritos y discursos, logrando para su padre el respeto de sus mismos enemigos.

SACRIFICIO Y DECISION DE JOSE ANTONIO

6. *Sacrificio y decisión de José Antonio.*

En 1933, la situación de España, en poder de los rojos, es grave. José Antonio siente la angustia de España y, rompiendo con todo lo que fue su vida anterior, sacrifica su trabajo particular, sus comodidades, sus amistades, y se lanza decidido a la tarea de dar vida y forma a la Falange Española para salvar a su Patria.

ACTUACION POLITICA

7. *Jefe Nacional de la Falange.*

Funda y dirige los periódicos «Fe» y «Arriba», y es elegido por sus camaradas Jefe Nacional del Movimiento, cargo de la máxima responsabilidad, que acepta como un acto de servicio más. Su poderosa inteligencia, su generosidad, su seriedad y su valor, de los cuales dio pruebas constantemente; su férrea voluntad en el cumplimiento del deber y su ejemplo constante hicieron que José Antonio adquiriese la personalidad indiscutible de Jefe y de Caudillo.

Encontrándose en 1934 visitando la Falange de Bilbao, le decía una distinguida dama: «Es lástima que ustedes no se declaren monárquicos, pues me gusta el espíritu de la Falange. Si así lo hicieran me inscribiría en ella.» A lo que José Antonio contestó: «Si volvieran Fernando e Isabel, en este mismo momento me declaraba monárquico.»

8. *Resumen de su actuación política.*

Desligándose de todo cuanto no sea la Falange, hace llegar su voz y ejemplo a todos los puntos y sectores de España a través de intervenciones en el Parlamento, de conferencias y actos públicos, sin detenerle ni las calumnias ni las persecuciones ni los atentados.

9. *Persecución en 1936.*

Aunque la lucha es siempre dura y peligrosa, a principios de 1936 llega la hora de la máxima persecución. José Antonio se niega a abandonar a sus camaradas, rechazando indignado las recomendaciones de huída. Cuando un enemigo político así se lo aconsejaba, José Antonio le contestó que no podía marcharse porque tenía su madre enferma. «Yo creía que la madre de usted hacía muchos años que había muerto»—le replicó aquel hombre—. «Es que *mi madre* es España—volvió a contestar José Antonio—, y yo no puedo alejarme de su lado en este momento tan difícil para ella.»

10. *José Antonio, encarcelado.*

El 14 de marzo de 1936 el Gobierno encarcelaba por última vez a José Antonio, bajo una falsa acusación, en la Cárcel Modelo de Madrid. En la prisión fué también, somo siempre, el ejemplo vivo para sus camaradas. Un viejecito desconocido, en una de las visitas, le dijo: «Llevo varios días haciendo averiguaciones sobre su paradero, hasta que, por fin, he logrado dar con usted.» «Es cosa sencillísima encontrarme a mí—repuso José Antonio—, porque el Jefe Nacional de la Falange siempre está en su puesto.»

MUERTE DE JOSE ANTONIO

11. *Ultimos días de José Antonio.*

En el mes de junio se dispuso secretamente su traslado a Alicante, en unión de su hermano Miguel, a fin de tenerlo bien seguro. Allí le sorprendió el Alzamiento y, tras la farsa de un juicio, fué condenado a muerte. José Antonio se defendió a sí mismo, a su hermano y a su cuñada, poniendo en sus palabras tanta verdad y tal ardor que impresionaron a todos. Y antes de morir nos dejó la profunda lección humana de su testamento.

12. *Su muerte.*

José Antonio cayó en la madrugada del 20 de noviembre de 1936, acribillado por las balas del odio y de la incomprensión, entre cua-

tro camaradas más. Sus restos descansan al pie del altar de la Basílica de San Lorenzo de El Escorial, a donde fueron trasladados en peregrinación, que siguió España entera, desde Alicante.

13. *Su obra y su ejemplo.*

La gran obra de José Antonio, que es la Falange, permanece firme en el servicio de España, mientras su ejemplo nos recuerda constantemente que la vida no vale la pena de vivirse si no es para ofrecerla al servicio de un gran ideal.

AMPLIACION PARA LECTURA

JOSE ANTONIO SE RESISTE A ESPERAR MAS

Como iban tan mal las cosas de España, José Antonio pensó en sublevarse de una vez y poner en pie de guerra a la Falange en todas las provincias. Por eso convocó a los principales jefes y les expuso su plan. Se reunieron en la Sierra de Gredos, y les dijo que tenía el ofrecimiento de diez mil fusiles y que les llamaba para estudiar si era el momento de dar la batalla final a los socialistas. Después de ver con serenidad la situación, se dieron cuenta que aún no había llegado ese momento, porque para dar un paso tan decisivo necesitaban contar con algún otro apoyo, ya que el Gobierno tenía toda la fuerza.

Era muy valiente José Antonio, y bien sabía que si él daba la orden, sus camaradas la obedecerían sin vacilar, pero comprendía que aquel sería un sacrificio inútil. Había que esperar y, entre tanto, irse preparando para la guerra y consiguiendo más afiliados porque, aunque eran los mejores, aún eran muy pocos.

Ahora que José Antonio no abandonó la idea de sublevarse, y en una reunión en el Centro de la calle del Marqués de Riscal, donde la Falange tenía sus oficinas, el 27 de diciembre de 1935, José Antonio volvió a exponer su idea.

Irían a Toledo a ver al coronel Moscardó y le expondrían el deseo de la Falange, para ver si contaban con las fuerzas del Ejército en dicha ciudad y con los cadetes del Alcázar, y entonces sublevarse, viniendo sobre Madrid para ocupar la ciudad.

José Antonio, en cuanto se hablaba de la lucha, se enardecía, y como un falangista más decía que colocaría una ametralladora en la Puerta de Bisagra de Toledo y que él mismo la manejaría.

Decía aquel día José Antonio a sus camaradas:

—Fijaos bien que sólo la sangre fructifica.

Fueron a Toledo Raimundo Fernández-Cuesta, José María Alfaro y Pepe Sáinz,

y allí vieron al coronel Moscardó. Este estaba deseando también sublevarse; pero después de hablar se dieron cuenta de que, para una empresa tan difícil, había que reunir toda la ayuda necesaria, porque había muchas provincias donde aún no se tenía seguridad de triunfar.

Había que ir por sus pasos contados y organizar todo muy bien para que el día que la Falange y el Ejército se echasen a la lucha fuese ésta decisiva.

Ya poco faltaba para que llegase ese momento, y aunque le atormentase la impaciencia, la Falange tenía que saber esperar. Día llegaría que España entera sabría el valor de nuestros camaradas.

Volvieron, pues, a Madrid los enviados de José Antonio y convinieron esperar; pero, eso sí, sin dejar de combatir, un día y otro, al enemigo de la Patria allí donde se le encontrase.

MONTES AGUDO

JUICIO Y ASESINATO DE JOSE ANTONIO

Como todos los falangistas debían saber en seguida la suerte de José Antonio, en el número segundo del periódico «No importa» se les notificaba con estas palabras: «Ya lo sabéis, camaradas todos de la Falange: nuestro Jefe nacional ya no se encuentra en la Cárcel Modelo de Madrid, y a estas horas ignoramos dónde se halla. Que la noticia llegue hasta el último rincón de España y que la persecución que sufre nuestro Jefe nos sirva de estímulo para mantener más viva y arraigada la fe que en él hemos depositado.»

En el trayecto hasta Alicante José Antonio quiso convencer a los policías que le guardaban para que le dejasen en libertad; pero no lo consiguió, porque aquellos hombres tenían mucho miedo al castigo de sus superiores. La palabra serena de José Antonio les demostró con razonamientos que aquella injusticia del Gobierno no la sentía por él, sino por sus camaradas, y porque cuando sonase la hora definitiva de la lucha él no podría estar al frente de los falangistas.

Por fin creyó el Gobierno tener bien seguro a José Antonio alejándole de sus camaradas. Pero éstos bien pronto se las arreglaron para comunicarse con su Jefe utilizando miles de pretextos y disculpas. De forma que, al poco tiempo, José Antonio volvía a enviar sus instrucciones para la buena marcha del Movimiento.

Cuando estalló la guerra, Alicante quedó en poder de los rojos, y los camaradas de José Antonio se encontraron definitivamente sin su jefe. Desde la zona nacional, o sea desde las provincias donde triunfó el Ejército y la Falange, la mención de José Antonio era constante y se sufría pensando en su suerte, recordándole encerrado en una prisión y a merced de sus enemigos. Se le llamaba *El Ausente*, según frase del camarada Víctor de la Serna, y con el pensamiento todos hubieran querido volar a su lado para salvarle. Desgraciadamente, eso no era posible, y no se podía hacer más que esperar y rezar por él.

Mientras, en Alicante, los rojos se apresuraron a juzgar a José Antonio. Nombraron juez a uno de los suyos llamado Federico Enjuto.

En la cárcel empezaron a prestar servicio los milicianos rojos, y colocaron en la celda de José Antonio unas pistolas para tener algo de qué acusarle. Como aquel juez que nombraron los rojos no terminaba su deshonrosa misión todo lo de prisa que las autoridades rojas deseaban, enviaron a Alicante a un tal Juan Serna para que hiciera de fiscal, con instrucciones severas, en el sentido de que habría de ser en seguida condenado a muerte José Antonio.

Cuando llegó el día del juicio contra José Antonio, su hermano Miguel y la mujer de éste, Margarita Larios, nuestro Jefe nacional no aceptó defensor, porque él era abogado y quiso defenderse a sí mismo y a sus hermanos.

Hizo un discurso admirable, como todos los suyos, y demostró de una manera que no dejaba lugar a dudas que eran inocentes de las falsas acusaciones que se les hacían. Pero como el Tribunal tenía orden de condenar a muerte a José Antonio, no vaciló y mandó fusilarle, condenando a otras penas, también muy graves, a Miguel y a su mujer.

José Antonio recibió la sentencia con toda serenidad y sin ningún temor. Cuando vio que, gracias a su defensa maravillosa, no iban a condenar a muerte a sus hermanos, se volvió a ellos y, lleno de alegría, les dijo: «Vosotros estáis salvados.» De su suerte no se preocupaba; demasiado sabía él, desde que fundó la Falange, que le esperaba un destino trágico.

El, que había visto caer a tantos camaradas; él, que sabía que en la guerra iban a morir por millares, no sentía dar también su sangre, generosa y noble. Ya había dicho muchas veces que la vida era para darla por España. Así que nadie le vió vacilar.

Antes de morir preguntó por su hermano Fernando, al que también habían matado en Madrid, y para no entristecerle le dijo su hermana Carmen que se había salvado. Ya tranquilo, y viendo seguros a sus hermanos, fue a la muerte con toda gallardía y entereza y nos dio a todos el mejor ejemplo. No olvides jamás tú, que ahora eres un niño, esta lección sublime de José Antonio, que entregó su vida por la Patria sin una queja.

El día 20 de noviembre de 1936 —graba bien en tu memoria esta triste feche— José Antonio fue fusilado en el patio de la cárcel de Alicante, en compañía de dos falangistas y dos requetés. Su último grito fue el de siempre: «¡ Arriba España !»

Al llegar aquí interrumpe tu lectura y piensa con emocionado cariño y agradecimiento en ese héroe que se llamó José Antonio Primo de Rivera, primer jefe nacional de la Falange.

MONTES AGUDO

LECCION 16

FRANCO NOS DIRIGE HACIA LA ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE

CUESTIONARIO

1. Franco.—2. Proclamación como Caudillo.—3. Qué es un caudillo.—4. Directrices de su gobierno.—5. Nacimiento.—6. Su primera vocación.—7. Estudios.—8. Voluntario en Marruecos.—9. Ascensos.—10. Franco, legionario.—11. Sus hechos de armas en Africa.—12. Mando y valor. — 13. Nuevos servicios a España. — 14. Generalísimo.—15. Campañas y batallas de la Cruzada.—16. Jefe Nacional de la Falange.—17. Los beneficios que le debemos.—18. Su obra de enaltecimiento patrio.—19. Su preocupación por la juventud

FRANCO, CAUDILLO

1. *Franco.*

Francisco Franco Bahamonde es el Caudillo de España. Es también el patriota ejemplar que ofrenda su vida, en permanente servicio, a España y a los españoles.

2. *Proclamación como Caudillo.*

Francisco Franco fue proclamado Caudillo de España, esto es, Jefe del nuevo Estado español y Generalísimo de los Ejércitos, el día 1 de octubre de 1936 en Burgos, que entonces era capital de la España nacional. Posteriormente, el 6 de julio de 1947, el pueblo reafirmó con sus votos, rotundo y unánime, la Capitanía de Franco. respondiendo así a las intromisiones del extranjero.

3. *Qué es un caudillo.*

Un caudillo es el hombre excepcional que por sus extraordinarias dotes es capaz de interpretar y servir la vocación de su Patria y satisfacer las necesidades de su pueblo. El Caudillo es un regalo que hace Dios a las naciones para su salvación y grandeza.

DIRECTRICES DE SU GOBIERNO

4. *Directrices de su gobierno.*

Intérprete el Caudillo de la doctrina del Movimiento, sus directrices de gobierno son: en lo interior, conseguir el bienestar de los españoles, fundiendo lo nacional con lo social, bajo el imperio de la Ley de Dios, y en lo exterior, alcanzar con la grandeza patria la libertad, el respeto y la jerarquía internacional que por su historia corresponde a España.

NOTAS PERSONALES

5. *Nacimiento.*

El Generalísimo Franco nació el día 3 de diciembre de 1892 en la ciudad gallega de El Ferrol (provincia de La Coruña), que por esta razón se denomina hoy El Ferrol del Caudillo.

6. *Su primera vocación.*

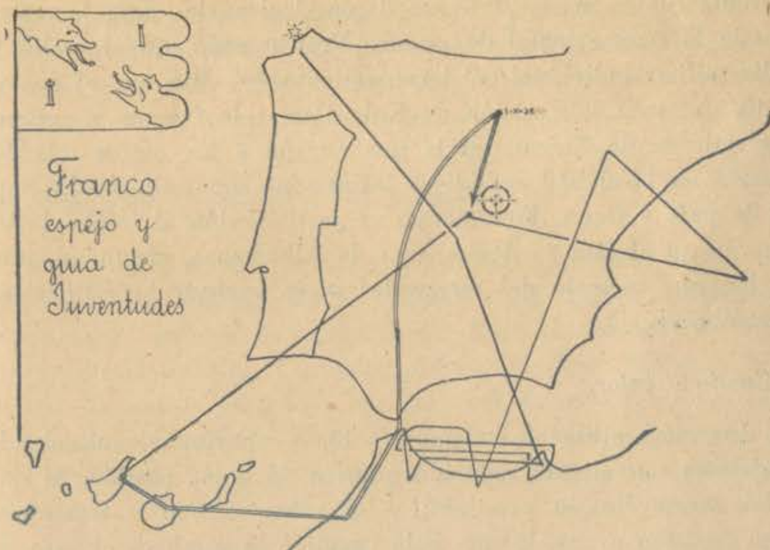
Marinos sus antecesores, su vocación y el deseo de sus padres le llevaban a servir en la Marina de guerra; pero se lo impidió una orden del Gobierno que suspendía indefinidamente los exámenes de ingreso en la Escuela Naval. España estaba ya sin barcos y sin ilusiones para construirlos. Franco se preparó entonces para iniciar sus estudios en el Arma de Infantería. Quería servir con las armas a su Patria y lo haría donde le dejasen.

7. *Estudios.*

A los quince años ingresó como cadete en la Academia de Infantería de Toledo, de la que salió meses antes de cumplir los dieciocho con el grado de segundo teniente, que equivale hoy al de alférez.

8. *Voluntario en Marruecos.*

Después de un breve destino en la Península, Franco pidió marchar a Marruecos, donde estábamos en guerra difícil con los moros. En Africa adquiere gran experiencia a costa de enormes y constantes sacrificios. En cierta ocasión que daba un asalto al frente de una sección de Regulares recibió un balazo en el vientre que le tuvo entre la vida y la muerte durante varias semanas. Se cubre de gloria y hace allí casi toda su vida militar.



9. *Ascensos.*

Sus servicios a la Patria son tantos y de tal calidad que en pocos años asciende a teniente, capitán, comandante, teniente coronel y coronel, llegando a ser general cuando sólo contaba treinta y dos años de edad.

10. *Franco, legionario.*

En 1920, cuando Franco era comandante, el teniente coronel Millán Astray le escogió entre todos para que fuese su auxiliar en la pesada y difícil tarea de crear la Legión y de mandar la primera Bandera de estas fuerzas, tan decisivas para resolver la campaña en Marruecos y luego la primera fase de nuestra Guerra de Liberación.

11. *Sus hechos de armas en Africa.*

Entre los hechos de armas más destacados de Franco en Marruecos figuran: El auxilio que prestó en críticos momentos a la ciudad de Melilla, asaltada por los moros; la campaña desarrollada durante cuatro meses al frente de sus legionarios para la reconquista de la zona oriental de nuestro Protectorado, que le valió la medalla militar individual; el levantamiento del sitio que el enemigo tenía puesto a la posición de Koba-Darsa; la famosa y peligrosísima retirada de Xauen, en la que engañó a los moros rebeldes simulando en la ciudad centinelas legionarios con uniformados muñecos de paja y trapo. Finalmente, su participación al frente de los legionarios en el famoso desembarco de Alhucemas, efectuando una operación que mereció del mariscal francés Lyautey la calificación de «asombrosa».

12. *Mando y valor.*

Su dirección militar fue siempre sabia y oportuna, consiguiendo sus objetivos con el más reducido número de bajas posible, lo que le valió extraordinario prestigio; y su valor, sereno y temerario. En una posición avanzada una bala enemiga le arrebató el vaso de café que se llevaba a la boca: sin inmutarse y dirigiéndose al enemigo, dijo: "*A ver si otra vez apuntáis mejor.*"

13. *Nuevos servicios a España.*

Después de sus campañas africanas desempeñó importantísimos cargos: creador y director de la Academia General Militar de Za-

ragoza, comandante militar de las Baleares, jefe del Estado Mayor Central y comandante militar de Canarias, prestando desde todos ellos grandes servicios a España, hasta que estando en Canarias, el día 17 de julio de 1936, se puso al frente de las fuerzas salvadoras de la Patria.

SU CAUDILLAJE EN LA GUERRA

14. *Generalísimo.*

Convertido en Generalísimo de los Ejércitos nacionales el día 1 de octubre de 1936, dirige con su habitual pericia, ayudado por valientes generales, todas las campañas y batallas de nuestra Cruzada de Liberación hasta el triunfo definitivo el día 1 de abril de 1939.

15. *Campañas y batallas de la Cruzada.*

Entre las campañas de nuestra Cruzada citaremos la marcha legionaria hasta Madrid con la liberación del Alcázar de Toledo, la conquista de Málaga, la campaña del Norte, la ofensiva de Aragón, con la llegada al mar, y la campaña de Cataluña. Entre las batallas fueron las más destacadas: el paso del Estrecho, la del Jarama, rotura del *cinturón de hierro* de Bilbao, Belchite, Brunete, Teruel y la batalla del Ebro, la más importante y sangrienta de todas ellas.

16. *Jafe nacional de la Falange.*

El día 19 de abril de 1937 Franco se hizo cargo de la Jefatura nacional de la Falange, sucediendo en ella a José Antonio, víctima de su amor a España y de su honradez política. Desde entonces es Jefe nacional de la Falange, Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos.

SU CAUDILLAJE EN LA PAZ

17. *Los beneficios que le debemos.*

Es imposible dar una idea, ni siquiera aproximada, de los beneficios que debemos al Caudillo: la paz, el orden, la creciente justicia y el progreso; leyes innumerables, entre las que destacan el Fuero del Trabajo y el Fuero de los Españoles; instituciones como el Consejo del Reino, el del Estado, las Cortes Españolas, los Sindicatos, el Frente de Juventudes, etc., etc.; industrias básicas, como las de abonos nitrogenados y fosfatados, siderúrgicas, de automóviles, sintéticas y de todas clases; obras y construcciones sin número: casas, edificaciones, pueblos, pantanos, saltos de agua, puertos, ferrocarriles, centrales eléctricas, etc., etc.

18. *Su obra de enaltecimiento patrio.*

Su trabajo es abrumador; de él decimos que es el *centinela sin relevo*. Pero Franco, con su vida ejemplar y sus obras revolucionarias, poco a poco va logrando colocar a España en un lugar destacado entre las naciones. Hoy no existe nación alguna con una legislación social tan avanzada como la nuestra. Y, entre todas, España es casi la única que mantiene una postura digna y consecuente entre tanta confusión como hay en el mundo.

PREOCUPACION DE FRANCO POR LA JUVENTUD

19. *Su preocupación por la juventud.*

Una de las principales preocupaciones del Caudillo es el Frente de Juventudes, *verdadera obra predilecta del Régimen*, como él mismo ha dicho. Franco, el salvador de España, el Caudillo laureado, tiene puestas todas sus ilusiones en las juventudes españolas. Lo único que nos pide es que cumplamos voluntaria y alegremente con nuestros deberes como españoles y católicos para que sea una realidad nuestro lema: «Por el Imperio hacia Dios.»

AMPLIACION PARA LECTURA

ESTAMPAS

VALOR DE FRANCO

En la lucha sorda, diaria, endémica, de Marruecos, acampando entre riscos, luchando con hielos y con calores caniculares, se templó el ánimo y se forjó el alma guerrillera de Franco, aquel oficial menudo de apariencia delicada, siempre animoso y dispuesto para los servicios, por difíciles y penosos que fueran, que se jugaba a diario la vida con una elegante indiferencia.

El Alto Mando apreció su labor y le propuso para el ascenso por méritos de campaña. Franco fué capitán poco después de cumplir los veinte años.

Al terminar el año 1915, de los cuarenta y dos jefes y oficiales, todos voluntarios, de las Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla, sólo quedan ilesos siete. Entre éstos Franco.

Parecía revestido de privilegios mitológicos que le hacían invulnerable. Caían en la lucha soldados y oficiales en gran número. Franco regresaba siempre sonriente e ileso. Un día, hallándose en un parapeto, coge un termo para beber el café. Una bala, disparada con precisión diabólica, le arranca el tapón de entre los dedos. El capitán no se inmuta: bebe el contenido y, mirando al campo enemigo, exclama:

—¡A ver si apuntáis mejor!

Formado Franco en Marruecos, y hecho al arrojo de la Legión, no renuncia al peligro con tal de estar cerca de sus soldados. Desde que en nuestra Cruzada se estableció en la Península puede decirse que estuvo en verdadero contacto con sus tropas. Así, tan pronto le transmiten las noticias de determinadas conquistas, marcha a los pueblos, donde, al llegar, son bombardeados muchas veces por la aviación roja. Y al conquistarse Talavera de la Reina llega también a la ciudad cuando la bombardeaban los aviones rojos. Desiertas las calles, atraviesan sus coches la ciudad hasta parar en la puerta del Cuartel General de Yagüe, saliendo a recibirle el entonces teniente coronel con estas palabras:

—Pero ¿cómo haces esto, mi general?

Constantemente, los compañeros y colaboradores militares del Caudillo tienen que rogarle suma prudencia. Al pasar un día por Maqueda sufre el pueblo una agresión aérea. Franco quiere continuar sin abandonar el coche; pero el general Millán Astray, que le acompaña, para conseguirlo, tiene que pedirle que le obedezca una vez más, como en los tiempos en que estaba a sus órdenes en la Legión.

Una de las veces que visitaba Franco el frente de Madrid llegó hasta el bar Anita, que en su primera línea estaba batido completamente por el fuego de morteros y ametralladoras. El jefe de aquel sector trató de oponerse a que el

Generalísimo llegara hasta aquel punto avanzado; pero Franco, decidido como estaba, dijo bromeando:

—El que tenga miedo puede quedarse.

Para no llamar la atención del enemigo, le acompañaron sólo tres oficiales, quedando el resto de su séquito en Villanueva del Pardillo.

CAPACIDAD MILITAR

Hace su aparición el frío en Africa. Sobre el campamento de Segangan descargan lluvias torrenciales, que dejan los caminos enfangados de un barro rojizo. Días grises y noches glaciales, interminables... Y se vive en constante alarma, pues el campamento está dominado por la mole imponente del monte Uisan, que es como un muro de ciudadela inabordable. En las cumbres están los fortines de las guardias moras, y a merced de las sombras se deslizan los «pacos» para hostilizar los campamentos y posiciones. La conquista del macizo, con sus cimas bravías, sus cortaduras verticales y sus barrancadas, exigiría una operación lenta y costosa.

Había, sí, un procedimiento para conquistar Uisan: la sorpresa nocturna. Y tal ocurrencia debía prender en mentes legionarias.

Franco expone el proyecto al general, y éste lo aprueba: «Puesto que el tiempo no nos permite ir a Ras Medua, tomarás el Uisan.»

La preparación de la sorpresa exige estudios; conocimiento de los sitios donde el enemigo tiene sus guaridas; caminos que a ellas conducen y preparación de la retirada por si el golpe fracasa.

El comandante Franco previene a cuantos han de intervenir en la proeza; los fusiles irán ocultos bajo los capotes, para que no cabrilleen los cerrojos; nadie fumará ni disparará sus armas. Las ametralladoras serán llevadas a brazo. Las municiones serán transportadas, también a brazo, por treinta hombres.

La salida es a la madrugada. Antes de separarse, Franco se cerciora por los capitanes y tenientes de que todos conocen su misión.

Y se lanzan a la aventura y a la gran ilusión, que ya era sueño inquietante de todos los legionarios comprometidos en la descomunal empresa de «raptar» el monte Uisan.

Los legionarios desfilan como una procesión de fantasmas. No andan, se deslizan pegados a los taludes, a gatas por los barrancos, encorvados y felinos por las hendiduras de las torrenteras. Noche y silencio.

Con los primeros claros del alba, Franco observa una tenue columna de humo, que asciende y se despliega como un cendal. Es de la guardia del fortín de San Enrique. «No hay que perder un minuto.» ¡Qué instantes de emoción al subir el último recuesto! Los disparos rompen la claridad matinal. Las guardias moras, sorprendidas, pretenden rehacerse, y entonces de entre aquellos parajes rocosos

de soledad y de miedo, surgen como a un conjuro los legionarios, enardecidos y vociferantes. «¡ Arriba !» Los atacantes se apoderan del fortín.

El sol de aquel día envuelve en sus primeros oros a la bandera española sobre el pico más alto de Beni-Ifrur.

PATRIOTISMO

Llega a Marruecos el general Primo de Rivera, con el pensamiento de evacuar las posiciones avanzadas hasta replegarse a unas líneas que basten para garantizar a Melilla, Tetuán, Ceuta y Larache.

Sin embargo, pronto va a conocer el criterio españolísimo que domina en la oficialidad de Marruecos. En el campamento de Ben Tich, el teniente coronel Franco pronunció estas expresivas palabras:

—Este que pisamos, señor Presidente, es terreno de España, porque ha sido adquirido por el más alto precio y pagado con la más cara moneda: la sangre española derramada. Cuando nosotros pedimos seguir adelante, no es por nuestra comodidad y conveniencia, pues bien sabemos que, al cumplir la orden de avance, la vanguardia nos corresponde a nosotros, y el camino de la conquista va regado por nuestra sangre y escoltado por los muertos que dejamos en la marcha. Rechazamos la idea de retroceder —concluye rotundo el jefe de la Legión—, porque estamos persuadidos de que España se halla en condiciones de dominar la zona que le corresponde y de imponer su autoridad en Marruecos.

EJEMPLARIDAD DEL CAUDILLO

El comandante Franco, avezado a la vida de campaña, atiende hasta los más mínimos detalles. Incluso ordena e inspecciona la comida de sus tropas.

Durante toda su campaña de Africa, Franco fué el soldado austero que se mostrara en sus años de cadete.

ARRARAS

PALABRAS DEL CAUDILLO AL FRENTE DE JUVENTUDES

«Nuestra ambición respecto a la juventud no tiene límites, y no los tiene porque hemos un día de entregarle esta España sufrida y redimida, y hemos de exigirle el que la lleve por los derroteros del honor y de la gloria. Aspiramos a transformar totalmente la vida de España. No nos conformamos con la España de antes, como muchas veces hemos dicho; ansiamos una España distinta, y si queremos una España mejor, no vamos a pretender enderezar los viejos árboles; hemos de mirar a la juventud, a los plantones tiernos, y sembrar en campo fecundo.

Hemos dicho que el Frente de Juventudes es la obra predilecta del Régimen, y eso no es una vana frase, sino una afirmación.

Yo sé que no podemos pedir que los árboles corpulentos, que crecieron anárquicos y deformes, se enderecen. Sería pedir un imposible. Podaremos las ramas malas, destruiremos las inservibles; pero a su lado sembraremos nuestros plantones, que son la fuerza de nuestra juventud; apretémoslos, unámoslos, como se juntan los árboles para formar el bosque, y veréis qué pronto sus troncos tiran hacia los cielos apretados y derechos, y sus ramas acabarán encubriendo a las antiguas, y ya no habrá más fruto que los dorados de nuestra plantación, los del Frente de Juventudes al servicio de la Patria.»

FRANCISCO FRANCO

Caudillo de la nueva Reconquista,
señor de España, que en su fe renace,
sabe sonreír y hace
campo de paz la tierra que conquista.
Sabe vencer y sonreír. Su ingenio
militar campa en la guerrera gloria
seguro y firme. Y para hacer Historia
Dios quiso darle mucho más: el genio.
Inspira fe y amor. Doquiera llega
el prestigio triunfal que lo acompaña,
mientras la Patria ante su impulso crece,
para una mañana, que el ayer no niega,
para una España más y más España,
¡la sonrisa de Franco resplandece!

MACHADO

LECCION 17

NUESTRO TIEMPO NO DA CUARTEL Y EN EL HEMOS DE DEJARNOS SIN REGATEO LA PIEL Y LAS ENTRAÑAS

CUESTIONARIO

1. Violencia y persecuciones rojas.—2. La Primera línea.—3. Recompensas y distinciones.—4. Emblemática heroica.—5. La Palma de oro. — 6. Recuerdo a los Caídos. — 7. Oración por José Antonio.— 8. Ritos.—9. Objetivos de la juventud.—10. Los Mártires de la Tradición.—11. Caídos famosos por España.—12. Recompensas concedidas por José Antonio.—13. La Primera línea de Madrid.—14. La ayuda de la Sección Femenina.—15. Palmas de plata.—16. La milicia de Sevilla.—17. Otras Palmas de plata.—18. Anecdotario.—19. La lucha por las calles.—20. Participación de los mandos.—21. El valor de la Sección Femenina.—22. Destino heroico de los fundadores y jefes.

EL MOVIMIENTO HONRA EL VALOR Y LA SANGRE DE SUS HEROES

1. *Violencias y persecuciones rojas.*

Cuando la vida de España peligraba, las violencias rojas apenas encontraron más respuesta que las de las milicias falangistas y las fuerzas del tradicionalismo. Pertenecer entonces a la Falange o al Requeté suponía estar dispuestos a morir. Tal llegó a ser la persecución, que el mismo Gobierno extremista se declaró en guerra contra la Falange.

2. *La Primera línea.*

Para defenderse y defender a España, la Falange tuvo necesidad de organizarse militarmente en escuadras de acción, que primero se llamaron *de la sangre*, por su sacrificio, y después, reglamentariamente, *Primera línea.*

3. *Recompensas y distinciones.*

Tal fue el arrojo y la ejemplaridad de la juventud en aquellas horas difíciles, que José Antonio, queriendo distinguir a los de mayor abnegación, escribió un reglamento de recompensas y distinciones, cuyos emblemas, constituídos por palmas, aspas y ángulos, todavía subsisten.

4. *Emblemática heroica.*

La palma es la hoja de la palmera. Desde muy antiguo ha sido para los hombres signo de la victoria y de la fecundidad. Por la victoria fecunda que esperaba, José Antonio creó la Palma como máxima recompensa que otorgar al valor de sus militantes.

Aspas son cualquier figura o signo en forma de X. Por figurar durante siglos en las banderas de España, las eligió José Antonio como distinción y recompensa.

Los ángulos, por su parte, fueron tomados de la milicia, en la que significan número de heridas, de recompensas o de acciones.

Actualmente estas recompensas se clasifican en colores verde, rojo, plata y oro. El color verde simboliza el mérito en las actuaciones; el rojo, los sufrimientos padecidos, y el plata premia los actos heroicos en sus diversos grados.

5. *La Palma de oro.*

La Palma de oro nació para ser otorgada únicamente a los que hubiesen observado un comportamiento heroico. Hoy se reserva para los que ocupen el cargo de Jefe Nacional por un tiempo no inferior a tres años y veintidós días.

Las Palmas de oro concedidas son sólo dos, y quienes las poseen, José Antonio y el Caudillo.

6 *Recuerdo a los Caídos.*

Nuestro recuerdo a los Caídos comprende oraciones y ritos. Por las primeras, pedimos al Señor la gloria eterna para ellos. Los ritos sirven para que mantengamos su memoria y la emoción de su sacrificio.

El recuerdo de los Caídos fué constante en la vieja Falange. Sus actos públicos tenían como fondo un gran telón negro, en el que con letras doradas se recogían los nombres de los Caídos.

7. *Oración por José Antonio.*

Las oraciones más usadas son la Oración por José Antonio y la llamada de los Caídos. La Oración por José Antonio dice así: «Señor y Dios nuestro: José Antonio esté contigo; nosotros queremos lograr aquí la España difícil y erecta que él ambicionó. Nos guía el Caudillo. Señor, protege su vida y orienta nuestros esfuerzos hasta que cumplamos esta consigna suprema: Por el Imperio hacia Ti.»

8. *Ritos.*

El recuerdo ritual del Frente de Juventudes comprende la ofrenda de la corona, la oración por José Antonio, las preces por los caídos con el ¡Presente! y, finalmente, el desfile ante la Cruz.

CAIDOS FAMOSOS POR ESPAÑA

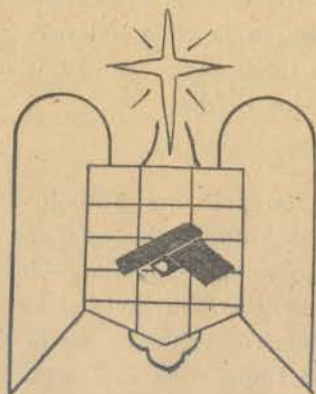
9. *Objetivos de la juventud.*

La sangre joven ha corrido abundante y generosa en la lucha por una España católica, desarrollada en lo económico, fuerte en lo político, justa en lo social y hermanada en lo humano.

10. *Los Mártires de la Tradición.*

Al referirnos a los Caídos por España antes del Alzamiento, no podemos menos de empezar recordando a los Mártires de la Tradi-

ción. Con este nombre se conoce a los carlistas que en el pasado siglo murieron peleando por la Causa tradicionalista. Para perpetuar su memoria, el rey Carlos VII estableció su conmemoración el 10 de marzo; pero actualmente puede considerarse integrada en la fecha del 29 de octubre, que es al mismo tiempo Día de la Fe para la juventud y Día de los Caídos.



que Dios te de su eterno descanso...

11. *Caídos famosos por España.*

Entre la larga serie de los caídos por España antes del Movimiento alcanaron más eco los siguientes:

José Ruiz de la Hermosa, asesinado en Daimiel por los socialistas. José Antonio le llamaba *primero de nuestros Caídos.*

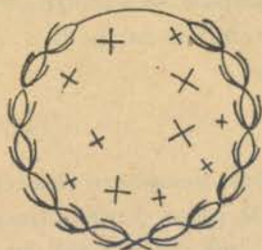
Matías Montero, primer estudiante caído. Una de las más bellas y nobles inteligencias de aquella Falange que empezaba. José Antonio, en el acto de darle tierra, pronunció aquel epitafio maravilloso que, andando el tiempo, habría de repetir el Caudillo ante su propio cuerpo asesinado: «Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que hayamos sabido ganar para España la cosecha que siembra tu muerte.»

Juan Cuéllar, asesinado en la carretera de El Pardo por un grupo dominguero de rojos, que se ensañaron con su cadáver. Aquella

misma noche se llevó a cabo una sangrienta represalia contra dicho grupo, resultando un muerto y dos heridos graves.

Manuel Carrión, caído en San Sebastián. En represalia, porque la autoridad dejaba impunes los crímenes contra los falangistas, a las pocas horas caía un personaje rojo.

Calvo Sotelo, Jefe de un partido de derechas, cuya sangre fue una de las causas inmediatas del Alzamiento.



Caidos



¡Presentes!

PALMAS DE PLATA

12. *Recompensas concedidas por José Antonio.*

Las recompensas concedidas por José Antonio al valor y al heroísmo de sus camaradas comprenden veintiocho Palmas de plata individuales y dos colectivas. Las Palmas de plata colectivas fueron concedidas a la Primera línea de Madrid y a la bandera de Sevilla.

13. *La Primera línea de Madrid.*

Entre todas destacó la Primera línea de Madrid, debido quizá a que en Madrid fué donde la Falange creció más rápidamente, donde estableció José Antonio su Jefatura Nacional, donde se celebraban los Consejos Nacionales y donde, en fin, el coraje y el valor de nues-

tros camaradas tenía siempre mayor resonancia. La hoja de servicios de la Falange madrileña comprende caídos, manifestaciones, concentraciones, represalias, asaltos y cárceles.

14. *La ayuda de la Sección Femenina.*

Cuando detenían a los falangistas, sus camaradas de la Sección Femenina iban a llevarles comida y ropas, y vendían, para obtener dinero, unos sellos, procedimiento ideado para poder ayudar a muchos que eran pobres y a quienes sus familias no podían llevarles nada a la cárcel.

15. *Palmas de plata.*

A un grupo de falangistas madrileños destacados les concedió José Antonio individualmente la Palma de plata. Entre otros, recordaremos a Luis Aguilar, Agustín Aznar, José Miguel Guitarte y Javier García Noblejas. Agustín Aznar, jefe de las Milicias, era tan valiente, que José Antonio decía de él que batiéndose parecía un ángel.

16. *La milicia de Sevilla.*

La otra Palma de plata colectiva fue concedida a las milicias de Sevilla. El jefe de todos era Sancho Dávila, primo de José Antonio, y entre los que le ayudaban destacaba Martín Ruiz Arenado. Este fue encargado, con dos escuadras, de dar una lección en Aznalcóllar a los rojos, que impedían la venta de nuestros periódicos. La lucha fue muy dura y en ella cayó Manuel García Mínguez. José Antonio premió a todos, siendo de plata las Palmas que concedió a la memoria del camarada muerto, y, entre otros, a Sancho y Ruiz Arenado. Además estableció que la bandera de las milicias sevillanas llevasen prendida igual condecoración.

17. *Otras Palmas de Plata.*

También fueron condecorados varios camaradas asturianos con la Palma de plata por su actuación durante la sublevación socialista.

En Gijón, los camaradas Incrariti y Suárez Pola transmitieron a los barcos de guerra, usando una piragua, partes que sirvieron para salvar a la ciudad. José Montes y Álvaro Guzmán resistieron en Moreda ellos solos durante dos días a los sublevados. En Oviedo, el jefe de la Falange, Panizo, con Ulpiano Cervera, bajo una lluvia de balas, condujeron los camiones del Ejército, y con Yela Utrilla y Alcázar de Velasco se hicieron fuertes en una casa haciendo arriesgadas salidas al exterior para buscar repuestos y municiones.

ANECDOTARIO

18. *Anecdotario.*

Sin llegar a los extremos anteriores, la historia del Movimiento antes del 18 de julio está llena de luchas heroicas, incidencias y anécdotas, en las que resplandece también el valor y la abnegación de nuestros camaradas.

19. *La lucha por las calles.*

Las milicias rojas fueron las dueñas de los pueblos y las calles de España hasta que los falangistas salieron a disputárselos. Fue esta especie de guerra pequeña la primera victoria armada del Movimiento.

Quisieron reaccionar con actos de violencia, pero fueron también contestados con represalias. Ya hemos hablado de alguna, como la que siguió a la muerte del camarada Cuéllar. A falta de autoridad y de orden, la guerra de guerrillas y sorpresas en las calles llegó a tomar, por la gallardía de la Falange, un carácter duro y heroico.

Finalmente, nuestras milicias acabaron tomando la iniciativa. En Madrid, la sublevación roja, a que antes nos hemos referido, fue derrotada cuando la manifestación empezada por la Falange llenó la Puerta del Sol y devolvió el valor y la confianza a los madrileños. En este camino de conquista de las calles, la Falange llegó a organizar una exhibición de sus fuerzas en Carabanchel, que llenó de alarma a los extremistas revolucionarios.

Esta fuerza acabó pasando a la ofensiva. Aparecieron banderas rojinegras en los lugares más inaccesibles, centros oficiales y círculos de los rojos. Los camaradas de la Primera línea se presentaban con uniformes en pleno día. Se asaltaron centros extremistas y se arrasó un cine donde se proyectaban películas rusas de propaganda. En Lugo, cuatro camaradas ocuparon un pueblo de rojos, teniéndole varias horas bajo su dominio. Por último, la Falange decidió ir al Alzamiento por dos veces antes de julio.

20. *Participación de los mandos.*

José Antonio y los demás mandos del Movimiento participaron siempre del riesgo común. Cuando el peligro pareció acentuarse se recibió aviso, como ya sabemos, de un ministro rojo para que se pusiera a salvo en el extranjero. José Antonio respondió que no podía porque tenía muy enferma a su madre. «Pero, ¿cómo? Yo os creía huérfano», respondió aquel capitoste. En efecto —dijo José Antonio—; pero es que yo me refiero a España.»

21. *El valor de la Sección Femenina.*

La Sección Femenina tampoco se quedó atrás en valor y audacia. Ya hemos dicho cómo actuaban en favor de sus camaradas presos. Pilar Primo de Rivera, hermana de José Antonio, y que dirigía la Sección Femenina, hizo un viaje con su secretaria por media España para inspeccionar las Secciones Femeninas, atravesando las provincias, ardientes por la propaganda roja, expuestas a todos los riesgos.

DESTINO HEROICO DE FUNDADORES Y JEFES

22. *Destino heroico de fundadores y jefes.*

Si la sangre es la mejor semilla de un ideal y la mejor garantía de su triunfo, podemos continuar mirando con esperanza nuestra obra de servicio y engrandecimiento de España, porque el Movimiento tuvo que pasar por la dura prueba de ver caer en el Alzamiento, uno tras otro, a sus fundadores y jefes.

José Antonio, como ya sabemos, cayó asesinado por los rojos en Alicante el 20 de noviembre de 1936. Julio Ruiz de Alda fue asesinado en la Cárcel Modelo de Madrid. «Me mataréis donde yo quiera, no donde queráis vosotros», les dijo a los milicianos, los cuales tuvieron que darle muerte allí mismo.

Onésimo Redondo, el hombre que puso en pie por España a toda Castilla, fué muerto a traición por una partida de rojos, a los seis días del Alzamiento, cuando marchaba al frente.

Ramiro Ledesma Ramos, otro de los fundadores, fue fusilado en la cárcel madrileña de Ventas.

Alejandro Salazar, el jefe del S. E. U., caía también en Madrid bajo las balas de los rojos.

Fernando Primo de Rivera, el hermano menor de José Antonio y uno de los encargados de dirigir la Falange durante su encarcelamiento, sufría también su martirio por España en el cuartel de la Montaña.

Luis Aguilar, al que concedió un día José Antonio la Palma de plata, era un caído más por España y la Falange.

AMPLIACION PARA LECTURA

ORACION POR LOS MUERTOS DE LA FALANGE

«Señor: Acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España y consérvanos siempre el santo orgullo de que solamente en nuestras filas se muera por España y de que solamente a nosotros honre el enemigo con sus mayores armas. Víctimas del odio, los nuestros no cayeron por odio, sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo, y Tú sabes, Señor, que todos esos caídos mueren para libertar con su sacrificio generoso a los mismos que les asesinaron, para cimentar con su sangre joven las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera. Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el misterio de toda redención ciega y entenebrece, y hoy vienen a pedir con vergonzosa urgencia delitos contra delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delin-

cuentes, sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella venceremos dos veces al enemigo, porque acabaremos por destruir no sólo su potencia, sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota, porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de un vencedor impotente de clase, de partido o de secta y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú solo sabes, con palabras de profecía, para qué están agudizadas las flechas y tendidos los arcos. Danos ante los hermanos muertos por la Patria perseverancia en este menosprecio hacia los voces farisaicas y oscuras, peores que voces de mujeres necias. Haz que la sangre de los muertos, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres, y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto universal de tu gloria.»

SÁNCHEZ MAZAS

EJEMPLOS QUE DEBEMOS RECORDAR

Nos ocuparía muchas páginas destacar como se merecen las actuaciones heroicas de los primeros falangistas en toda España.

Así, la lealtad de los camaradas de Cáceres, con su jefe, el camarada Luna, a la cabeza, lealtad que premió José Antonio acudiendo por dos veces para hablar a los falangistas cacereños. Estos, con amor y fidelidad, fueron guardando todos los documentos, recuerdos materiales y trofeos de aquellas horas heroicas, para constituir el primer Museo de la Falange, que hoy el camarada Luna muestra con el orgullo de quien tiene un santuario donde sólo entrar emociona.

¡Ojalá este ejemplo de fidelidad se tradujera algún día en la organización de un Museo de recuerdos falangistas, un recinto en el que conservar amorosamente los testimonios documentales de tantos hechos heroicos! Hora es de que alguien cumpla este sagrado deber. Como también es de fijar cronológicamente el historial falangista en un texto sincero y completo.

Tendría que hablaros también de las Falanges toledanas de Pepe Sainz, también varias veces visitadas por José Antonio y de las que salieron los mejores defensores, durante la guerra, del heroico Alcázar de Toledo.

Pepe Sainz es un modelo de jefes. El primero en el peligro y el primero tam-

bién al replegarse para dar paso a las levas juveniles. No por disfrutar un reposo que no ansía, pero sí para cumplir aquella consigna de relevo que José Antonio diera un día a su Vieja Guardia.

Y tendremos que recordar a los camaradas del pueblo de Don Benito, donde el propio José Antonio, como abogado que era, fue a defender a unos camaradas presos, porque sólo teniéndolos en la cárcel podían vivir tranquilos los socialistas. Cuando el jefe de los falangistas, Ezquer, salía a la calle con los suyos, desaparecía toda la fanfarronería de los contrarios, como ocurrió en cierta ocasión en que con tres camaradas puso en fuga a un grupo numerosísimo de socialistas. Aquella hazaña la citó el propio José Antonio en el semanario «F. E.» para ejemplo y estímulo.

Y Guipúzcoa, donde los tres hermanos Iturrino encabezan unas listas interminables de muertos por España y la Falange. Y los camaradas de Málaga, bajo el mando de Domingo Lozano, a los que visitó una vez José Antonio; y los buenos falangistas bilbaínos, que, a las órdenes de Felipe Sanz, luchaban contra el separatismo; y habría que mencionar también a la Falange de Salamanca, mandada por Francisco Bravo, donde empezó José Antonio sus actos de propaganda por las provincias españolas.

Hasta en las lejanas tierras de Marruecos hubo un grupo de falangistas a las órdenes de Casaña; entre ellos, Bravo, Cuadrado, Francés, Lopategui, Ayarza y Del Real, que mantuvieron la idea falangista en pie, celebrando sus reuniones en pleno barrio moro de Tetuán y haciendo objeto de burla a las altas autoridades republicanas, como cuando la visita del entonces comisario de España en Marruecos, Juan Moles, que durante una comida oficial tuvo que estar oyendo sin cesar el grito de «café», que era una manera hábil de gritar en su propia cara la frase: «Camaradas, ¡arriba Falange Española!»

Ya ves cómo todas las Falanges rivalizaban en entusiasmo. En Valladolid, bajo el mando directo de Onésimo Redondo, nuestros camaradas se entrenaban para el combate en El Pinar, y allí probaban las armas con que acometerían a los socialistas llegado el momento, ya fuese en la Universidad, en la Casa del Pueblo, en el casino republicano o en la cantina de la calle Zapico, lugares de reunión de los pistoleros socialistas. Mientras, el semanario «Libertad» seguía diciendo la verdad sin temor a nadie. Por eso José Antonio decía: «*Libertad* nació para ser voz de una empresa abnegada.»

También fueron condecorados varios camaradas asturianos con la Palma de plata. Fue cuando la sublevación socialista en 1934. Las fuerzas de la Falange asturiana, capitaneadas por su jefe, Leopoldo Panizo, colaboraron con el Ejército en la lucha contra los mineros levantados en armas.

En Gijón fueron los camaradas Tomás Inerariti y Mariano Suárez Pola los que transmitieron los partes a los barcos de guerra, partes que sirvieron para salvar la ciudad, y llevaron municiones y víveres, con riesgo de su vida, a las tropas

que operaban en Campomanes y Vara del Rey. En el pueblo de Moreda encontraron gloriosa muerte los falangistas José Montes y Alvaro Germán, después de resistir ellos solos, desde el edificio del Centro Católico, a los sublevados durante dos días.

En Oviedo, el jefe de la Falange, Panizo, con Ulpiano Cervera, bajo una lluvia de balas, conducían los camiones del Ejército, y con Juan Francisco Yela y Angel Alzar de Velasco se hicieron fuertes en una casa de la calle de Jovellanos, resistiendo el asedio y aun haciendo arriesgadas salidas al exterior para buscar repuestos y municiones.

¡Cómo no iba a estar orgulloso José Antonio del valor de sus hombres si estos ejemplos que te he relatado se daban todos los días a cientos!

Claro que aquella lucha costaba muchas vidas, pero poco a poco la Falange crecía por su esfuerzo y entusiasmo, y día llegaría que España se salvaría por la fe de aquellos hombres.

Nadie reconocía entonces el valor de los falangistas, y por eso en el semanario «Arriba» escribía José Antonio con entereza, para que España supiera la verdad del sacrificio de sus camaradas: «La Falange ha tenido veinte muertos, innumerables encarcelados y no pocos héroes en momentos de angustia para la nación.» Mas nadie lo agradecía y las derechas fingían no enterarse de aquel hermoso sacrificio. Por eso José Antonio añadía: «Ni un sólo huérfano de nuestros muertos, obreros y modestos burgueses, ha recibido una sola ayuda, un solo consuelo, una señal de simpatía. Ni un solo socorro a nuestros presos, que también por la Patria y contra el marxismo padecen cárcel.»

Por todo esto era aún más ejemplar la actitud de la Falange, porque en aquella lucha por salvar a España estaba sola, frente a un enemigo organizado y muy superior en número y en medio de ataque.

Hoy, al cabo del tiempo, debemos repasar estos hechos para fijar actitudes y evitar la repetición de hechos semejantes. Ningún movimiento populista, falsamente derechista y conservador, puede merecer respeto a los falangistas que sufrieron tres años de calvario e incomprensión.

Ya habéis visto cómo en toda España se sucedían incesantemente los hechos de valor de los falangistas. Y de todos los sitios, el primero en la lucha y en la heroicidad fue siempre Madrid, porque como allí vivía José Antonio, su presencia imponía a sus camaradas una constante actitud de sacrificio y valor. Por eso te relataré a continuación algo de lo mucho que por España sufrieron y lucharon los falangistas madrileños.

MONTES AGUDO

LA NOBLEZA DEL MARTIRIO

Hay en la historia de la Falange otra lección de extraordinario interés y que no debes olvidar. Es el sacrificio ofrecido a España por familias enteras de falangistas.

Sus nombres deben ser conocidos por ti, para que cuando oigas hablar de la nobleza española, de personas que tienen títulos heredados por hazañas realizadas en su familia, tú puedas decir que también el martirio de padres, hijos y hermanos falangistas ha servido para crear en España una nueva nobleza: la Nobleza del Sacrificio.

Ahí tienes a la familia Primo de Rivera. Toda ella de militares gloriosos; el padre de José Antonio fue el primero que separó a España del abismo a que la llevaban los políticos, y murió olvidado por quienes más gratitud le debían. José Antonio, ya sabes bien lo que hizo por España; su hermano Fernando, del que, para que sepas cómo fue, te diré que José Antonio decía que era el más valiente de la familia, también sufrió muerte por la Falange; Miguel, encarcelado en Alicante con José Antonio, sufrió la persecución y el odio de los rojos junto con su esposa, y Pilar, siempre al frente de la Sección Femenina, ¡cuánto no sufrió!

La familia Ruiz de Alda dio por España a Julio, fundador de la Falange, que antes había luchado como teniente en la guerra de Africa y realizó el asombroso vuelo de España a la Argentina en el «Plus Ultra». Julio, con José Antonio y Ramiro Ledesma Ramos, formó el primer triunvirato de jefes de la Falange, hasta que se eligió a José Antonio para la Jefatura nacional; intervino en el primer acto público de la Falange con José Antonio en el teatro de la Comedia, de Madrid; fue después presidente de la Junta Política de la Falange, que era el más alto organismo de la misma después de la Jefatura nacional, siendo también fundador del S. E. U. Este gran camarada compartía con él su celda en la cárcel con el pensamiento puesto en sus tres amores principales: Amelia, su mujer, su hijo Juan Antonio y la Falange que él fundara y por la que moría.

Pero no sólo a Julio ofreció a España la familia Ruiz de Alda. Su hermano Eustaquio murió siendo capitán de Aviación en las operaciones para la conquista de Toledo; su hermano Antonio, alférez del Tercio, cayó en el frente de Madrid; y sus hermanos Angel y Nicolás fueron también heridos cuando al comienzo del Movimiento hacían la guerra de guerrillas por toda Guipúzcoa con un puñado de valientes, a los que llamaban la Partida Volante.

Otra familia ejemplar es la de los camaradas Aznar. Agustín mereció de José Antonio la más alta recompensa de la Falange: la Palma de plata. Siempre llevó a cabo las empresas más peligrosas que José Antonio encomendara a sus hombres; fue jefe nacional de las Milicias durante la guerra y combatió en Rusia con la heroica División Azul contra los comunistas, que tanto mal hicieron a

España y asesinaron a sus tres hermanos, nuestros inolvidable camaradas Jaime, Guillermo y Rafael.

Otro apellido glorioso para la Falange es el de los hermanos Iturrino. Jesús era el jefe provincial de la Falange en Guipúzcoa, y después de soportar una persecución durísima, sufriendo atentados y siendo detenido muchas veces, fue asesinado en el Paseo de los Fueros, al quedar San Sebastián, al principio de la guerra, en poder de los rojos. Su valentía le llevó a decir al piquete de asesinos que le fusiló: «El que me dé en el corazón, que se quede con mi reloj.» Su hermano Mario se sublevó al principio del Movimiento, junto con los militares, en el Cuartel de Loyola, hasta que lo tomaron los rojos, que le mataron; y el tercer hermano, Augusto, estaba entonces en la cárcel porque en una ocasión que la policía buscaba a su hermano Jesús se presentó para ser encarcelado por él. Aquel gesto de buen hermano le costó la vida, ya que le sacaron de la cárcel y le asesinaron. Así cayeron los tres hermanos Iturrino, gloria de la Falange guipuzcoana.

La familia de falangistas ejemplares de los García Noblejas es otra de las señaladas por el sacrificio ejemplar de sus miembros. Salvador, que era el padre, fue asesinado en Paracuellos del Jarama, y sus hijos José Salvador, Jesús y Javier han ido cayendo sucesivamente en acto de servicio a la Falange, en lucha contra los enemigos de España, asesinados cobardemente, y en el frente ruso, en defensa de la civilización cristiana.

Estas familias que te he señalado, y muchas otras igualmente heroicas, ofrecieron por España no una vida, sino todas las que fueron necesarias. Por eso te decía al principio de este capítulo que ellas nos dan otra hermosa enseñanza que añadir a las muchas que yo espero saques de estos «Relatos Ejemplares».

La enseñanza es que en España la Falange ha creado una nueva nobleza, que se transmitirá de generación en generación. La Nobleza del Martirio, en cuyo escudo figurará siempre un yugo y cinco flechas.

MONTES AGUDO

LECCION 18

PARA QUE YO CRECIERA SOBRE UNA PATRIA HERMOSA, MIS HERMANOS MAYORES CAYERON CARA AL SOL

CUESTIONARIO

1. El Alzamiento Nacional.—2. Necesidad del Alzamiento.—3. Causas inmediatas.—4. El valor en el Alzamiento.—5. Consecuencias.—6. El espíritu militar de resistencia.—7. Somosierra.—8. Alto de los Leones de Castilla.—9. Cuartel de Simancas.—10. Santa María de la Cabeza.—11. Oviedo.—12. Alcázar de Toledo.—13. Sesenta de Alcubierre.—14. Belchite.—15. Avance en Madrid.—16. Peña Lemona.—17. Gestas del Ejército.—18. Batallas y campañas.—19. Batalla del Jarama.—20. Campaña de Aragón.—21. Batalla del Ebro.—22. Banderas de la Falange.—23. Tercios de Requetés.

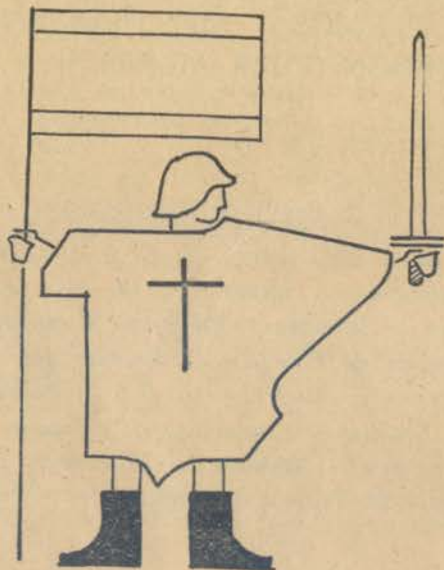
NECESIDAD DEL ALZAMIENTO

1. *El Alzamiento Nacional.*

El Alzamiento es la acción iniciada el 18 de julio de 1936 para salvar a España de su desaparición como país católico. Iniciado por el Ejército, se vió inmediatamente apoyado por la Tradición y por la Falange. El Alzamiento se apellida *nacional* porque congregó en torno a sus banderas y consignas a españoles de toda condición y procedencia.

2. *Necesidad del Alzamiento.*

El Alzamiento Nacional era completamente necesario, porque España llevaba camino de convertirse en un país sovietizado, hechura de la Rusia comunista. Si España se hubiera adherido a la Falange como lo hizo después del Alzamiento, no hubiera llegado a peligrar su existencia. Pero no hubo tiempo para ello, y la inminencia de la revolución marxista hizo necesario y justo el Alzamiento Nacional.



toda
España
en pie

3. *Causas inmediatas.*

Las causas inmediatas que provocaron el Alzamiento fueron: las persecuciones contra la Religión, el Ejército y la Falange; la revolución comunista que se preparaba, y, finalmente, el asesinato de Calvo Sotelo.

4. *El valor en el Alzamiento.*

El 18 de julio es el día del Alzamiento Nacional. La juventud conmemora en la fecha el Día del Valor. Es cierto que la gue-

rra se hace con cañones, aeroplanos, tanques y ametralladoras, pero, sobre todo, con valor. Si éste falta, poco valen aquellos instrumentos. De ahí que el Frente de Juventudes haya designado esta fecha para exaltar los actos de valor que han tejido nuestra historia e impulsar a la juventud a que sea valiente.

EL ESPIRITU MILITAR DE RESISTENCIA

5. *Consecuencias.*

El valor es una característica del español, gracias a la cual ha sido de una grandeza ejemplar nuestra Cruzada. El valor llevó a la victoria al Ejército Nacional, haciendo irresistibles sus ataques. Sin embargo, las hazañas que alcanzaron más eco fueron las resistencias que a continuación expresamos.

6. *El espíritu militar de resistencia.*

El valor más difícil de sostener es el valor para resistir, porque mantener entero el ánimo en estas circunstancias es empresa de hombres esforzados. También este espíritu de resistencia es una constante del carácter español, que, como tantas otras virtudes, reaparece en la gloriosa ocasión de la Cruzada Nacional.

RESISTENCIA DURANTE LA CRUZADA

7. *Somosierra.*

Cuarenta y dos jóvenes, mandados por el capitán Miralles y amparados en un túnel, resistieron el ataque de 2.500 combatientes rojos en el Puerto de Somosierra, hasta que les llegó de refuerzo una columna de requetés navarros. En la heroica resistencia perecieron el capitán Miralles y casi todos sus hombres.

8. *Alto de los Leones de Castilla.*

A los pocos días del Alzamiento, la Falange de Valladolid asaltaba la cumbre del León en la Sierra de Guadarrama y se estable-

cía en el famoso collado hasta el fin de la guerra. La grandeza de aquella conquista y la resistencia que siguió fueron tales, que no sólo obtuvieron la más alta recompensa militar, sino que lo que hasta entonces se llamó Alto del León, pasó a llamarse Alto de los Leones de Castilla.

9. *Cuartel de Simancas.*

En el cuartel de Simancas, de Gijón, quedaron sitiados dos o tres centenares de hombres. Todo su auxilio eran los cañones del crucero «Almirante Cervera». La resistencia duró un mes, hasta que al amparo de las llamas, los atacantes pudieron introducirse en el cuartel. En esta hora fatal el «Almirante Cervera» recibió de los sitiados el siguiente mensaje histórico: «Tenemos dentro al enemigo. La resistencia se hace imposible. *Tirad sobre nosotros.*»

10. *Santa María de la Cabeza.*

Al producirse el Alzamiento, el capitán Cortés, al mando de la Guardia Civil de la provincia de Jaén, con sus respectivos familiares, tuvo que refugiarse en el Santuario de Santa María de la Cabeza. Faltos de víveres y de municiones, resistieron durante nueve meses a seis mil combatientes marxistas, bien dotados de elementos de guerra, haciéndoles tres mil bajas. Los rojos tuvieron que conquistarlo al asalto y tras de haber sucumbido sus últimos defensores.

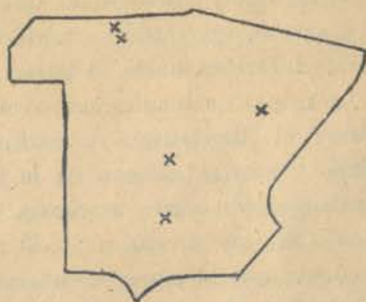
11. *Oviedo.*

Levantado Oviedo por la causa nacional, las milicias rojas de Asturias con sus dinamiteros, le rodearon inmediatamente. El asedio duró ochenta días de continuos ataques, y la situación llegó a ser tan crítica, que el coronel Aranda, que la defendía, tuvo que decir: «Ya no nos queda otra cosa más que morir como españoles.» Trescientos hombres útiles le quedaban de los 2.500 con que había empezado. Cuando los rojos penetraban en los barrios extremos de la ciudad y anunciaban al mundo la conquista de Oviedo, llegó en su auxilio la columna gallega que, en un brioso ataque, rompió el cerco y libertó a Oviedo.

12. *Alcázar de Toledo.*

El 18 de julio, el coronel Moscardó se hacía cargo en Toledo de 1.150 hombres, con los que preparó la defensa del Alcázar. Para obligarle a la rendición los rojos le amenazaron inútilmente con asesinar a su hijo Luis, al que acabaron fusilando. Hasta la liberación sufrieron asaltos, bombardeos y el espanto de las minas que derribaban partes enteras del edificio. Al entrar en el Alcázar las tropas liberadoras, el coronel Moscardó, cuadrándose ante Varela, pronunció la famosa frase: ¡«A sus órdenes, mi general! ¡Sin novedad en el Alcázar!»





13. *Los Sesenta de Alcubierre.*

Con el nombre de los Sesenta de Alcubierre se conoce a los falangistas que murieron en una de las posiciones serranas del frente de Zaragoza, después de resistir los ataques, día y noche, de grandes fuerzas marxistas. Sesenta combatientes, orgullosos de España, de la Falange y de su camisa azul, se negaron a ceder paso y a retirarse ante la embestida roja. Y la posición que guardaban no conoció otro dueño hasta que los sesenta, uno a uno, quedaron muertos sobre la tierra ensangrentada.

14. *Belchite.*

Belchite es otro nombre glorioso de la España actual. Pueblo aragonés, cercano a Zaragoza, recibió de lleno el ataque rojo; rebasado al segundo día de avance, resistió durante dos semanas defendiéndose casa por casa, hasta que faltaron totalmente los medios. El sacrificio de los requetés, falangistas y soldados de Belchite, salvó a Zaragoza, pues dió lugar a que se rehicieran las líneas del frente.

HEROISMO EN TIERRA

15. *Avance en Madrid.*

Como hemos dicho más arriba, el valor llevó a la victoria al Ejército Nacional. A continuación exponemos algunas de sus hazañas:

Contra Madrid tuvo lugar una de las operaciones de mayor decisión y arrojo, que hubiese tenido feliz éxito sin la presencia de las Brigadas Internacionales. A pesar de ellas y de su superioridad numérica, las tropas nacionales ocuparon la Casa de Campo y se dispusieron a cruzar el Manzanares y asaltar Madrid. El primer objetivo lo alcanzan y aún se colocan en la Ciudad Universitaria. Sin embargo, la desproporción entre atacantes y atacados era excesiva: llegó un momento en que frente a 1.500 soldados nacionales había cuarenta o cincuenta mil hombres bien armados. Por esta razón, la conquista de Madrid no fue entonces posible, pero se ordenó conservar todas las posiciones alcanzadas, naciendo así la fantástica defensa de la Casa de Campo y de la Ciudad Universitaria.

16. *Peña Lemona.*

Un caso extraordinario de heroísmo colectivo tuvo lugar en la conquista de Peña Lemona (Vizcaya). Las posiciones más interesantes de la Peña fueron ocupadas y perdidas varias veces. Al cabo, un Tercio de Requetés, dispuesto a poner fin a la resistencia enemiga, y dispuesto igualmente a un sacrficio de sin par grandeza, se lanzó al asalto, entró en alambradas y trincheras rojas, planteó el cuerpo a cuerpo, y Peña Lemona quedó definitivamente por España.

17. *Gestas del Ejército.*

Las unidades del Ejército Nacional que se distinguieron por sus gestas y heroísmos fueron las siguientes:

En primer lugar, las tropas de Africa, especialmente el Tercio y los Regulares. Aunque tomaron parte en casi todas las acciones de nuestra guerra, sus actuaciones más sonadas fueron la conquista de Badajoz a pecho descubierto, la liberación del Alcázar y el asalto de la Ciudad Universitaria.

Otras unidades famosas fueron las Divisiones de Navarra. Alcanzaron también merecido eco las actuaciones de la División Reforzada de Madrid, la División de Soria, la de Zaragoza, la 105 y, sobre todas, la número 13, que intervino muy destacadamente en varias batallas. Su emblema era una *mano negra* y su canción de guerra terminaba con el siguiente estribillo: «División de la mano negra—con la Trece no hay quien pueda.»

18. *Batallas y campañas.*

Nuestra guerra o Cruzada de Liberción, además de las resistencias ya citadas, comprende batallas y campañas. Fueron batallas famosas las del Jarama, Brunete, Teruel, Alfambra y Ebro. Y campañas, las de Madrid, Norte, Aragón, Levante y Cataluña.

19. *Batalla del Jarama.*

La batalla del Jarama tuvo especial encarnizamiento sobre un monte llamado El Pingarrón. Bandera de la Legión hubo que se redujo a 36 hombres; compañía de soldados a la que quedaron diez combatientes. Un jefe recibió once heridas y no quiso, a pesar de que se desangraba por momentos, abandonar su mando. Un alférez perdió la totalidad de los efectivos de su sección. Cuando se encontró solo, sentóse junto a la ametralladora y disparó hasta que se le agotaron los cartuchos. Diez Brigadas Internacionales fueron destrozadas por la resistencia nacional.

20. *Campaña de Aragón.*

La campaña de Aragón tuvo por finalidad deshacer el ejército rojo de Cataluña, rescatar las provincias aragonesas y llegar hasta el Mediterráneo.

Intervinieron cinco Cuerpos de Ejército y la maniobra se desarrolló en dos tiempos. En el primero, al sur del Ebro, el objetivo era alcanzar este río en su desembocadura y el mar, partiendo en dos la España roja. En el segundo, al norte del Ebro, llegar a Lérida y alcanzar el Segre. Cuando se alcanzaron estos puntos, había culminado una de las más bellas y amplias maniobras del Ejército Nacional.

21. *Batalla del Ebro.*

Con el nombre de Batalla del Ebro se conoce la última y definitiva gran pugna que sostuvieron los Ejércitos nacionales y rojos. La iniciaron éstos con el paso del río y fueron detenidos frente a Gandesa por los primeros refuerzos nacionales. Planteada con gran furia y encarnizamiento, duró algo más de cien días, durante los cuales quedó deshecho el enemigo gracias al talento del Caudillo, que aprovechó hábilmente las dificultades. La maniobra final empezó con un ataque a la Sierra de Caballs, que dominaba la zona. Más de 200 piezas de artillería se concentraron durante tres horas sobre kilómetro y medio del frente enemigo para lograr la ruptura. Al tercer día de operación eran nacionales todas sus alturas más importantes. Fue tan grande la desmoralización que se produjo en la zona roja al conocer este resultado, que con la batalla del Ebro pudo decirse que empieza el fin de nuestra guerra de Liberación.

22. *Banderas de la Falange.*

Sumadas al Alzamiento desde el primer instante, las Milicias de Falange de las J. O. N. S., organizadas en Banderas, le prestaron un decisivo apoyo. Sobresalieron las de Castilla, Galicia y Aragón, y de éstas la llamada Columna Móvil de Zaragoza. Pero donde las Banderas de Falange tuvieron una actuación decisiva fué en la batalla de Brunete, manteniendo el frente con su heroica resistencia

en Quijorna y Villanueva del Pardillo. Formando parte de otras unidades mayores, participaron en todas las batallas y combates.

23. *Tercios de Requetés.*

También los requetés, o voluntarios tradicionalistas, nutrieron en gran número las unidades nacionales. Organizados en Tercios que llevaban nombres gloriosos de batallas carlistas: Montejurra, Lácar, Oriamendi, etc., sostuvieron el frente del Norte y alcanzaron grandes victorias, como las conquistas de Irún y San Sebastián. Transformados los Tercios en Divisiones y Brigadas, terminaron constituyendo el Cuerpo de Ejército de Navarra.

AMPLIACION PARA LECTURA

EL ALTO DE LOS LEONES DE CASTILLA

Apenas quedó la ciudad de Valladolid dominada por el Movimiento, ordenó el general Saliquet, jefe de las tropas del Centro, que una columna ligera marchara a ocupar el Alto del León, por donde comenzaban a hacer acto de presencia algunas bandas rojas, con ánimo, sin duda, de dominar aquellas importantes posiciones y de bajar luego hacia las ciudades de Avila y de Valladolid. Reuniéronse, pues, en la ciudad del Pisuerga unos centenares de falangistas —de ellos nacieron las inmortales Banderas de la Falange de Castilla—; y con ellos, más la poca tropa que fué posible armar adecuadamente, salió a operar el coronel Serrador.

Ya se veían por los altos de la sierra a los núcleos de milicianos, dueños de casi todo, y diversas columnas volantes, con muy poca disciplina, pero con mucha confianza en la superioridad del número, recorrían los montes de El Escorial, las quebraduras serranas de Peguerinos y Navas del Rey y los caminos de San Rafael, dando a todas luces la impresión del triunfo. ¡Poco duró esta impresión! La Falange de Valladolid y un puñado de soldados echaron a andar, carretera adelante, y sin detenerse un instante, ni tener en cuenta las bajas producidas por el fuego enemigo se lanzaron al asalto de la cumbre del León, rechazaron violentamente a los milicianos, les desalojaron de todas las posiciones dominantes y se establecieron en el famoso collado; allí permanecieron hasta el fin de la guerra, sin que los reiteradísimos ataques de las masas procedentes de Madrid pudieran arrebatarles un centímetro de terreno. Porque, no bien hubo Serrador conquistado el monte, comenzó a llenarse de muchedumbres armadas todo el paisaje que se ex-

tiende entre los pueblos de Cercedilla y Villalba. Eran millares y millares. Llegaban con varias baterías de campaña y con artillería pesada, docenas de ametralladoras, automóviles blindados, y con el apoyo de dos o tres escuadrillas de Aviación. Frente a este alarde de fuerzas, que mandaba el general Riquelme, no había en el Alto del León más que doscientos o trescientos fusiles, ocho o diez ametralladoras, una batería y la ilusión de una ayuda aérea, pues se reducía ésta al vuelo de algún aparato viejo, sin dispositivos eficaces para el bombardeo y sin más arma automática que el soberbio, incomparable arrojo de los pilotos, resueltos a burlarse de la muerte en una serie de incursiones audacísimas. Más de un mes duró la obstinación roja por llegar al Alto del León. El Gobierno de Madrid lo ensayó todo: ataques de frente, maniobras por los flancos, filtraciones sobre la retaguardia, bombardeos sistemáticos, sorpresas nocturnas; cada intento era un desastre para los milicianos; el campo quedaba cubierto de cadáveres, y allá arriba unas docenas de bravos, no sólo mantenían todas sus posiciones, sino que aún tenían gallardía y humor para atacar por sí mismos, despeñar al enemigo sierra abajo y adelantar el frente hasta media ladera del monte, desde donde contemplaban la incesante agitación con que los rojos, lanzados al llano, daban muestra de su rabia y de su derrota. La grandeza de aquella resistencia fue tal que no sólo recibieron los defensores nacionales la más alta recompensa militar, sino que en su honor, para memoria ejemplo de las generaciones venideras, se cambió el nombre del monte —según antes se ha dicho—, y la cumbre que hasta entonces se llamó Alto del León, pasó a llamarse Alto de los Leones de Castilla.

AZNAR

LOS SESENTA DE ALCUBIERRE

Cerca de Zaragoza, a unos 30 kilómetros de las agujas del templo del Pilar, se encuentra la sierra de Alcubierre, agreste y pelada. En ella se fijó una posición que fue clave de la defensa de Zaragoza, y quiso el Mando del Ejército que los reductos principales de la misma fuesen defendidos por la Falange de Aragón, cuyas Centurias se nutrían de campesinos, estudiantes y obreros baturros.

La estancia en la posición fue un continuo batallar, que puso a prueba el tesón aragonés, pues era presa codiciada por el enemigo. Pero el sacrificio heroico fue en primavera. Cuatro avanzadillas eran defendidas por el Ejército; las alas, por la Falange de Aragón. En el ala izquierda, en el llamado reducto de San Simón, una Falange: sesenta héroes. Entre ellos se encontraba un joven de dieciséis años; era José María Andrés Escudero, símbolo ya de las juventudes de España.

El día 1 de abril de 1937 la actividad enemiga preparaba el ataque a estas posiciones. Aquella tarde, veinte cañones disparaban contra los parapetos de San Simón. De todos los lados llegaba una lluvia de balas y algunos de los nuestros caían, segados sus cuerpos por la metralla. El jefe dispone que los cadáveres queden a

la vista de todos para estímulo en la defensa. Llega la noche, y tras un intenso cañoneo, los batallones rojos saltaron, de pronto, de sus trincheras y se extienden frente a la posición de San Simón. Eran muchos, muchos; sin embargo, son detenidos por unas docenas de fusiles españoles. ¿Era posible que aún resistieran? La milicianada arreció en sus ataques, llenos de rabia. Un jefe rojo intimó a la rendición. Aquellos valientes, como un solo hombre, gritaron: «¡Jamás!» Y entonaron el himno de la Falange. Los rojos insistían diciendo: «Entregaos, os perdonaremos la vida.» Mas ellos respondieron con igual espíritu: «Nunca. ¡Arriba España!» Hasta que los fusiles se fueron apagando uno a uno, así como aquellos héroes inmolaban su vida en supremo acto de servicio.

A la mañana siguiente el enemigo era dueño de San Simón. La noticia cundió pronto, y los falangistas de las restantes posiciones piden los puestos de vanguardia para la reconquista. La operación comenzó al amanecer, y pronto es derrotada y puesta en fuga la horda roja.

Y en San Simón, en su sitio, encontraron a los sesenta, ¡muertos!

José María Andrés Escudero —¡dieciséis años!— tenía las manos crispadas sobre su ametralladora. Algunos cadáveres presentaban heridas de arma blanca.

Allí estaban los sesenta como un símbolo de tesón en la defensa de sus ideales, y ahí están en nuestra memoria para gloria y ejemplo de las juventudes de España.

ROMANCE DE CASTILLA EN ARMAS

Por la parda geografía
de la tierra castellana,
cara al sol de los trigales,
los falangistas cantaban.
Allá en la plaza del pueblo,
bajo la iglesia dorada,
las mozas están llorando...
—¡Madre, los mozos se marchan!
El traje de los domingos,
el trillo, el heno y la azada,
los caballos de la feria
y la novia que bordaba.
¡Todo ha quedado en la aldea
bajo la iglesia dorada!
Avila yace en silencio
en su muralla apretada.
Segovia, en recogimiento,
dormida sobre su Alcázar.

En Toledo se apagaron
los idilios de la Cava.
Burgos y Valladolid
marcharon a la Cruzada.
Y quedó muda de amores
la plaza de Salamanca:
Todos los hombres se fueron
al comenzar la batalla.
El Cid —lucero de hierro—
por el cielo cabalgaba,
con una espada de fuego
en fraguas de sol forjada.
El agua se volvió sangre
en la margen del Jarama.
Y cerca de San Servando
el Tajo que antes bañaba
milagros de verde fruta
por la vega toledana,

mirando al Alcázar roto
por las noches suspiraba.
Cantos de trinchera bordan
los picos del Guadarrama,
y ya el Alto del León
de los Leones se llama.
En el Cerro de los Angeles,
que los ángeles guardaban,
¡han fusilado a Jesús!
¡Y las piedras se desangran!
¡Pero no te asustes, madre!
¡Toda Castilla está en armas!
Madrid ya se ve muy cerca.
¿No oyes? ¡Franco! ¡Arriba España!
La hidra roja se muere
de bayonetas cercada.
Tiene las carnes abiertas
y las fauces desgarradas.
Y el Cid —lucero de hierro—
por el cielo azul cabalga.
Allá lejos, en el pueblo,
bajo la iglesia dorada,
junto al fuego campesino,
miles de madres rezaban
por los hijos que se fueron
vestida de azul el alma.
¡No llores, madre, no llores,
que la guerra está ganada!
Y antes que crezcan los trigos
volveré por la cañada,
y habrá fiestas en el pueblo,
y voltearán las campanas,
y habrá alegría en las mozas,
y alegría en las guitarras,
y desfiles por las calles,
y tambores y dulzainas,
y banderas de Falange
sobre la iglesia dorada.
¡Madrid se ve ya muy cerca!
La Falange se alzó en armas,
laurel en el rojo y negro
de sus banderas bordadas.
Por la parda geografía
de la tierra castellana,
clavadas en los fusiles,
las bayonetas brillaban.
El Cid, con camisa azul,
por el cielo cabalgaba...

FEDERICO DE URRUTIA

LECCION 19

LA SANGRE DE LOS CAIDOS, CON NOSOTROS VA; TENEMOS EL ENCARGO DE CUMPLIR SU AFAN

CUESTIONARIO

1. La Escuadra nacional.—2. La Escuadra roja.—3. La conquista de la Escuadra en El Ferrol.—4. El convoy de la victoria.—5. Los patrulleros nacionales.—6. Hazañas del "Canarias" y el "Baleares".—7.. Hundimiento del "Baleares".—8. El "Castillo de Olite".—9. La Aviación Nacional.—10. Primer servicio.—11. García Morato.—12. Acción en que alcanzó la Laureada.—13. Bermúdez de Castro.—14. Hazañas de Morato.—15. Muerte de Morato.—16. Carlos de Haya.—17. El Imperio Español.—18. Crecimiento imperial.—19. Resurgimiento heroico.—20. La esperanza nacional.

HEROISMO EN EL MAR

1. *La Escuadra nacional.*

Así como en las tierras españolas hemos visto resplandecer el heroísmo de los soldados, relacionaremos ahora la hazaña que en los mares llevaron a término los navíos de guerra «España», «Canarias», «Baleares», «Almirante Cervera», «Navarra», «Velasco», «Dato» y los *bous* armados. En el bloqueo, en la persecución de buques contrabandistas, en el contraataque a los submarinos y en los combates librados, los buques de guerra nacionales se cubrieron siempre de gloria.

2. *La Escuadra roja.*

La mayoría de los barcos de nuestra flota de guerra quedaron de parte del Gobierno rojo. Sublevada la marinería contra sus jefes y oficiales, los apresó y, en obediencia de órdenes recibidas, terminó arrojándolos al mar. Pero lo peor fue que se situó en el Estrecho de Gibraltar, dispuesta a impedir que el Ejército de Africa pasara a la Península, cuando el hacerlo era esencial para el Movimiento.

3. *La conquista de la Escuadra en El Ferrol.*

Unos cuantos marineros valientes consiguieron rescatar para las fuerzas nacionales el acorazado «España», el crucero «Almirante Cervera» y el destructor «Velasco». Para ello fue necesario que se libraran vivísimos combates en El Ferrol, donde, al cabo de varias horas de incertidumbre, triunfaron los ánimos de los patriotas y se rindieron los revolucionarios rojos.

4. *El convoy de la victoria.*

Cortadas las comunicaciones de Africa con la Península por la Escuadra roja, Franco ordenó que un convoy compuesto por unos pequeños transportes cargados de hombres y material intentara el paso del Estrecho. El día 5 de agosto, fecha de la Virgen de Africa, se puso en marcha, llevando como único elemento protector al cañonero «Dato» y unos cuantos aparatos de aviación. Cuando iban los barcos por la mitad del Estrecho apareció un destructor rojo, que a toda máquina se dispuso a hundir el convoy. El comandante Súnico, capitán del «Dato», sin tener en cuenta la inferioridad de su buque, salió al encuentro del destructor. Cambiáronse muchos disparos, y viendo el navío rojo que le presentaban combate, optó por huir a toda máquina, permitiendo así que los 2.000 soldados con todo el material, pudieran desembarcar en las playas de Algeciras.

5. *Los patrulleros nacionales.*

La gran extensión de las costas rojas obligó a armar y utilizar para el bloqueo a las grandes embarcaciones que, especialmente en Galicia, se emplean en el bou. De gran potencia y velocidad estas embarcaciones, armadas con un cañón, desafiando el poder de los grandes buques de guerra, hicieron un eficacísimo bloqueo, especialmente en el Norte.

6. *Hazañas del «Canarias» y del «Baleares».*

En El Ferrol estaban en grada, al empezar la guerra, y en avanzado estado de construcción, dos grandes y poderosos cruceros: el «Canarias» y el «Baleares». Ambos tuvieron una actuación destacadísima, amedrentando a la Escuadra roja, muy superior en número, y reduciéndola prácticamente a bloqueo. Entre sus hazañas sobresalen la captura de un submarino rojo en aguas del Atlántico, la persecución y anulación del destructor «José Luis Díez» y el hundimiento del «Almirante Ferrándiz», bajo los cañonazos del «Canarias», a la entrada del Estrecho de Gibraltar.

7. *Hundimiento del «Baleares».*

Una noche del mes de marzo, navegando la flota nacional en protección de un convoy mercante, divisó cerca de la costa de Cartagena algunas unidades de la marina roja. El «Baleares» imaginó una maniobra audaz, que consistía en situarse entre la costa y los buques rojos, para empujar a éstos hacia la zona en que se hallaban el «Canarias» y el «Cervera». Lo atrevido de la operación y la gallardía con que fue llevada a cabo costaron la pérdida del «Baleares». Un torpedo le alcanzó en la santabárbara, y se diría que partió el barco en dos. El «Baleares» fue hundiéndose de proa, y, según han referido los tripulantes de dos buques ingleses que acudieron al salvamento de náufragos, se ofreció a bordo del buque torpedeado una escena inmortal. Reuniéronse a popa el comandante Vierna, los oficiales y los miembros de la tripulación que no habían podido ser

salvados y que veían inevitable una muerte próxima. Formados, se les vió levantar el brazo y cantar el himno de la Falange. Así, rígidos, impasibles, se fueron con los restos de su navío al fondo del mar.

8. *El «Castillo de Olite».*

Faltando breves días para el fin de la guerra, Cartagena se sublevó contra los rojos, que ya estaban desmoralizados. Bravos muchachos de la Falange cartagenera tomaron parte en el movimiento y llegaron a dominar algunos centros de la base naval. Muy ilusionados con aquellos éxitos iniciales, pidieron que les enviaran refuerzos por mar, porque la entrada del puerto estaba franca, sublevada también la Escuadra. Enviόse una fuerte expedición que embarcó a bordo del transporte «Castillo de Olite». Desgraciadamente, cuando este barco llegó a la boca del puerto, los comunistas habían recuperado algunas baterías perdidas. Abrieron fuego contra el «Castillo de Olite» y lo hundieron, con pérdida de muchas vidas.

HEROISMO EN EL AIRE

9. *La Aviación nacional.*

También la mayoría de la Aviación militar quedó en manos de los rojos, que al principio pudieron dominar los aires. Ascendía aquélla a unos 180 aparatos, de los que 15 quedaron en la zona nacional. Pero también en el aire, como en la tierra y en el mar, el espíritu de los nacionales acabaría dominando. A ello contribuirían decisivamente las hazañas de héroes legendarios como García Morato, Carlos de Haya, Bermúdez de Castro, y legiones de aviadores que pilotaron los grupos de caza y bombardeo nacionales.

10. *Primer servicio.*

La primera actuación aérea consistió en trasladar fuerzas de Africa a la Península. Puede, por tanto, decirse que España ha sido

el primer país que ha transportado por el aire un Ejército. Con unos cuantos aparatos pasados de moda se inició el traslado con tal éxito que en pocos días pudieron concentrarse en Sevilla cerca de 1.400 hombres pertenecientes a la Legión y a los Regulares indígenas. En aparatos construídos para conducir doce o catorce personas, volaron a veces treinta o cuarenta soldados, con su armamento e impedimenta personal.

11. *García Morato.*

García Morato fue el alma de la aviación de caza española, y el creador en el mundo de la aviación de choque, escuadrillas que apoyando a las tropas de tierra, picaban, bombardeaban y ametrallaban las fuerzas, las comunicaciones y los reductos del enemigo, y que tan amplia utilización llegarían a tener en la segunda guerra mundial.

Nacido en Ceuta, su afición a correr aventuras le llevó a la Aviación militar. Rápidamente se hizo famoso, ganando uno tras otro en cuantos concursos nacionales e internacionales de acrobacia se presentó. Incorporado al Movimiento Nacional, comenzó prestando servicios sobre el frente de Córdoba, a la que libró de los bombardeos rojos. Fundó con los capitanes Bermúdez de Castro y Salvador la célebre «Escuadrilla Azul», cuya insignia era un círculo blanco con las tres aves azules (halcón, avutarda y mirlo), rodeadas de la leyenda «Vista, suerte y al toro». Luchó en 150 combates, derribando 40 aviones enemigos seguros y 40 probables.

12. *Acción en que alcanzó la Laureada.*

En la batalla del Jarama la «Escuadrilla Azul» disputó a la aviación roja el dominio del aire. El primer servicio que realizó fué acompañando a los aparatos de bombardeo, que iban escoltados por 21 cazas. Apenas llegados al frente, 36 cazas rojos se lanzaron contra los bombarderos nacionales. Los cazas de acompañamiento parecieron dudar ante la inferioridad numérica. No dudó, en cambio, la «Escuadrilla Azul». Morato, Bermúdez y Salvador atacaron a los 36 avio-

nes enemigos. Era una lucha de locos. El jefe de los aparatos nacionales, animado por el gesto de los tres valientes, ordenó a todo el grupo que se lanzara al ataque. Ocho aparatos rojos cayeron envueltos en llamas. El resto se retiró. En combates sucesivos se dejó definitivamente establecido el dominio del aire por los nacionales.

13. *Bermúdez de Castro.*

Al desencadenar los rojos la feroz ofensiva de Brunete, protegiendo a una unidad de bombarderos, el «Grupo Azul» —ya no era una escuadrilla— se encontró con tres cazas enemigos que huyeron, ocultándose en una nube, por la que les siguió la patrulla nacional. A la salida otros 15 aviones les estaban esperando. El combate se entabló con rudeza. En él cayó Bermúdez de Castro, abriendo así la honrosa lista de los caídos de la escuadrilla, al cabo de un año de servicios sin bajas. Esta pérdida infundió al «Grupo Azul» tal acometividad, que en el transcurso de once combates recuperó de nuevo la superioridad aérea, que ya no volvió a perder más,

14. *Hazañas de Morato.*

Volaba solo Morato en servicio de reconocimiento cuando vió aparecer una masa de más de 50 aparatos enemigos, entre cazas y bombarderos. Aunque la desproporción era grandísima, no dudó en atacar, pasando velozmente entre la formación enemiga. Dos aviones de bombardeo cayeron envueltos en llamas, mientras el resto huía, creyéndose atacado por un elevado número de aviones. Cuando quisieron reaccionar era ya tarde.

Al regresar en una ocasión el «Grupo Azul» faltaba Morato. No podían creer que hubiese sido derribado. Mientras uno de los pilotos relataba sus incidencias en el combate, afirmando que cuando ametrallaba un caza vio un aparato propio de costado, quedándole la duda de quién de los dos le habría derribado, tuvieron noticias de que su jefe habíase visto obligado a aterrizar, tocado de bala. Cuando apareció Morato lo hizo preguntando quién le había averiado

cuando perseguía a un caza. La única vez que Morato había sido derribado lo fue por un aparato de su propia escuadrilla.

15. *Muerte de Morato.*

Tres días después de terminada la guerra, Morato tuvo que simular un combate aéreo para que se rodasen unas vistas del mismo. Una vez tomada la película, quiso aterrizar haciendo una exhibición. El aparato se estrelló contra el suelo del aeródromo de Griñón por causas que se ignoran. Pereció en el mismo caza con el que hizo la guerra y logró todas sus hazañas.

16. *Carlos de Haya.*

Carlos de Haya fue otro de nuestros héroes del aire. También famoso antes de la guerra, estaba especializado en vuelos de precisión. Esta especialidad le hizo particularmente útil para abastecer al Santuario de Santa María de la Cabeza, pues había de dejar los sacos precisamente en el painel que colocaban los sitiados. Durante la batalla de Teruel, el capitán Haya se derribó a sí mismo chocando voluntariamente con un caza rojo que iba a ametrallar a un compañero a corta distancia.

FECUNDIDAD DE LA SANGRE

17. *El Imperio español.*

El Imperio español se formó en el siglo XVI con tan dilatados dominios que con verdad pudo decir Felipe II su famosa frase: «En España nunca se pone el sol.» Ahora bien; lo verdaderamente asombroso es que se formara en poco más de cincuenta años. Nunca la Historia conoció un caso de crecimiento imperial ni tan extenso ni tan rápido.

18. *Crecimiento imperial.*

El factor principal de tan extraordinario crecimiento fue la espléndida condición física y espiritual de los españoles. La concien-

cia de un destino y la voluntad de cumplirlo, el espíritu heroico y una gran fortaleza nacional, fueron las circunstancias que rodearon el nacimiento en los siglos XVI y XVII de españoles que hoy nos parecen extraordinarios.

19. *Resurgimiento heroico.*

Después nos han hablado, con ignorancia o mala intención, de la *decadencia española.* Pero la verdad es, como hemos visto, que apenas iniciado el Movimiento, ha vuelto a florecer en España la voluntad y el heroísmo. Creemos que de nuevo la fe en España, la voluntad de servicio y el heroísmo producirán igualmente generaciones magníficas de españoles.

20. *La esperanza nacional.*

La Cruzada de Liberación lo ha puesto de manifiesto. Las virtudes que muchos creyeron desaparecidas para siempre están vivas y han reaparecido en el momento crítico en que dependía de ellas la vida de España. La religiosidad, el heroísmo, la hidalguía, la unidad nacional, el estilo, etc., son viejos valores nuevamente florecidos de los que depende que la actual amanecida de la Patria se convierta en un luminoso mediodía.

AMPLIACION PARA LECTURA

EL PASO DEL ESTRECHO

El día 5 de agosto de 1936, fecha de la Virgen de Africa, en horas de la tarde, se puso en marcha el convoy. Franco se situó con algunos generales, jefes y oficiales, en la cumbre del Monte Hacho, de Ceuta. Salían uno a uno los pequeños barcos cargados de tropas y de material. En medio de todos ellos iba, como único elemento protector, el cañonero «Dato», una diminuta unidad de guerra, teóricamente incapaz de afrontar la lucha ni de aceptar combate con cualquier barco que tuviera una mediana artillería. Mandaba el «Dato» un marino cuyo nombre ha pasado a los anales de la ejemplaridad: don Manuel Súnico. Dispuso Franco que toda la aviación disponible, más algunos aparatos modernos que pudo adquirir en Italia, cubriesen el cielo y acompañaran al convoy, con el fin de que el «Dato» no se encontrara demasiado solo. El ruido de las turbinas, el rumor de

las tropas sobre la cubierta de los barcos mercantes y el estrépito de las hélices en el aire, subrayaban aquella hazaña que unos cuantos españoles acometían bajo la mirada de un Caudillo.

Ya iban cubriendo la breve distancia que separa las dos orillas, cuando apareció por Occidente, viniendo de aguas de Tánger, un moderno destructor, que enarbolaba bandera roja y llevaba inscrito en sus planchas el nombre glorioso de Alcalá Galiano. Pensó, sin duda, el mando de este barco, gobernado por la marinería marxista, que sería fácil tarea para sus cañones y para su velocidad partir el convoy en dos, hundir los pequeños barcos cargados de tropas y enviar al fondo del Estrecho la exigua potencia del «Dato». El momento fué emocionante. Como la inferioridad de la fuerza nacional era evidente, el «Dato», por orden del comandante Súnico, tomó una de esas decisiones que van directas a la inmortalidad. Resolvió salir al encuentro del «Alcalá Galiano» e intentar, si hubiera sido necesario, el abordaje como en los viejos tiempos. Cambiáronse no pocos disparos, y viendo el navío rojo que le presentaban combate, optó por huir a toda la fuerza de sus máquinas, permitiendo así que dos mil soldados, con todo el material, pudieran desembarcar en la playa de Algeciras, con lo cual quedó prodigiosamente rematado aquel plan del General Franco, de cuyo éxito dudaban aun los más optimistas. Esto sucedió el día 5 de agosto de 1936. A las veinticuatro horas, otros barcos, y entre ellos el acorazado «Jaime I», hicieron acto de presencia en el Estrecho, cañonearon las aguas algecireñas, atacaron impunemente al «Dato» y se retiraron; pero todo ese alarde era inútil, porque, sobre hallarse ya las tropas en España, ya había adquirido Franco el dominio moral del Estrecho, que pronto se habría de convertir en pleno dominio material.

AZNAR

GARCIA MORATO

Morato fue el verdadero Caballero del Aire. No le superaron jamás en el timón ni Guynemer, ni Richthofen, ni ninguno de los aviadores que merecieron la admiración universal. Su figura de romance tenía ya leyenda antes de tener canas, aureola de Campeador antes de tener arrugas. Su nombre se repetía en las plazas y en las trincheras. Sus hazañas las cantaban las viejas y los niños. Cazador de ensueños, cosechero de triunfos, guerrero de ojo vivaz, corazón del más alto temple espiritual, realizó las empresas más sublimes con gesto de sencillez suprema. Jefe, laureado, Consejero nacional, héroe popular, quiso y supo tener la elegancia suprema de desconocer la pompa de estos solemnes atributos y seguir siendo el hombre sencillo y puro de siempre. Nacido en Ceuta, ingresó muy joven en la carrera militar, siendo teniente de Infantería antes de los veinte años. Su afición a correr aventuras le hizo pasarse a la Aviación militar. Rápidamente hizo algún nombre, ganando uno tras otro en cuantos concursos nacionales e internacionales de alta acobracia se presentó. En el verano de 1936 estaba pasan-

do unas vacaciones en Inglaterra cuando tuvo noticias del Movimiento Nacional, y días más tarde se encontraba volando en un caza Nieuport sobre el frente de Córdoba. Poco tiempo después tienen lugar los combates, para conseguir el dominio aéreo sobre los tejados de Madrid. La «Escuadrilla Azul», formada por Morato, Salvador y Bermúdez de Castro, lo consiguió para las alas nacionales en la encarnizada lucha con los recién llegados «Ratas» y Curtiss.

La constante llegada de personal y aviones ante la inminente caída de la capital les había dado de nuevo a los rojos la superioridad en el frente de Madrid, poniendo al Ejército de tierra que operaba en el Jarama en difícil situación. Rápidamente se trasladó la patrulla «Azul» a este frente. En el primer servicio les tocó en suerte acompañar a los aparatos de bombardeo, que iban escoltados por veintiún cazas. Apenas llegados al frente, treinta y seis cazas rojos se lanzaron contra los bombarderos nacionales. Los veintiún cazas de acompañamiento parecían dudar ante la inferioridad numérica. Tan sólo la «Escuadrilla Azul», Morato, Bermúdez y Salvador, no dudó un momento, atacando con sus tres Fiats a los treinta y seis aviones enemigos. Era una lucha de locos. Por encima y por debajo, a derecha y a izquierda, no se veía otra cosa que aparatos rojos. El jefe de los veintiún aparatos nacionales, dándose cuenta de la dificultad de la situación de los tres valientes, y animado por su gesto, desechó la duda y ordenó a todo el grupo que se lanzara al ataque. Todo sucedió con gran rapidez: uno, dos, tres, hasta ocho aparatos rojos cayeron envueltos en llamas. El resto se retiró. En combates sucesivos se dejó definitivamente establecido el dominio del aire nacional. Como resultado de este combate, se concedió la Cruz Laureada de San Fernando a Morato, y la Medalla Militar a Salvador y Bermúdez de Castro.

Al desencadenar los rojos la feroz ofensiva de Brunete se trasladaron nuestros pilotos a este frente. Al día siguiente de su llegada, yendo protegiendo a una unidad de bombardeo, se encontraron con tres «Ratas». Como flechas volaron en su persecución. Los «Ratas» se metieron en una nube y detrás se adentro la patrulla Azul. A la salida, quince Curtiss los estaban esperando, envolviéndolos con sus balas trazadoras.

El combate se entabló con rudeza. En él cayó Bermúdez de Castro, abriendo así la honrosa lista de caídos de la escuadrilla. Días después caía también Haya, el de Santa María de la Cabeza, cuñado de Morato. Fué entonces cuando éste, adentrándose en zona roja, se llegó hasta el aeródromo de Almuriente, al que dió una pasada con su Fiat —el famoso 3-51—, rozando el suelo ante el asombro de los rojos y dejando caer el siguiente mensaje: «En el frente de Teruel, en las inmediaciones de Escandón, ha caído en combate el capitán Haya. Su mujer solicita su cadáver. Yo hago mía su petición, y si algún día nos encontramos en el aire, antes de comenzar la lucha os saludaré reconocido.» Mensaje digno de nuestro antiguo Romancero. El merecer el saludo de un caballero como éste ya era buen premio para que se atendiese a la demanda si entre hombres de

honor se tratase. No lo entendieron así los rojos, que no dieron respuesta alguna al mensaje.

El constante aumento de volumen de la guerra aérea transformó la «Patrulla Azul» en el «Grupo Azul», el famoso «2-G-3», cuya temida insignia —el círculo blanco con las tres aves azules: halcón, avutarda y mirlo— era suficiente para imponer pavor a los rojos, pues, fieles a su lema «Vista, suerte y al toro», sus pilotos no rehuyeron nunca el combate. Buen ejemplo de ello fue el que sostuvo su jefe, Morato, un día de junio de 1938. Se hallaba volando completamente solo en servicio de reconocimiento del frente, cuando vio aparecer una masa de más de cincuenta aparatos enemigos entre cazas y bombarderos, que se dirigían hacia nuestras líneas. era una lucha francamente desigual, en la que llevaba todas las de perder; pero ni un instante dudó. No podía dejarles atacar impunemente a nuestras fuerzas sin intentar algo para impedirlo. Fue visto y no visto. Dos aviones de bombardeo cayeron envueltos en llamas, mientras el resto huía creyéndose atacados por un elevado número de aviones. Cuando Curtiss y «Ratas» quisieron reaccionar era ya tarde. Morato se había marchado.

Un incidente curioso le ocurrió durante los fuertes combates que se desarrollaron sobre la bolsa del Ebro. Al regresar el «Grupo Azul» a su base faltaba su jefe. ¿Morato había sido derribado? Uno de los pilotos, en el parte, contando sus incidencias en el combate, dijo que cuando estaba ametrallando un «Rata» vió a un Fiat de costado y le quedaba la duda de si habría tirado éste también sobre el mismo enemigo. Poco después hizo su aparición el comandante Morato, preguntando quién era el del Fiat que cuando él iba persiguiendo un «Rata» le había tirado un tiro, dándole en el motor. La única vez que Morato había sido derribado lo había sido por un aparato de su propia escuadrilla. Felizmente, pudo llegar a nuestras líneas, tomando tierra en unas viñas con su maestría insuperable. Ese mismo día, y en ese mismo combate, cayó también el capitán Salvador, fundador con Morato y Bermúdez de Castro de la «Escuadrilla Azul», siendo cogido prisionero por los rojos.

Trasladado el «Grupo Azul» al aeródromo de Griñón después de la toma de Madrid, el día 4 de abril de 1939 salió el comandante al aire, con objeto de rodar unas vistas para una película de la guerra aérea. Se trataba de simular un combate entre un Fiat, un Messerschmitt y un «Rata». Se tomaron las vistas como estaba previsto y todo terminado, Morato quiso tomar tierra haciendo una exhibición. Se trataba de dar una pasada al campo rozando el suelo, tirar y subir hasta quedar invertido, enderezar el aparato y terminar haciendo un viraje de 180° al mínimo de velocidad, de manera que al terminar el mismo avión se posase suavemente en el límite del campo. Dios sabe qué motivos fueron los que le impidieron realizarla como otras veces; el aparato se estrelló contra el suelo.

Corrieron todos hacia él, pero nada existía ya. El 3-51, su glorioso Clavileño con el que comenzó la guerra y derribó tantos enemigos, quedaba empotrado en el suelo y su cuerpo sin vida. Pocas veces se habrá visto, como en aquellos momentos, los rostros con lágrimas de muchos hombres curtidos en las asperezas de tres años de guerra. Envuelto en la bandera española y en el banderín de su escuadrilla heroica duerme su último sueño García Morato, espejo de caballeros, genio del aire, valor y maestría, gloria de la más alta de nuestra altísima Aviación militar.

(Manual de Aeromodelismo)

LECCION 20

LA VIDA A ESPAÑA DIERON AL MORIR, HOY GRANDE Y LIBRE NACE PARA MI

CUESTIONARIO

1. Servicio y heroísmo.—2. Razón del servir.—3. Elogio del servicio.—4. Aprendizaje y práctica.—5. Estimación social.—6. Honor del Servicio Militar.—7. Las Ordenes históricas españolas.—8. Orden Militar de Santiago.—9. Orden Militar de Calatrava.—10. Orden Militar de Alcántara.—11. Orden Militar de Montesa.—12. La Orden Militar de San Fernando.—13.—Laureadas.—14. Ciudad Universitaria.—15. Peña de Aholo.—16. César Casado.—17. Teniente Lostáu.—18. Blasco Vilatela.—19. Benito Lorenzo.—20. Vara del Rey.—21. General Mola.—22. Almirante Moreno.

LAS ORDENES MILITARES

1. *Servicio y heroísmo.*

Sólo se alcanza verdaderamente la condición de hombre cuando se sirve. Sólo el servicio hace al hombre. Sin embargo, por causas de nuestra naturaleza egoísta, débil e inclinada a ceder, el servicio ha supuesto siempre un esfuerzo y el heroísmo, que es el servicio llevado hasta la negación propia, la más alta cima a que podemos llegar.

2. *Razón de servir.*

Debemos sentirnos permanentemente en estado de servicio. Nos lo exige la fe, la cual nos enseña que hemos nacido para servir

a Dios; nos lo pide la Patria, que sólo se engrandece en la medida que se la sirve; nos lo requiere el Movimiento, al decirnos que debemos aspirar a ser «mitad monje y mitad soldado»; es decir, valientes como los militares y buenos como los santos, porque los religiosos y los soldados son los que entienden la vida como verdadero servicio.

3. *Elogio del servicio.*

Demasiadas personas aspiran a la comodidad y a un bien pasar, en el que hay mucho riesgo de llegar hasta lo no permitido. La juventud debe elegir la bella vida de los que sirven. Cuando se sirve ésta tiene un sentido completo; lo mejor del hombre, que son las virtudes, se ven crecer y desarrollarse, mientras retroceden los gustos materiales y groseros; se purifican los ideales; la hermandad entre los que sirven es un hecho, y cualquier empresa es posible.

4. *Aprendizaje y práctica.*

El servicio y el sacrificio, que es capacitación para el heroísmo, tiene sus escuelas de aprendizaje. Para los hombres, las órdenes religiosas y la milicia; para la juventud, aparte las agrupaciones piadosas, el Frente de Juventudes. Servicio de Dios es el lema constante del sacerdote y del religioso; servicio de la Patria es la consigna del militar, y servicio de Dios y de la Patria es la realidad que proclama en su grito «Por el Imperio hacia Dios» la juventud falangista.

5. *Estimación social.*

El servicio da satisfacciones personales y dignidad social. Antiguamente esta dignidad se reconocía en el título de caballero, que se concedía a quienes, para hacer de su vida servicio, ingresaban en las Ordenes Militares, sujetándose a sus ordenanzas, que les obligaban a continuas oraciones y difíciles ayunos y a tener el ánimo dispuesto al sacrificio. En nuestros días, el ingreso en la Orden Militar de San Fernando exige demostrar públicamente el espíritu heroico que se posee.

6. *Honor del Servicio Militar.*

El Servicio Militar obligatorio es de nuestros días. Durante siglos tuvo un carácter voluntario. De ahí que los caballeros que cubrían las fronteras que España tenía con los moros, o se dedicaban a limpiar los caminos de las peregrinaciones, se organizaran en Ordenes Militares. Por consiguiente, éstas eran agrupaciones voluntarias de caballeros, que establecidas en distintas épocas, profesaban las armas con fines guerreros, según dispone la fe católica y el honor militar.

7. *Las Ordenes históricas españolas.*

Las Ordenes Militares españolas son cuatro: Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa.

8. *Orden Militar de Santiago.*

La Orden Militar de Santiago fue fundada por unos caballeros leoneses que, arrepentidos de su vida pasada y deseosos de consagrarse al servicio de Dios y de España, decidieron fundar una hermandad religiosa y militar para proteger a los peregrinos que acudían de todas partes del mundo a visitar el sepulcro del Apóstol Santiago. Grandes personajes españoles—políticos, literatos y militares—han pertenecido a esta Orden, que intervino decisivamente en las conquistas de Ubeda, Córdoba y Sevilla con San Fernando.

9. *Orden Militar de Calatrava.*

La Orden Militar de Calatrava fue fundada por San Raimundo, abad de Fitero, para defender de los moros a Calatrava, fortaleza cristiana que protegía las tierras situadas al norte del río Guadiana. Los monjes de Calatrava fueron al principio verdaderos frailes que sostuvieron militarmente el empuje de los moros, pero más tarde la Orden se dividió en dos ramas: una, la de los monjes, dedicada exclusivamente a obras religiosas, y otra, la de los caballeros, consagrada a la defensa de la Patria en la frontera de los moros.

10. *Orden Militar de Alcántara.*

La Orden Militar de Alcántara fue fundada por don Sancho Fernández Barrientos y varios caballeros salmantinos en la frontera de Extremadura, tomando como sede una fortaleza que levantaron junto a una ermita, que tenía a su lado un hermoso peral, por cuya razón la Orden comenzó llamándose de San Julián del Perero o Pereiro. Esta Orden religioso-militar participó en las conquistas de Alcántara, Cáceres y Badajoz, tomando nombre nuevo de la primera de estas plazas.

11. *Orden Militar de Montesa.*

La Orden Militar de Montesa fue fundada por Jaime II de Aragón para combatir a los musulmanes que invadían con frecuencia las costas valencianas. Por casa tuvieron la villa de su nombre, siendo los primeros que ingresaron en la Orden diez caballeros de la de Calatrava.

NUEVAS Y VALEROSAS SANGRES

12. *La Orden Militar de San Fernando.*

Una nueva Orden Militar fue creada durante la guerra de la Independencia, con el fin de premiar los heroísmos de aquella hora: la Orden Militar y Laureada de San Fernando.

13. *Laureadas.*

Las concesiones de la Laureada durante la guerra de Liberación son la mejor prueba de que no se ha perdido el valor que hizo grande a España. Si la calidad humana permanece como se demuestra con ellas, es posible el resurgir español.

LAUREADAS COLECTIVAS

14. *Ciudad Universitaria.*

Desde que el Ejército Nacional se asentó en la Ciudad Universitaria, solamente una estrechísima pasarela, conocida como «la pasa-

rela de la muerte», la unía con su retaguardia. Resulta increíble que furiosamente atacada y con tan difícil enlace pudieran sostenerse sus posiciones. La lucha fue de edificio a edificio; las trincheras, a tiro de piedra unas de otras; la guerra de minas, oculta y terrorífica. La Ciudad Universitaria era un puño del Ejército Nacional que apretaba el cuello de Madrid y que estuvo tres años impidiéndole respirar. A todas las tropas defensoras concedió el Caudillo la Cruz Laureada de San Fernando colectiva.

15. *Peña de Aholo.*

La conquista y defensa de las Peñas de Aholo (Lérida) es una lección inolvidable de heroísmo. Llevaron a cabo ambas la 15 Bandera de la Legión y la 5.ª Bandera de la Falange de Burgos. Para su reconquista, el enemigo desarrolló uno de los ataques más duros y terribles de la guerra, que solamente le permitió ocupar la mitad de la Peña. Duró la porfía siete días, durante los cuales se rechazaron 41 contraataques rojos y se lanzaron 24.000 bombas de mano.

LAUREADOS

16. *César Casado.*

Dos escuadras de la Cuarta Centuria de la Falange de Navarra, dirigidas por César Casado, recibieron la orden de ocupar el pueblo guipuzcoano de Behovia. Sólo tres falangistas, incluído Casado, alcanzaron el objetivo. No obstante estar heridos, le defendieron durante cuatro horas contra un enemigo quinientas veces superior, cruzando el fuego sobre la plaza del pueblecito. Cuando llegaron refuerzos, aquellos tres camaradas todavía tenían ánimos para recibirlos cantando.

17. *Teniente Lostáu*

Apresada la motonave «Mar Cantábrico» por el crucero «Canarias», el teniente de navío Alfredo Lostáu recibió el encargo de terminar el apresamiento y conducirlo prisionero a un puerto nacional.

Dominar a los tripulantes apenas si ofreció dificultad; otra cosa fue, sin embargo, la conducción del barco, con varias vías de agua, fuego a bordo y un cargamento de armas y municiones en sus bodegas. En el transcurso de la navegación aumentaron las vías de agua y los peligros de explosión. Sin embargo, el teniente de navío se negó a tomar tierra en un fondeadero próximo, logrando entregar el barco en El Ferrol del Caudillo. Fueron cuarenta horas de navegación difícil y peligrosísima que terminaron felizmente.

18. *Blasco Vilatela.*

Miguel Blasco Vilatela era un alférez falangista que mandaba las posiciones de Gavín, un pueblecito del frente de Huesca, que el enemigo atacó con hombres y medios muy superiores. Por ello, no obstante sus esfuerzos, mientras combatía, se vio forzado a refugiarse en la torre de la iglesia. Estrechamente cercado por el enemigo, responde a su intimación: «Sabré morir, pero nunca me rendiré.» Una explosión le arranca las dos piernas, cuando ya han caído todos sus soldados, pero tiene cuatro proyectiles en su pistola para resistir todavía. Cuando al fin, moribundo, pudieron apresarle, el jefe de los rojos, insensible al heroísmo, atravesó su pecho de un bayonetazo. Blasco Vilatela es un Laureado en la concesión de cuya cruz ha intervenido el informe favorable del enemigo.

19. *Benito Lorenzo.*

El camarada Benito Lorenzo, incorporado a una sección de ametralladoras del Primer Tabor de Regulares, intervino con éste en la famosa defensa del Pingarrón durante la batalla del Jarama. Herido por un proyectil de artillería, no consintió en ser evacuado, antes volvió a su posición, donde recogió el armamento que pudo, a fin de que no cayese en poder del enemigo, se hizo con un buen número de bombas de mano y se lanzó contra los rojos, a los que fue barriendo con ellas hasta caer.

20. *Vara del Rey.*

Habiendo sabido que en el aeródromo de Sevilla, todavía en poder de los rojos, se encontraban unos aviones de bombardeo cargando bombas para lanzarlas sobre Tetuán, donde se estaban concentrando las tropas nacionales que habían de venir a la Península, el capitán Vara del Rey, armado de fusil y pistola, se dirigió al campo de vuelo dispuesto a impedirlo a costa de su vida. Comenzó disparando sobre un bombardero, al que inutilizó, a lo que el personal del aeródromo contestó haciendo fuego sobre él e hiriéndole en un muslo. Agotadas las municiones de fusil, empuñó la pistola, con la que inutilizó el resto de los aparatos, logrando, por último, ponerse a salvo.

LAUREADOS FAMOSOS

21. *General Mola.*

Durante la República, el general Mola sufrió persecución y vivió de los libros que escribía. El 18 de julio se alzó en armas por España en Pamplona, pacificó rápidamente su zona, cayó sobre Somosierra, y hubiese atacado a Madrid de haber tenido medios de combate. Mola preparó y realizó las victorias militares del Norte —Irún y San Sebastián—, inició la ofensiva sobre Vizcaya y preparó para el Ejército Nacional las decisivas Brigadas Navarras. Murió en accidente de Aviación, cuando se dirigía a Burgos, por causa de la niebla. En Castil de Peones, lugar donde ocurrió el accidente, se ha erigido un monumento a su memoria.

22. *Almirante Moreno.*

El almirante Moreno, subiendo a bordo en El Ferrol, solo y sin armas, de noche y sublevada la marinería, ganó para España el crucero «Cervera», con el que se hizo a la mar y dominó el Cantábrico. Más tarde pasó al Mediterráneo a mandar la Escuadra nacional de bloqueo: Izó su pabellón en el «Canarias» y con su Escuadra se adueñó también de este mar, como antes lo había hecho con el Cantábrico.

AMPLIACION PARA LECTURA

EL SERVICIO MILITAR

Cuenta Gutierre Díaz de Gámez, en su «Victorial», cómo fueron escogidos al principio del mundo los hombres que iban a ser de oficio militar y entregarse a la gran virtud y disciplina de las armas y la caballería. «Non hay más excelente oficio», comenta Díaz de Gámez. Ni, en verdad, lo hay más duro, ni que exija más vocación, más amor, más sacrificios, más ánimo, más afán. Quisiera que desde vuestra más temprana mocedad entendierais bien esto. Me explicaré.

Un fraile español del siglo XVII había considerado que no tiene el hombre cosa más importante que hacer que procurar la salvación de su alma. De las mil guerras que hizo España contra sus enemigos, hizo novecientas por convencerlos de esta verdad, de que es necesario atender a la salvación del alma. Pensando nuestro fraile que, contra lo que digan los modernos —siempre equivocados—, la letra con sangre entra, entró a meditar que sin armas mal podía propagarse esta gran decisión española de salvar y convertir el mundo. Y como sin gallina no hay huevo y sin árbol no hay manzanas, el buen fraile tomó la pluma para escribir un libro: «Lo que más importa después de Dios». ¿Sabéis qué cosa es la que más importa después de Dios? La infantería, que es la reina dolorosa de las batallas. No hay relato que ponga más de manifiesto el corazón de España, de esta grande y amadísima España, que lo que os acabo de contar.

Escribiendo nuestro fraile dominico —«domini canes», canes del Señor— su tratado de la infantería, comenta que de las seis maneras de hermosura, la militar es la más pura, «porque se alcanza con prenda de la vida». Y así se ha de estimar al héroe militar como «el amor más deseado, el fruto de Dios».

Honrar al héroe militar es honrar una gloria purísima. Honrar al héroe militar en España es honrar lo que queda en nosotros de servidores perpetuos de Dios, de gente ordenada en órdenes de milicia, en órdenes de caballería militante y sin par.

Os preguntáis muchas veces: «¿Y qué hace Fulanito?»

Por qué no preguntaros «¿Qué hace España?» «¿Qué tiene que hacer España?» La respuesta es fácil y la rubrican cinco millones de muertos de todas las guerras de la Patria. España, tierra militar y católica, tiene por quehacer, por misión, salvar al mundo. Para que pueda cumplir su obra, Dios la dió dos cosas: la Fe católica y el valor militar. Una y otro hacen el mismo cuerpo en las Ordenes Militares de España: Santiago, Alcántara, Calatrava y Montesa, órdenes de pura sangre militar; cada caballero con diez apellidos probados en mil años de guerra.

Y para crear nuevas y valerosas sangres, la Orden Militar y Laureada de San Fernando.

«Caballería militante y sin par», decimos. Efectivamente, no hay en el mundo

caso igual. Y para que fuera más excepcional cosa, ha de afirmarse que Dios y Santa María han protegido visiblemente nuestras acciones militares. Santiago, cabalgando por nubes entre los infieles el día de la victoria de Clavijo; San Jorge, luchando al lado de aragoneses y catalanes en el Lejano Oriente; la Virgen María, en Covadonga y en Lepanto... ¡Oh, España! Escuchad un portentoso caso: Hace quinientos años defendía una frontera un alférez español, profeso de Calatrava. Gran militar, era sabio en las armas y excelente jinete. Su torre fué atacada un día y asaltada por mil enemigos. Destruídas las defensas, muertos todos los soldados, el calatravo quedaba solo, con su noble espada, al pie de un muro. Y todas las lanzas enemigas se acercaban en busca de su pecho. «¡Santa María, váleme!», exclamó, lanzándose al ataque, uno contra mil. El cielo se abrió en mil luces, y falanges de ángeles combatieron al lado del calatravo, que logró la victoria. La torre reconquistada fué transformada en iglesia de Santa María de los Angeles. En toda la cristiandad, tan florida de milagros, no hay nada que se le parezca; el caballero de Calatrava, que guardaba la frontera de Murcia, tenía dieciocho años.

En la locura de Don Quijote hay un momento emocionante: aquel en que intenta prevenir los ataques del Gran Turco en el Mediterráneo con un escuadrón de caballeros andantes; «bastaría con cien caballeros», dice Don Quijote, que sueña con las hazañas de Amadís, el jinete del Atlántico. Una gran fe en ideas inmortales alimentó los sueños del Ingenioso Hidalgo.

«LAUREADOS»

BENITO LORENZO

Cuando las fuerzas nacionales ocuparon en la provincia de Toledo el pueblo de Fuensalida, se presentó al Jefe de Milicias de Falange un muchacho que había padecido persecución durante el dominio rojo.

—Me llamo Benito Lorenzo y quiero un puesto en primera línea.

—¿Estás dispuesto a acatar y cumplir el Reglamento?

—Estoy decidido a todo. Mi deseo es luchar hasta la muerte por España.

—Pues desde este momento quedas incorporado como falangista al primer Tabor de Regulares de Tetuán.

El soldado Benito Lorenzo prestó servicios en el mencionado Tabor con el mejor espíritu combatiente, y en diciembre de 1936, el primer invierno de la guerra con la lucha en las cercanías de Madrid, fué licenciado por quedar libres los voluntarios falangistas incorporados en aquellas fuerzas. Encontrándose de descanso en el pueblo de Torrijos, recibió la orden de licenciamiento, que le consternó, pues su deseo era seguir luchando hasta el fin de la guerra. Trató de arreglarlo, porque en la España nacional muchos trataban de buscar apoyos y argumentos para poder estar en el Tercio o en Regulares...

Decidió presentarse al capitán de su Compañía y explicarle su caso.

—Mi capitán —le dijo—, he sido licenciado, y es la única orden que me resisto a obedecer.

—En el Ejército no se desobedece nunca.

—Yo pido a usted, como soldado que estuve a sus órdenes, que me proteja y haga por que me quede de voluntario en el Tabor...

El capitán lo solicitó del comandante, y éste accedió.

—Irás destinado a la Compañía de Ametralladoras.

El soldado voluntario Benito Lorenzo resultó bien pronto un excelente soldado de ametralladoras, y el 23 de febrero de 1937 se encontraba en la posición denominada de El Pingarrón, en el frente de Madrid, cuando tuvo lugar el furioso ataque de los rojos a la misma, memorable combate que registró el Parte Oficial de Operaciones nacional, y en donde se reveló Benito Lorenzo Benítez como un héroe extraordinario, cuya hazaña llega a los linderos de lo fantástico e inverosímil.

En cuanto los defensores de nuestra posición se percataron de la importancia que tenía el empuje del enemigo, el Jefe del sector dio orden de reforzar la guarnición que allí existía. Se hizo rápidamente, ante el ataque que empezaba a desarrollarse, y cuando todo estaba dispuesto, el enemigo se lanzó sobre nuestra posición.

Los nuestros iniciaron su defensa, y las ametralladoras empezaron a funcionar.

Benito Lorenzo Benítez, aferrado a su máquina, disparaba sin cesar, impidiendo aproximarse a los atacantes. A su lado, el cabo le auxiliaba, evitando que cualquier contratiempo experimentado por la ametralladora que servían fuera mortal para ellos. De pronto, un proyectil de la artillería roja, que disparaba sin cesar contra la posición, cayó en el grupo que formaban estos hombres. Dos o tres soldados han resultado gravemente heridos; herido está también, de alguna consideración, Benito Lorenzo, y el cabo ha resultado muerto. Un gran trozo de metralla le ha atravesado el pecho, y la sangre se le escapa a raudales, sin que le haya sido posible pronunciar una sola palabra.

Los momentos son de una emoción indescriptible. Benito Lorenzo ha visto caer muerto a su compañero, se encuentra, a su vez herido de consideración, y su ametralladora ha resultado averiada de la explosión. Trata de repararla, a toda prisa, y comprende que es imposible. Resulta milagroso cómo ya no están encima los soldados rojos, que se encontraban antes a tan escasos metros de él. Los servicios sanitarios se llevan a los heridos y retiran a los muertos.

—Tú, inmediatamente, a ser curado— le dicen.

Benito Lorenzo se resiste a la evacuación. Tiene rostro y brazos llenos de sangre, pero se encuentra fuerte aún para ser útil a sus camaradas, que luchan porque la posición no caiga en poder de los atacantes.

—No necesito ser curado, ni quiero. Quiero otra ametralladora. Es preciso que

me destinen ahora mismo a otra máquina, y si no, lo conseguiré yo mismo, sin orden de nadie...

Sobre la marcha, entre fogonazos, ruidos de cañón y silbidos de balas, el teniente le concede lo que solicita:

—Quedas incorporado a otra máquina de la Tercera Compañía... ¡Pronto!...

El soldado Benito Lorenzo está otra vez sirviendo una ametralladora. No tiene miedo, ni le importa nada la vida. Por algunos lugares hay ya soldados rojos en nuestra posición, y el sitio donde antes combatía Benito Lorenzo está ya ocupado. Comprende el heroico combatiente que su ametralladora anterior todavía es una buena presa para los que llegan, con la que pueden vencerles desde dentro de la misma posición. Se incorpora, avanza y llega al lugar donde estaba la máquina y la traslada a sitio seguro, emplazándola de nuevo.

Al volver a su sitio, observa que uno de los nuestros acaba de morir, y tiene aún tiempo para recoger su dotación, fusil y granadas de mano para que estos elementos no puedan servir a los invasores, trasladándolo todo al parapeto.

Una vez que ha vuelto al parapeto, vuelve a salir, arrojándose fuera de él. ¿Adónde va?... Un grito de admiración y de horror se escapa de todas las gargantas.

—¿Qué haces? ¿Qué intentas? ¿A dónde vas?—le preguntan.

—Voy —responde— a por los rojos...

Y, solo, envuelto en balas, se adelanta hacia el enemigo.

Va a paso lento, y, cuando está ya junto a los soldados rojos, avanza más de prisa, arrojando bombas de mano. Así extermina a un grupo y a otro de atacantes...

Se pierde de vista. Ya no sabemos más de él. Murió como un titán, como un ser fantástico y legendario. Como un español...

«LAUREADOS»

ORDEN DE SAN FERNANDO

Una nueva Orden de Caballería fué creada el 31 de agosto de 1811 por las Cortes de Cádiz, y aprobada más tarde por Fernando VII: la Orden Nacional de San Fernando. Pero, así como en las antiguas órdenes caballerescas el admitido juraba antes de realizar algún hecho que le hiciera digno de ella, en esta de San Fernando ingresa después de haberlo realizado, de haber merecido por su heroísmo sin par, el premio a su arrojo: la preciada Cruz laureada.

Y así como los caballeros pertenecientes a las antiguas órdenes representaban y simbolizaban el heroísmo español, en estos tiempos mecanizados e industriales tampoco se ha perdido esa esencia viva que nos hizo grandes, que logró que en nuestros dominios no se pusiese el sol.

También hoy se vislumbra el amanecer de un nuevo Imperio. Y por él y para

él luchan estos caballeros españoles, siendo su único incentivo este Imperio que hoy se levanta sobre las ruinas del otro.

Esta Orden es común a la Armada y al Ejército.

Desde su creación, varias ocasiones han tenido nuestros soldados de destacar su heroísmo ingénito. Y sobre todo ahora, en esta guerra, en la que se luchaba por la salvación de España, por libertarla del yugo moscovita, se ha puesto de manifiesto el alto valor y heroísmo de los hijos de España. Cientos de hechos, individuales y colectivos, han demostrado que en cada español hay un héroe, al que no le importa sucumbir por el ideal sagrado que defiende.

Y por eso, en los casos en que el valor alcanzaba la categoría de sublime, nuestro Caudillo invicto premió con esta cruz a sus hijos heroicos, que hoy llevan sobre su pecho, con justo orgullo, el peso de unos laureles que les atan definitivamente a su Patria inmortal.

«LAUREADOS»

LECCION 21

SER HEROE DE DIOS Y DE ESPAÑA ES MI AFAN JUVENIL

CUESTIONARIO

1. El héroe.—2. Esencia del heroísmo.—3. Estimación universal.—4. Heroísmo juvenil.—5. Mártires juveniles.—6. Juventudes ejemplares.—7. El Cid Campeador.—8. San Fernado.—9. El Gran Capitán.—10. Don Juan de Austria.—11. Juventud voluntaria en Indias y Flandes.—12. Heroísmo estudiantil en la Guerra de la Independencia.—13. Caídos de la juventud.—14. Los Alféreces Provisionales.—15. El «flecha» de Teruel.—16. El «pelayo» de la Peña del Salto.—17. Los «flechas» del «Baleares».—18. Heroísmo y sacrificio en el Frente de Juventudes.

HEROISMO JUVENIL EN NUESTRA HISTORIA

1. *El héroe.*

Héroe es el hombre ilustre por sus hazañas o por sus virtudes. No es héroe solamente el guerrero; lo son también quienes sobresalen en las virtudes, como los santos.

2. *Esencia del heroísmo.*

Para ser héroe no basta cumplir con el deber; es necesario llegar al sacrificio. Por esto se dice de los héroes que son los prototipos de la Humanidad.

3. *Estimación universal.*

Se ha estimado el heroísmo desde los más remotos tiempos. En la antigüedad los hombres llegaron a adorar a los héroes, rindiéndoles culto como divinidades.

4. *Heroísmo juvenil.*

El heroísmo ha surgido muchas veces en almas juveniles. De todas ellas hemos de aprender que el vivir y morir por Dios y por España es el mayor privilegio y nuestro supremo honor.

MARTIRES JUVENILES

5. *Mártires juveniles.*

El primer heroísmo juvenil de nuestra historia corresponde a los niños mártires. Destacan, sobre todos, los hermanos Justo y Pástor, de Alcalá de Henares, que sufrieron con entereza latigazos y tormentos hasta ser degollados; las niñas Santa Librada de Sevilla, Santa Eulalia de Mérida, y San Pelayo de Córdoba, descuartizado en el siglo X por orden del califa Abderramán.

JUVENTUDES HISTORICAS

6. *Juventudes ejemplares.*

Los grandes héroes, por lo general, aprendieron sus virtudes en la juventud. En nuestra historia sobresalen entre abundantes juventudes heroicas las del Cid, San Fernando, el Gran Capitán y la de don Juan de Austria.

7. *El Cid Campeador.*

Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, vivió en el siglo XI. La personalidad del Cid se forja durante las etapas del aprendizaje caballeresco. Pone su espada al servicio de la unidad española, re-

presentada por Sancho, rey de Castilla: tiene entonces bastante menos de veinte años. Luchando contra un campeón, cuerpo a cuerpo, le vence y conquista para siempre el sobrenombre de *Campeador*. En la guerra de Sancho con su hermano Alfonso de León, una estratagema nocturna del Cid da a su rey la victoria; en otra ocasión salva a Sancho de una emboscada, pero no puede impedir la traición de Vellido. Su indignación y sus provocaciones le llevan a desafiar a quince zamoranos juntos, a los que vence.

8. *San Fernando.*

La juventud de San Fernando se desarrolla muy cuidada en las cortes castellana y leonesa, manifestándose muy fácil a la piedad y al aprendizaje de las letras y las armas, destacando en todo. Crece virtuoso, prudente, culto y vigoroso: características constantes de su vida.

9. *El Gran Capitán.*

Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, fue segundón de la casa de Aguilar, que todo lo debió a su inteligencia y a su brazo. Iniciada su formación caballeresca en la corte de los Reyes Católicos, hizo sus primeras armas muy joven, casi un niño, en la guerra de la Beltraneja, mandando 120 jinetes. Después cobró espléndida fama en la de Granada, sobresaliendo en la conquista de Loja y en el cerco de la capital andaluza.

10. *Don Juan de Austria.*

Don Juan de Austria, hermanastro de Felipe II, fue uno de los más grandes capitanes del Imperio. Se le proyectaba orientar hacia la Iglesia, pero su inclinación hacia las armas defraudó tales propósitos. Felipe II decidió no contrariar su vocación militar, nombrándole a los veinte años capitán general del Mediterráneo, donde luchó ocho meses contra turcos y berberiscos. A los veintiuno fue enviado como general a combatir la sublevación de los moros de las Alpujarras.

LA JUVENTUD VOLUNTARIA EN INDIAS Y FLANDES

11. *Juventud voluntaria en Indias y Flandes.*

Indias y Flandes fueron los dos focos que atrajeron el ideal y la aventura de la juventud española en la época del Imperio. Los pueblos se quedaron sin jóvenes y empezó a ser débil nuestra economía interior. América, sobre todo, se llenó de jóvenes aventureros que, como Hernán Cortés, Pedro de Alvarado y Hernando de Soto, alcanzaron más tarde gloria inmortal por sus conquistas o sus exploraciones.

HEROISMO ESTUDIANTIL EN EL SIGLO XIX

12. *Heroísmo estudiantil en la guerra de la Independencia.*

En la guerra de la Independencia asombra la facilidad con que parecían surgir de los desastres los ejércitos españoles. Independientemente de las partidas guerrilleras, los estudiantes manifestaron una vez más la adaptación del español para la milicia, improvisándose de oficiales, cubriendo los cuadros con una eficacia que fué la clave de los triunfos en las batallas de Albuera, Arapiles, Vitoria y San Marcial.

CAIDOS DE LA JUVENTUD

13. *Caídos de la juventud.*

El Movimiento Nacional tiene un origen de heroísmo juvenil como pocas veces se ha dado. Día a día, desde su origen, la Falange empezó a contar sus muertos. Sus nombres, sobre el telón negro, servían de fondo a los actos públicos de la Organización. Por su juventud y circunstancias citaremos a Matías Montero, Jesús Hernández, Jerónimo Pérez de la Rosa y Eduardo Rivas.

De *Matías Montero* repetiremos que cuando regresaba de vender un semanario falangista, por lo que había sido amenazado, recibió por la espalda cinco tiros de pistola.

Jesús Hernández tenía quince años de edad. Llevaba un paquete de periódicos falangistas para repartirlos; quisieron arrebatárselos, y en la carrera para impedirlo recibió una descarga de pistolas que le dejaron herido. Trasladado al hospital, la Falange le envía tres camaradas médicos, a los cuales pregunta si cumplió con su deber. Su jefe, emocionado, le abraza y le dice: «Así se hace, muchacho. Eres un valiente.» Antes de morir tarareaba una canción jonsista que tenía como estribillo: «Quiero una muerte española».

Jerónimo P. de la Rosa y *Eduardo Rivas* fueron asesinados cuando vueltos hacia la pared pegaban carteles falangistas. Su muerte fué muy resonante por lo que ambos valían y las circunstancias con que las rodeó la cobardía del enemigo.

LOS ALFERECES PROVISIONALES

14. *Los Alféreces Provisionales.*

Recibieron el nombre de Alféreces Provisionales los miles de estudiantes y camaradas del S. E. U. que acudieron a efectuar los cursos de promoción a oficiales del Ejército convocados por el Generalísimo, constituyendo la base del Ejército nacional y de su triunfo.

EL «FLECHA» DE TERUEL

15. *El "flecha" de Teruel.*

El gesto heroico del «flecha» de Teruel, José Vicente, conmovió a España. Muertos sus padres durante la defensa de la plaza sitiada, realizó la increíble proeza de recorrer muchos kilómetros con alta capa de nieve y temperatura de 18 grados bajo cero, llevando sobre los hombros a un hermanito de siete años, que estaba muerto cuando logró llegar, completamente agotado, a las trincheras nacionales.

EL «PELAYO» DE LA PEÑA DEL SALTO

16. *El "pelayo" de la Peña del Salto.*

Un «pelayo» de trece años servía de enlace en la Peña del Salto (Asturias) a una sección de bravos requetés. Asediada la posición durante varios días, llegó un momento crítico: eran necesarios refuerzos. El capitán solicitó un enlace. «A sus órdenes», dijo el pelayo, saludando. «Tú no me sirves.» «Sí, mi capitán, déjeme ir. Yo conozco muy bien el monte, y como soy pequeño, puedo pasar sin que me vean.» Nadie supo nunca lo que pasó en el camino, porque aquel niño llegó a las avanzadas nacionales pálido y sin habla, con un balazo en el costado. Entregó el parte y a la mañana siguiente dejó de existir.





LOS «FLECHAS» DEL BALEARES»

17. *Los "flechas" del "Baleares".*

Nueve eran los «flechas navales» de la Organización Juvenil en el «Baleares». Todos se portaron con entereza y valor cuando un torpedo lanzado por un navío rojo lo partió en dos. Uno de los nueve, que perdió el dominio de sí mismo, se lanzó al agua. Cuando lo recogieron

tuvo que sufrir la dura reprimenda de un oficial: «Cobarde. Un marinero español no abandona su barco.» Llora el muchacho por su falta de serenidad. Cuando llega la hora de abandonar el buque discuten el capitán con el alférez de navío sobre quién va a ser el último en dejarlo. Entonces ven al flecha. «Pero, muchacho, ¿qué haces ahí?» «Mi oficial, con su permiso, ¿puedo tirarme ahora al agua?»

Otro «flecha» fue encargado de llevar un mensaje al oficial de una torreta aislada. Cumplido el encargo felizmente, da cuenta del servicio: «El oficial de la cuarta torreta recibió el parte y me dijo que comunique a mi comandante que sigue en su puesto sin novedad; pero... yo he visto que le faltan las dos piernas.» Momentos después, este heroico «flecha», con otros oficiales y tripulantes, se hundía en el mar entonando el himno de la Falange, ante los ojos atónitos de los marineros de dos buques ingleses que acudían en su socorro.

EL HEROISMO Y EL SACRIFICIO EN EL FRENTE DE JUVENTUDES

18. *Heroísmo y sacrificio en el Frente de Juventudes.*

Continuando la historia, el Frente de Juventudes educa a sus muchachos en las tradicionales virtudes españolas. Sus actividades son una magnífica escuela de formación. El Frente de Juventudes tiene en su haber espléndidas páginas de servicio en accidentes o catástrofes nacionales. También tiene sus caídos; entre todos destaca el madrileño Hipólito Moreno, jefe de centuria, que sorprendiendo el reparto de hojas clandestinas fué muerto por ráfagas de pistola ametralladora en la persecución de los repartidores.

AMPLIACION PARA LECTURA

EL «FLECHA» DE TERUEL

Son las nueve de la noche del día 7 de enero de 1938, cuando del edificio, casi derruído totalmente, del Gobierno Militar de Teruel sale una fila de hombres que, con el mayor sigilo, van a realizar una aventura que parece imposible y que los que en el edificio quedan califican de locura. Se trata de llegar a las avanzadas del Ejército nacional atravesando el cerco formado por numerosísimas fuerzas rojas que lograron sitiar a Teruel y que dejaron más tarde incomunicados a los defensores del Seminario y del Gobierno Militar.

Entre los primeros de esta columna fantasma va el padre Gil y algunos oficiales del Ejército. Pero no todos son hombres. Entre los que forman la cabeza figura un niño de quince años, acompañado de un hermanito de siete, y a los que unos días antes han matado a su padre en la heroica defensa de la ciudad. Quince días llevan ambos hermanos pasando hambre y privaciones, careciendo casi por completo de comida y agua.

El hermano mayor se llama José, y pertenece a las Organizaciones Juveniles de la Falange. Catorce kilómetros les separan de las filas nacionales; la nieve alcanza medio metro de altura; la temperatura desciende hasta más de 18 grados bajo cero, y en estas condiciones la marcha está llena de los mayores obstáculos y dificultades.

El padre Gil recurre a toda clase de exhortaciones y hasta a la prohibición valorando en su verdadera dimensión el esfuerzo a realizar, y comprendiendo todos que es imposible el poderlo llevar a cabo con la escasa resistencia de un niño; pero José sabe que los momentos son críticos para los sitiados; que hay que decidirse o por la entrega incondicional o por la salida heroica, y sin el menor titubeo decide morir antes de caer en poder de los rojos.

Aquellos fugitivos se ponen en marcha; todos juntos llegan al río Turia, que han de atravesar; José entra en el río de los primeros, sujetando a su hermano; pero una mayor densidad de la corriente se lo arrebata y lo ve desaparecer, logrando, tras grandes esfuerzos, volverlo a recuperar, con la ayuda de un oficial del Ejército que se encuentra a su lado. Al llegar a la otra orilla del río, el enemigo, que ha advertido la fuga, dispara sobre ellos, dando lugar a la huída precipitada y a la dispersión de todos, quedando José completamente solo con su hermano, el que quisiera que caminara, ya que con las ropas mojadas y endurecidas por el intenso frío teme por su congelación; pero el tiroteo de los rojos se intensifica y es preciso cogerlo a cuestas para alejarse rápidamente de allí.

Resbalando por acequias y junqueras llenas de hielo y nieve camina José algunos kilómetros, notando cómo progresivamente sus fuerzas van flaqueando, hasta que llega un momento en que, completamente agotado, se deja caer en la nieve

en un estado de inconsciencia. A su lado tiene a su hermano, al que no puede casi hablar.

No sabe el tiempo que duró aquella pérdida de su conocimiento, recordando tan sólo que cuando abrió los ojos oyó que alguien le hablaba y que a su lado se encontraban dos soldados que, huyendo de la zona roja, le preguntaban por el camino a seguir para llegar a las filas nacionales. Al exponerles su situación, aquellos militares recogieron al pequeñuelo, mientras él les llevaba su fusil, hasta que, ya rehecho, vuelve de nuevo a hacerse cargo de su hermano. Poco tiempo después, José vuelve a quedar de nuevo solo, caminando otros pocos kilómetros, haciendo extraordinarios esfuerzos, hasta que otra vez sus fuerzas flaquean y se deja caer pensando que ha llegado su última hora.

Pero un nuevo auxilio se le presenta en la persona de un hombre de unos cincuenta años que le anima y le ayuda, haciéndole reaccionar de nuevo y caminando a su lado. Su hermanito vive, pero observa que sus contestaciones van siendo cada vez más débiles.

Poco tiempo después, hombre y niño se sienten desorientados y en el límite de su resistencia física; se contemplan desolados; ven la muerte cercana sobre la nieve y reconocen que sólo la protección divina puede salvarles. El milagro no tarda en manifestarse. En lo más alto de un montecillo próximo aparece la luz resplandeciente de los faros de un automóvil. «¡Son los nacionales!», grita el viejo, y electrizados por esta palabra, no pueden andar, pero se arrastran en un último y supremo esfuerzo hacia la salvación, sintiéndose minutos después recogidos por unos brazos que les transportan a una ambulancia. Son las cinco de la madrugada, y las palabras se cortan de frío.

José ha realizado algo sobrehumano; es un verdadero héroe valorizado auténticamente por la hazaña que acaba de verificar; duerme, reponiéndose de las fatigas pasadas; pero ignora todavía que su querido hermanito, aquel que ni el peligro ni la fatiga lograron apartar de él, fué recogido ya muerto de entre sus brazos. Quizá la luz que vieron allá en lo alto del montecillo fuera el reflejo de la lucecita que encendió en el firmamento azul el alma marfilada de su pequeño, invitándole al último esfuerzo.

De este caso, completamente histórico, todos hemos oído hablar. El héroe juvenil se llama José Vicente Isarría, siendo más conocido por el nombre de «el Flecha de Teruel», y en la actualidad es un valeroso y digno oficial del Arma de la Aviación española.

LECCION 22

EL FRENTE DE JUVENTUDES ES LA ESPERANZA DE ESPAÑA

CUESTIONARIO

1. El Frente de Juventudes.—2. Su importancia.—3. Obra predilecta del Caudillo.—4. Sentido del nombre.—5. Principios y enseñanzas. — 6. La Falange y la juventud. — 7. La Organización Juvenil.— 8. La ley fundacional.—9. Encuadramiento general.—10. Misiones generales.—11. Organización docente.—12. Las grandes Secciones de Encuadramiento.—13. Obligatoriedad del Frente de Juventudes.—14. Emblema.—15. Símbolos y emblemas.—16. Valor del emblema.—17. El emblema del Frente de Juventudes.—18. Su significado.—19. Uniforme del Frente de Juventudes.—20. Saludo.

EL FRENTE DE JUVENTUDES

1. *El Frente de Juventudes.*

El Frente de Juventudes es una importantísima Organización del Movimiento Nacional que encuadra a toda la juventud española, a fin de educarla patriótica y físicamente, colaborando además en la obra religiosa y cultural que corresponde a la Familia, la Iglesia y la Escuela.

2. *Su importancia.*

La importancia de la obra del Frente de Juventudes es grandísima. Una juventud numerosa, entusiasta y sana es la mejor garantía de un gran futuro nacional. España será de nuevo fuerte y grande si

las generaciones de hoy se lo proponen y se sujetan a una exigente formación moral y disciplinaria.

3. *Obra predilecta del Caudillo.*

Nuestro Caudillo considera al Frente de Juventudes como la obra predilecta, en la que tiene puesta todas sus esperanzas.

4. *Sentido del nombre.*

«Frente» quiere decir *alineación de toda la juventud española;* quiere decir *organización* en la que cada uno tiene su puesto y su servicio marcados, y también *espíritu ofensivo,* para que triunfen los principios doctrinales del Movimiento Nacional y todo sea al mayor bien de la Patria.

5. *Principios y enseñanzas.*

Dios, Patria y Justicia constituyen los principios fundamentales que se enseñan en el Frente de Juventudes; los cuales, con la educación física, que hace los cuerpos fuertes y sanos, y la premilitar, que despierta las virtudes castrenses, harán que la juventud adquiera el espíritu católico, español, disciplinado y de hermandad necesario para la futura grandeza española.

LA FALANGE Y LA JUVENTUD

6. *La Falange y la juventud.*

El Movimiento Nacional, desde su origen, concedió a la juventud un puesto de acción y de combate cuando todos los suyos resultaban peligrosos. Conocida es la muerte, en Madrid, de un «flecha» de quince años, Jesús Hernández, en acto de servicio. Pero la urgencia de la tarea y los peligros constantes impidieron que el Movimiento pudiera preocuparse de organizar y formar a sus miembros más jóvenes.

ANTECEDENTES

7. *La Organización Juvenil.*

La primera Organización Juvenil se remonta a poco de comenzar la guerra. Sus formaciones, desfilando por los campos y ciudades de la Patria recobrada, constituyeron la alegría y la esperanza de sus hermanos mayores que luchaban en los frentes.

ORGANIZACION

8. *La Ley fundacional.*

Terminada felizmente la contienda, tomó tal amplitud la Organización, que fué preciso nuevo reglamento y surge el Frente de Juventudes. El 6 de diciembre de 1940 firmaba el Caudillo la Ley fundacional, quedando integradas las antiguas Organizaciones Juveniles y el S. E. U. (Sindicato Español Universitario).

9. *Encuadramiento general.*

Todos los muchachos españoles están encuadrados en el Frente de Juventudes desde los siete a los veintiún años. Pero lo están de dos maneras, según que ingresen voluntariamente o se encuadren conforme a lo dispuesto por aquella ley.

10. *Misiones generales.*

El Frente de Juventudes nació con una doble misión: primera, formar a sus afiliados para militantes del Movimiento; segunda, llevar a toda la juventud española las alegres consignas españolas de servicio y esperanza.

SECCIONES Y UNIDADES DE ENCUADRAMIENTO

11. *Organización docente.*

Para atender a la formación juvenil el Frente de Juventudes se divide en dos grandes grupos: Sección de Voluntarios y Secciones

de Encuadramiento. La Sección de Voluntarios está formada por las Falanges Juveniles de Franco.

12. *Las grandes Secciones de Encuadramiento.*

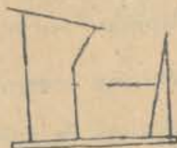
Las grandes Secciones de Encuadramiento son: 1.ª *La Sección de Enseñanza*, que agrupa a los escolares de Primera y Segunda Enseñanza oficial y privada, a los de Comercio en su grado pericial y a los estudiantes de las Escuelas de Magisterio. 2.ª *La Sección de Centros de Trabajo*, que forma a todos los muchachos españoles que trabajan en industrias, Bancos, comercios, etc.











13. *Obligatoriedad del Frente de Juventudes.*

Recibir las enseñanzas y sujetarse a la formación del Frente de Juventudes es obligatorio para todo muchacho español hasta los veintiún años.

14. *Emblema.*

Por emblema debemos entender los signos, imágenes, divisas y colores que nos sirven para representar grupos, organizaciones y sociedades.

15. *Símbolos y emblemas.*

No debemos confundir los símbolos con los emblemas. Los símbolos son emblemas que nos emocionan, predisponiéndonos a la acción y al sacrificio.

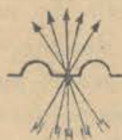


Cisneros



lucha





ideal

emblema

16. *Valor del emblema.*

Que el emblema no tenga la trascendencia y el valor del símbolo no importa para que también se lleve con orgullo e incluso constituya norma de conducta. Así, por ejemplo, los del Frente de Juventudes y la Acción Católica.

17. *El emblema del Frente de Juventudes.*

El emblema del Frente de Juventudes consiste en un cisne con un ajedrezado rojo y negro en el cuerpo y el yugo y las flechas sobre sus alas. El cisne de alas abiertas y el tablero ajedrezado pertenecen al escudo del Cardenal Cisneros, una de las más grandes figuras de nuestra historia, regente de España, creador de la Universidad de Alcalá de Henares y de las Milicias campesinas para la defensa de España. El Yugo y las Flechas, como sabemos, pertenecen al de los Reyes Católicos.

18. *Su significado.*

Nadie mejor que el Cardenal Cisneros en lo político, como en lo religioso San Fernando, para encarnar las ideas de la juventud española. Su austeridad, su decisión y su espíritu revolucionario le sirvieron para rematar la obra de los Reyes Católicos, sentando las bases de la España grande. Descollar en las virtudes personales del Cardenal Cisneros debe ser ambición permanente de cada joven español.

EL UNIFORME DEL FRENTE DE JUVENTUDES

19. *Uniforme del Frente de Juventudes.*

Esencialmente, el uniforme del Frente de Juventudes es el de la Falange: camisa azul y boina roja, sin corbata negra. La camisa es de cuello abierto y las mangas recogidas encima del codo. En su bolsillo izquierdo, el yugo y las flechas de Falange; en el derecho, el emblema de la organización. El uniforme se completa con el pantalón corto de sarga gris, el cinturón de cuero con el emblema del Frente de Juventudes, botas negras y medias blancas, altas hasta la rodilla. Los voluntarios de las Falanges Juveniles de Franco llevan su distintivo en el brazo, y sobre el pecho, debajo del bolsillo derecho, las insignias de su mando.

20. *Saludo.*

El saludo de todos los camaradas y unidades del Frente de Juventudes es el del brazo en alto.

AMPLIACION PARA LECTURA

EL CAUDILLO HABLA A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Camaradas de las Juventudes:

Es para mí una satisfacción y una alegría encontrarme en medio de diez mil camaradas de los que constituyen la esperanza del Régimen y para mí una seguridad, pues la obra que comenzamos con la formación de las Juventudes españolas de la Falange es la obra más sólida y eficaz que se ha acometido en cuatro siglos.

Vosotros que me escucháis y que habéis conocido en las charlas y conferencias recibidas lo más saliente de la Historia de España, comprenderéis el alcance de esta obra si pensáis que aquellos hechos portentosos que nuestros enemigos atribuyen a fábulas y leyendas y que fueron reverdecidos en nuestra Cruzada, son una muestra del genio español y del valor de nuestra raza. Y si pensáis vosotros que aquello sucedió cuando las Juventudes españolas estaban abandonadas al más grande de los libertinajes, a la más espantosa de las anarquías, comprenderéis lo que puede suceder cuando todas las juventudes de España, cuando todos los jóvenes españoles se eduquen en los principios de amor a Dios, de servicio a la Patria y de espíritu de solidaridad entre todos los españoles.

Hemos dicho que el Frente de Juventudes es la obra predilecta del Régimen y eso no es una vana frase, sino una afirmación, y lo apreciaréis este mismo verano cuando veáis multiplicarse por las laderas de los montes y por las orillas de los mares nuestros campamentos masculinos y femeninos entonando sus cantos hacia Dios por la grandeza de la Patria.

Nuestra calidad de católicos nos señala que hemos venido al mundo con un destino, destino de servicio; no hemos venido a regalarnos con la vida, ni a disfrutar esta paz que muchos burgueses aman, hemos venido a servir a Dios y a una unidad de destino.

Y hemos venido a servir a Dios, porque España ha sido el pueblo predilecto de Nuestro Señor. Desde los albores de la vida de España, desde los albores recogidos por nuestra Historia, encontráis siempre a España en el servicio de Dios. Y cuando salen los apóstoles por el mundo a predicar la buena nueva, la verdadera doctrina, no son otras naciones gentiles las primeras que la reciben, es a la tierra española a la que llega Santiago como muestra perpeuta del amor de Dios por nuestro pueblo. Y podrán discutir los historiadores cuál puede ser el año que salió de Jerusalén Santiago, pero no nos podrán discutir jamás que no hay territorio ni nación del mundo en que tenga más templos el Apóstol, pues por miles se cuentan en nuestro solar, y no llegan a cien los que hay fuera de él.

Y si hemos venido al mundo con un espíritu de servicio, a servir al destino histórico español, evidentemente nuestra vida no puede discurrir por las formas frívolas que se habían hecho en España, desgraciadamente, ya tradicionales.

Yo sé que no podemos pedir que los árboles corpulentos, que crecieron anárquicos y deformes, se enderecen. Sería pedir un imposible. Podaremos las ramas malas, destruiremos las inservibles; pero a su lado sembraremos nuestros plantones, que son la fuerza de nuestra juventud; apretémoslos, unámoslos como se juntan los árboles para formar el bosque y veréis qué pronto sus troncos tiran hacia los cielos, apretados y derechos, y sus ramas acabarán cubriendo a las antiguas y ya no habrá más frutos que los dorados de nuestra plantación, los del Frente de Juventudes en el servicio de la Patria.

¿Apreciáis la responsabilidad que esta misión encierra? Al proponeros ante ella yo os voy a pedir una sola cosa: que seáis naturales, que deis expansión a vuestros sentimientos nobles y generosos, que seáis siempre sinceros, que destruyáis la falsa hipocresía, no la hipocresía del bien, que no abunda entre la juventud, sino la hipocresía del mal: los españoles que siendo buenos, por un prurito de falsa hombría quieren aparecer como malos; así si vais a la iglesia, hincad las dos rodillas sin vergüenza, porque estáis ante vuestro Dios, de paso por la tierra para servirle; y así haced en todo.

Y a vosotras, nuestras juventudes femeninas, las más puras que haya habido en España, sed sencillas y naturales y rechazad esa frivolidad que se quiere disfrazar de coquetería y que os arrastraría a imitar, con cursilería punible, los malos hábitos de aquellas que creéis que valen más y que no alcanzan la suela de vuestros zapatos.

Esta es la honra de la Falange. Que España se encuentra a sí misma. Que los valores destaquen cuando surjan, que tengamos nuestra propia personalidad, que no tomemos la ajena, que no pongamos frenos al servicio de Dios ni al servicio de la Patria. Y cuando tengáis duda, cuando vacile vuestra inteligencia, no dudéis: No es vuestra inteligencia ni vuestra razón las que flaquean, es vuestro instinto, es vuestra carne. Haced lo que más os mortifique y habréis servido a España, habréis servido a Dios y habréis servido a la Falange.

Y nada más, queridos camaradas; jurad conmigo que lo haréis, con este grito: ¡Arriba España!

EL FRENTE DE JUVENTUDES

Cuando la Falange vivía los tiempos más difíciles y peligrosos y el llamarse falangista era un grave delito en las mentes empobrecidas de los políticos nefastos que padeció España, los hermanos más pequeños de los primeros camaradas nacionalsindicalistas contribuían al triunfo de la Falange prestándole sus mejores servicios. Ellos eran enlaces y transmitían cartas y documentos y pegaban pasquines por las calles y plazas, burlando la vigilancia de las autoridades marxistas. Y son los mismos que más tarde, el 18 de julio de 1936, piden alistarse voluntarios en las milicias nacionales, para ir a primera línea y hacer frente a los

rojos por la Revolución nacional. Consiguiendo su heroísmo y valor el que en Asturias y en el Alto del León, y en cien sitios diferentes, quedara bien claro cómo era su espíritu falangista y su bravura sin igual. Así les vemos en el glorioso «Canarias» defender a la Patria en el mar, y poner a prueba su sacrificio infinito muriendo por España en el inmortal «Baleares» y desfilar por las calles de las provincias liberadas con esa marcialidad tan suya, llevando la alegría a la retaguardia, que esperaba anhelante los días de la victoria. Esos fueron los comienzos del triunfo juvenil de la Patria.

La espontaneidad jubilosa de ofrecer a la Falange el ardor combativo, el valiente entusiasmo de una adolescencia heroica y disciplinada, en guardia siempre por los gloriosos destinos hispánicos, se llamó primero Organización Juvenil del Movimiento y también están allí las muchachitas españolas prestando igualmente al Nacionalsindicalismo, en los albores del triunfo, sus mejores servicios.

En seguida vienen las jornadas formativas, las charlas y conferencias, los cursillos para mandos, las marchas, los campamentos... En el segundo año triunfal la Organización Juvenil lo llena todo y cumple fielmente las consignas de José Antonio y el Caudillo con alegría y hermandad.

Hoy la Organización Juvenil se denomina Frente de Juventudes, atendiendo a la Educación física y deportiva, y a la Educación política en el espíritu y doctrina de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Todos los niños de la Patria pertenecen al Frente de Juventudes. De sobra sabes, lector amante de las glorias y grandezas de España, cuán necesaria es la formación para el logro de nuestras justas ambiciones. Formación falangista que tú has de cuidar mucho y con ella los impulsos de esa juventud que te sonríe en pos de la Revolución nacional y el Imperio. Todo ha de venir porque lo ha prometido el Caudillo, y cuanto él dice, cierto es. Adquiere con la formación el «estilo», que el buen falangista practica en público y en privado, y lo demás se nos dará por añadidura.

JUSTO DE AVILA

LECCION 23

LAS CENTURIAS JUVENILES FORJAN LA ESPAÑA IMPERIAL

CUESTIONARIO

1. La consigna del Frente de Juventudes.—2. Su sentido.—3. El destino en el Imperio.—4. Necesidad actual del Imperio.—5. Utilización de la consigna.—6. El Himno del Frente de Juventudes.—7. Su letra. — 8. Utilización. — 9. Himno de las Falanges Juveniles.— 10. Canciones marchas del Frente de Juventudes.—11. Días conmemorativos. — 12. El Primero de Octubre. — 13. El Doce de Octubre.— 14. La Hispanidad.—15. El Veintinueve de Octubre.—16. El Veinte de Noviembre.—17. El Ocho de Diciembre.—18. El Nueve de Febrero. 19. El Primero de Abril.—20. El Dos de Mayo.—21. El Treinta de Mayo.—22. El Dieciocho de Julio.—23. El Cuatro de Agosto.

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

1. *La consigna del Frente de Juventudes.*

«Por el Imperio hacia Dios» es la consigna del Frente de Juventudes, que podría titularse sin exageraciones la «consigna suprema de España».

2. *Su sentido.*

Con este grito queremos orientar los esfuerzos de toda la juventud española. Nuestra tarea es llevar a España a una superioridad espiritual y material que le permita influir sobre el resto de las naciones para que su pensamiento y vida se conformen lo más posible con las normas divinas.

3. *El destino en el Imperio.*

Afirmamos que Dios, al disponer el nacimiento de nuestra Patria, le señaló una vocación o destino. El momento de la Historia de España que más se acerca a la realización de su destino coincide con la época imperial. Debemos, por tanto, creer que la mejor forma de que nuestra Patria cumpla con su vocación es el Imperio.

4. *Necesidad actual del Imperio.*

«Tenemos voluntad de Imperio», dice uno de nuestros puntos doctrinales. La razón fundamental es porque creemos que con él cumpliremos mejor la vocación nacional. Entendemos que el Imperio es un medio o instrumento que nos acercará a Dios cumpliendo entre las naciones lo que es su voluntad, y una necesidad para la vida unida y feliz de los españoles.

5. *Utilización de la consigna.*

«Por el Imperio hacia Dios» es la consigna que preside todas las reuniones y actividades del Frente de Juventudes. Se pronuncia siempre al acabar de cantarse su himno, «Prietas las filas». En todas las ocasiones lo lanza la máxima jerarquía presente, añadiéndole un «¡Viva Franco!», que se contesta por todos «¡Arriba España!»

EL HIMNO DEL FRENTE DE JUVENTUDES

6. *El himno del Frente de Juventudes.*

La juventud encuadrada en el Frente de Juventudes tiene su himno propio, que es el «Prietas las filas».

7. *Su letra.*

«Prietas las filas, — recias, marciales, — nuestras escuadras van —cara al mañana, — que nos promete — Patria, Justicia y Pan.

Mis camaradas fueron a luchar, — el gesto alegre y firme el ademán, — la vida a España dieron al morir, — hoy grande y libre nace para mí.

Lánzate al cielo, — flecha de España, — que un blanco has de encontrar; — busca el Imperio — que ha de llegarte — por cielo, tierra y mar.

Ya las banderas — cantan victoria — al paso alegre de la paz; — ya han florecido, — rojas y frescas, — las rosas en mi haz.»

8. *Utilización.*

El «Prietas las filas» suele cantarse al izar banderas y al empezar o terminar diversos actos del Frente de Juventudes, en posición de firmes, salvo la estrofa final, en que se saluda. Al terminar se dan los gritos: «¡Por el Imperio hacia Dios! ¡Viva Franco.» «¡Arriba España!»

LAS CANCIONES DEL FRENTE DE JUVENTUDES

9. *Himno de las Falanges Juveniles.*

Los voluntarios de las Falanges Juveniles de Franco también tienen su himno propio, que se conoce con el nombre de su primer verso: «Marchan la nuevas juventudes».

10. *Canciones marchas del Frente de Juventudes.*

El Frente de Juventudes, como signo de su alegría juvenil y decidido espíritu de servicio a España, emplea en sus actividades marchas y canciones. Son numerosísimas las creadas o popularizadas por él. Entre las canciones o marchas más conocidas están:

Unico Capitán: canción de fe en España, la Falange y el Caudillo, a quien llama «Unico Capitán». *En marcha las Centurias:* canción de campamento. *Montañas nevadas:* himno de los montañeros, unidades escogidas de las Falanges Juveniles de Franco. *Llámame camarada:* marcha de los Campamentos Nacionales de Mandos, donde se forman los Jefes de Falange y de Centuria del Frente de Juventudes. Otras muy conocidas son: *Juventud española*, *Son cadetes*, *En pie, flechas de España*, *Arriba España*, etcétera, etc.

DIAS CONMEMORATIVOS DEL FRENTE DE JUVENTUDES

11. *Días conmemorativos.*

Se llaman *Días conmemorativos* ciertas efemérides religiosas e históricas a las que el Frente de Juventudes, además del recuerdo, vincula un propósito formativo. Cada fecha recibe una denominación, prescribiéndose determinadas lecciones y ceremonias. Tales Días conmemorativos son los siguientes:

1.° de octubre.—Día del Caudillo.
12 de octubre.—Día de la Hispanidad.
29 de octubre.—Día de la Fe.
20 de noviembre.—Día del Dolor.
8 de diciembre.—Día de la Madre.
9 de febrero.—Día de los Caídos de la Juventud.
1.° de abril.—Día de la Canción.
2 de mayo.—Día de la Independencia.
30 de mayo.—Día de la Juventud.
18 de julio.—Día del Valor.
4 de agosto.—Día de Gibraltar.

12. *El 1.° de octubre.*

El día 1.° de octubre el Frente de Juventudes celebra el *Día del Caudillo*, conmemorando aquel de 1936, en que el Generalísimo Francisco Franco fue proclamado en Burgos Jefe del Estado español y Caudillo de España.

13. *El 12 de octubre.*

El día 12 de octubre, festividad de Nuestra Señora del Pilar y aniversario del descubrimiento de América, celebra el Frente de Juventudes el *Día de la Hispanidad.*

14. *La Hispanidad.*

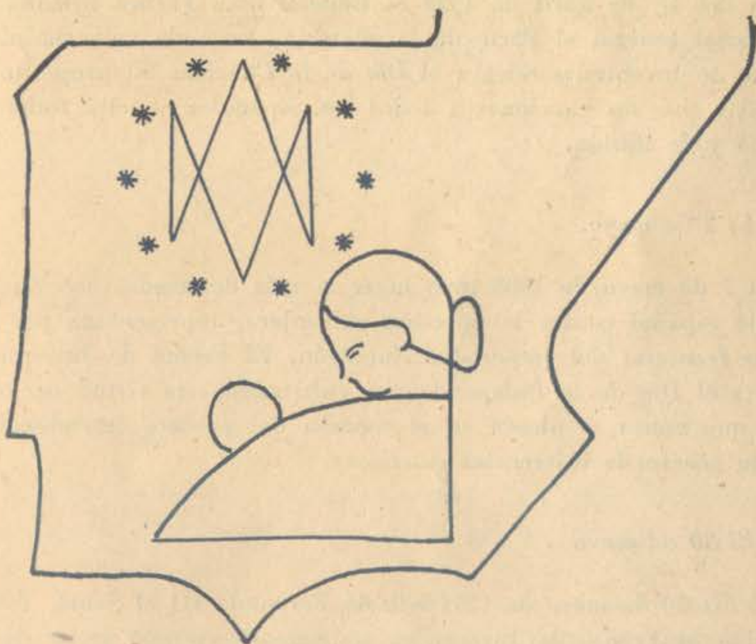
La Hispanidad es el conjunto de los pueblos descubiertos, civilizados y evangelizados por España, que tienen un mismo modo de ser.

15. *El 29 de octubre.*

El 29 de octubre de 1933, José Antonio, con inmensa fe en los destinos de España, lanza desde el modesto escenario del teatro de la Comedia, de Madrid, los grandes ideales de nuestro Movimiento. Por eso, cada 29 de octubre el Frente de Juventudes celebra el *Día de la Fe.*

16. *El 20 de noviembre.*

En la madrugada del 20 de noviembre de 1936 José Antonio era fusilado en el patio de la Prisión Provincial de Alicante. En recuerdo de esta triste fecha, el Frente de Juventudes le ha dado el nombre de *Día del Dolor.*



17. *El 8 de diciembre.*

El día 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción de

la Virgen María, el Frente de Juventudes celebra el *Día de la Madre*. En él debemos preocuparnos en festejar a la madre terrena.

18. *El 9 de febrero.*

El 9 de febrero, aniversario del asesinato del estudiante Matías Montero, el Frente de Juventudes quiere recordar anualmente a los miles y miles de españoles jóvenes que dieron su vida por España, y para ello se celebra la conmemoración de los *Caídos de la Juventud*.

19. *El 1.° de abril.*

El día 1.° de abril de 1939 el Generalísimo Franco firmaba en su cuartel general el Parte de la Victoria. En cada aniversario, el Frente de Juventudes celebra el *Día de la Canción*. Su propósito es recordar con sus canciones a todos los españoles aquella fecha de alegría y de ilusión.

20. *El 2 de mayo.*

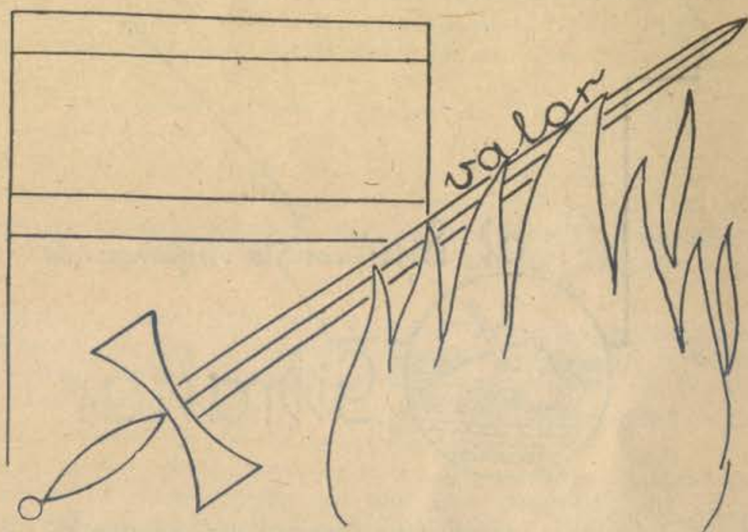
El 2 de mayo de 1808 tuvo lugar la más destacada reacción del pueblo español contra la opresión extranjera, representada por las tropas francesas del emperador Napoleón. El Frente de Juventudes celebra el *Día de la Independencia*, cultivando esta virtud nacional para que nunca se pierda en el corazón del pueblo, extendiéndola a todo género de injerencias exteriores.

21. *El 30 de mayo.*

El día 30 de mayo de 1252 falleció Fernando III el Santo. Todos los años el Frente de Juventudes conmemora en esta fecha de la muerte de su Santo Patrón el *Día de la Juventud*, pues San Fernando es el modelo que hemos de imitar en cada uno de nuestros actos para con Dios y España.

22. *El 18 de julio.*

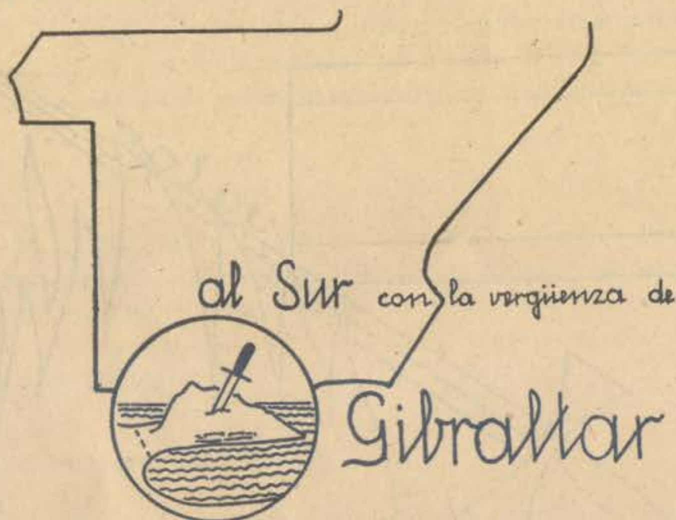
El Frente de Juventudes celebra anualmente el 18 de julio con la conmemoración del *Día del Valor*. Al celebrar esta fiesta se propone exaltar el arrojo en el servicio de España.



23. *El 4 de agosto.*

El 4 de agosto de 1704, aprovechando la Guerra de Sucesión a la Corona de España, guerra civil en la que se ventilaba el heredero de la monarquía, los ingleses, que decían apoyar al pretendiente austríaco frente al borbónico, con fuerzas muchas veces superiores, rindieron la guarnición de la plaza de Gibraltar, después de una defensa breve pero heroica, apropiándosela. Los ingleses se mantienen en Gibraltar después de más de doscientos años porque España no ha sido suficientemente fuerte durante ellos para impedírselo.

El Frente de Juventudes recuerda en este *Día de Gibraltar* que nuestra dignidad nacional no podrá ser entera mientras se mantenga la plaza bajo pabellón extranjero, y que si Inglaterra desea nuestra amistad debe comenzar devolviéndola, bien entendido que, en caso



contrario, las nuevas generaciones tampoco se conformarán con un Gibraltar permanentemente inglés.

AMPLIACION PARA LECTURA

UNICO CAPITAN

Somos la juventud de España,
que jamás desertará;
somos de España la Falange,
siempre alerta en nuestro afán.
Forjamos la historia del mañana,
falangistas con pasión,
amor e ilusión de la Patria,
la servimos con ardor.

Camaradas, fieles a la voz
del Caudillo, invicto triunfador,
de la guerra y de la paz.
Unidos todos a Franco,
único Capitán,
que en sus manos nuestra Patria
a buen puerto arribará.

EL HOMBRE QUE PRECISA LA REVOLUCION

España y Franco están esperando impacientemente que surjan las nuevas promociones de hombres hechos por la misma revolución: hombres de mentalidad limpia y nueva, hombres que acometan resueltamente, con inteligencia y visión nueva, todos los problemas que afectan a una economía empobrecida por cien años de abandono —eso es lo que tenemos que agradecer a la monarquía borbónica—, mientras en todas las naciones civilizadas se producía un poderosísimo desarrollo industrial. El problema español actual es, simplemente, de atasco por retraso, y hacen falta voluntades fuertes e inteligentes que sepan acometer esos problemas y sacar, en el menor tiempo posible, de este atasco a nuestra España. La obra está iniciada, camaradas, gracias a nuestro Caudillo; pero, sin embargo, los demás no somos capaces de llevar a cabo toda esta obra revolucionaria con el ritmo y estilo que precisa.

Sabed una cosa: que la Falange tiene una misión clara que desgraciadamente está casi inédita a pesar de los años que han transcurrido desde nuestra Victoria. Formar los cuadros de mando, de dirección, de gobierno; las especialidades, los capacitados para llevar a cabo una empresa determinada con pulso e impulso revolucionario.

La Falange, por medio de sus hombres, tiene que sacar de sí misma la razón de su existencia, superando los métodos y sistemas que se opongan a su doctrina, tanto los viejos y caducos —los del liberalismo— como los nuevos que el comunismo pretende implantar. Sólo así podrá cumplir su alta misión España.

Vosotros, camaradas, que formáis en las Centurias de la Guardia de Franco, herederas de aquellas primeras centurias heroicas de la Falange, incomprendidas y desechas por los mismo enemigos que aún siguen incomprendiendo, odiando o queriendo torcer el camino revolucionario de la Falange, tenéis una clara misión que cumplir: la de formar en vuestras filas al hombre capacitado para la empresa revolucionaria. Al principio os decía que la Falange tiene una fecundidad vigorosa para ir formando en la juventud el sentimiento. Es necesario terminar la obra: formar la inteligencia y prepararla para la gran misión española. Acometed esta tarea con el mismo empeño y rapidez con que iríais a ofrecer vuestros pechos de trinchera en una línea débil que un enemigo invasor pretendiera romper. Dedicaos afanosamente, aun robando horas al descanso, a un estudio serio y profundo de los problemas que el pueblo español está esperando le resuelvan para creer ciegamente en la Falange. Cread entre vosotros centros de estudios políticos, sociales y económicos como una continuación de los Seminarios de Formación Política, que funcionan en el Frente de Juventudes. En ellos realizad supuestos políticos al modo que los militares realizan supuestos tácticos en tiempo de paz.

Pensad que en España hace falta toda la gama de políticos con mentalidad

nueva y revolucionaria, desde alcalde de aldea hasta ministro. Sabed de antemano que hacer política —aun la mejor— es caminar sobre lodo, y se necesita, además de moralidad, sabiduría para no enlodazarse, para que no le cubra a uno el fango ni le salpique siquiera. Considerad la política como un arte difícil que exige mucha preparación y estudio, además de una vocación y de una decidida voluntad de vencer. Y el paradigma del político falangista es aquel capaz de todos los sacrificios. No es el lenguaraz, el saltimbanqui, el de aparatosa apariencia revolucionaria, sino el tenaz, el apasionado, el intransigente y el que sabe adecuar el modo de ser falangista hasta en los más mínimos resquicios de su vida. Y que esa disconformidad constante, noble patrimonio de todo buen falangista, porque es querer a España con amor de perfección, no derive en crítica estéril y viciosa, sino en afán de superación, de perfección propia y ajena, para servir más y mejor a España; para hacerse a sí mismo, y hacer a los demás, hombres de los que precisa nuestra Revolución.

Si lo hacemos así, si la Falange, por medio de sus hombres, saca de sí misma la razón de su existencia y consigue superar los sistemas y métodos que se oponen a su doctrina, tenedlo por seguro, camaradas, tenedlo por seguro, que nada ni nadie nos podrá vencer. Y, lo que es mucho más importante, España volverá a ser la de los altos destinos.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!

José Antonio Elola Olaso

LECCION 24

SOMOS LA JUVENTUD DE ESPAÑA QUE JAMAS DESERTARA

CUESTIONARIO

1. Las Falanges Juveniles de Franco. — 2. Razón de su nombre.— 3. Cometido y virtudes de las Falanges Juveniles.—4. Exigencia formativa.—5. Ingreso.—6. Captación.—7. Compromiso moral del falangista juvenil.—8. Baja en las Falanges Juveniles.—9. Organización por Legiones.—10. Justificación de los nombres.—11. Unidades de encuadramiento.—12. Mandos de Centuria.—13. Formación de mandos.—14. Distintivo de las Centurias.—15. Nombres de las Centurias.—16. Hogar juvenil.—17. Fondo de Centuria.—18. Actividades de las Falanges Juveniles.—19. El tiempo de las actividades. 20. Distintivo de las Falanges Juveniles.—21. Los Campamentos. 22. Formación que se recibe.—23. La vida en el Campamento. 24. Campamentos volantes.

LAS FALANGES JUVENILES DE FRANCO

1. *Las Falanges Juveniles de Franco.*

Las Falanges Juveniles de Franco constituyen la Sección del Frente de Juventudes formada por los que, con carácter *voluntario*, pretenden ser los primeros en servir a España.

2. *Razón de su nombre.*

Las Falanges Juveniles de Franco forman las unidades predilectas del Frente de Juventudes, y tienen por Jefe y modelo a Franco, de quien reciben el nombre.

3. *Cometido y virtudes de las Falanges Juveniles.*

Son la avanzada juvenil del Movimiento; los mejores entre los mejores; los que saben renunciar a comodidades y prefieren la vida más dura y disciplinada —pero de una alegría y hermandad únicas— de las marchas y de los campamentos.

4. *Exigencia formativa.*

A ellos se les exige más que a los otros muchachos. España y Franco están esperando impacientes las nuevas promociones de hombres hechos por la Falange que acometan decididamente la resolución de todos los problemas de una Patria empobrecida material y espiritualmente por cien años de abandono. Por eso su formación religiosa, moral, política, física y premilitar es mucho más fuerte.

INGRESO

5. *Ingreso.*

A partir de los once años se puede pertenecer a las Falanges Juveniles de Franco, hasta los dieciocho, previo consentimento del padre o tutor, por uno de los tres procedimientos siguientes: 1.° Por petición propia. 2.° Mediante presentación por un camarada que pertenezca a las Falanges Juveniles, o sea, por el procedimiento de captación. 3.° Por pase desde una de las secciones de encuadramiento, para lo cual se acompañará un certificado del Instructor, en el que se acredite la buena conducta del encuadrado.

6. *Captación.*

Captación es la labor que hacen los afiliados para ganar nuevos camaradas.

7. *Compromiso moral del falangista juvenil.*

Cuantos ingresen han de comprometerse a ser católicos intachables, trabajadores y estudiosos, obedientes y disciplinados, valientes y decididos en todo riesgo, estando siempre dispuestos a servir a España.

8. *Baja en las Falanges Juveniles.*

Aquellos camaradas de las Falanges Juveniles que cumplan veintiún años y hayan observado en sus filas buena conducta, ingresan como Militantes en Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., pudiendo pasar también a la «Guardia de Franco».

ORGANIZACION

9. *Organización por Legiones.*

Las Falanges Juveniles, atendiendo a la edad, se agrupan por Legiones, que reciben los siguientes nombres: *Flechas*, los que cuentan de once a quince años de edad; *Cadetes*, los de quince a dieciocho años, y *Guías*, los de dieciocho a los veintiuno.

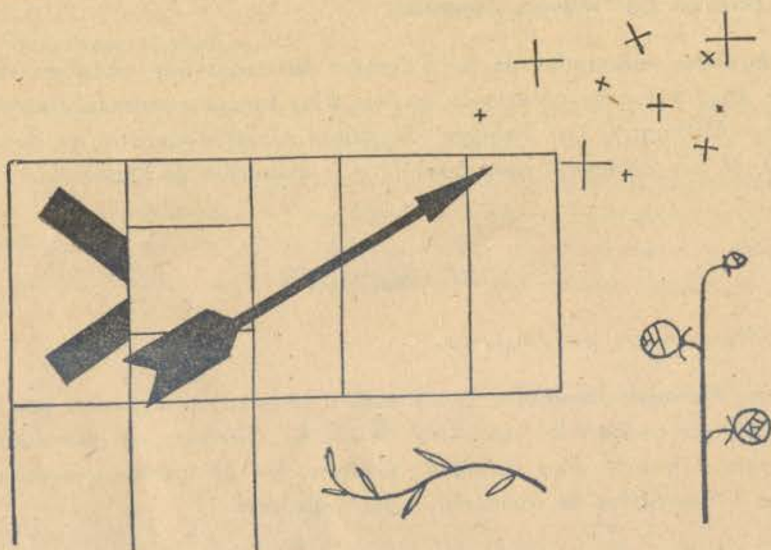
10. *Justificación de los nombres.*

El nombre que había de aplicarse a las Legiones de los pequeños camaradas no podía ser otro que el de las mejores armas de nuestro escudo imperial. El de *Cadetes* lo reciben las Legiones intermedias por su formación, disciplina y adiestramiento castrenses. Y el de *Guías* se da a las Legiones de más edad, porque son las encargadas de dirigir y guiar a las demás.

11. *Unidades de encuadramiento.*

Para su encuadramiento se hallan organizadas en unidades llamadas *escuadras*, *falanges* y *centurias*. Seis camaradas, los más amigos,

forman la escuadra; con seis escuadras se constituyen las falanges, y tres falanges forman una centuria. La centuria, que es la unidad de encuadramiento de mayor importancia en las Falanges Juveniles de Franco, funciona con independencia —excepto en las grandes concentraciones y campamentos— respecto de las otras Centurias.



12. *Mandos de Centuria.*

Mandos de una Centuria son: el jefe, el subjefe, los tres jefes de Falange y un jefe de Escuadra por cada una constituída.

13. *Formación de Mandos.*

La formación de estos Mandos se lleva a cabo en cursos nacionales de jefes de Centuria y de Falange y cursos provinciales de jefes de Escuadra, a los que asisten los más selectos camaradas de las Falanges Juveniles. Sus insignias de mando son flechas horizontales: una para los jefes de Escuadra, dos para los de Falange y tres para los jefes de Centuria.

14. *Distintivo de las Centurias.*

El distintivo de las Centurias es el *Banderín* o *Guión.*

15. *Nombres de las Centurias.*

Las Centurias tienen nombres para distinguirse una de otras, y adoptan aquellos que recuerdan hechos históricos, héroes, grandes capitanes o caídos de nuestra Cruzada.

16. *Hogar juvenil.*

Cada Centuria tiene su hogar juvenil, donde se reúnen los camaradas para recibir las consignas y conferencias y donde, en el más agradable ambiente de camaradería, celebran los campeonatos de juegos de salón (damas, ajedrez, pin-pón, etc.), leen revistas y periódicos, libros de la biblioteca juvenil y planean las excursiones o actividades a realizar.

17. *Fondo de Centuria.*

A estas últimas, como a la adquisición de material, equipos para marchas y deportes, etc., atiende la Centuria con su fondo económico propio, que se nutre de aportaciones oficiales del Frente de Juventudes, de los camaradas y otras ayudas.

ACTIVIDADES

18. *Actividades de las Falanges Juveniles.*

Son muchas y variadas las actividades de las Falanges Juveniles. Pueden resumirse en las siguientes:

Reuniones de Centurias y Escuadras.—La de Escuadra se efectúa un día a la semana en el lugar y hora que más convenga a todos. En ella estrechan la amistad y la camaradería, tratan de sus actividades y confeccionan el periódico quincenal que todas las Escuadras

realizan. Otro día se reúne la Centuria entera. El jefe de Centuria les habla, les transmite las consignas y las órdenes, escuchan lecciones y charlas del Delegado, de los Instructores, del Capellán o de los Jefes; luego cantan canciones, marchas e himnos.

Marchas corrientes y por etapas.—Por lo general son actividades de verano. En ellas se estrechan los lazos de amistad, hermandad y camaradería, se adquieren muchos conocimientos geográficos de España y se endurece físicamente el cuerpo.

Campamentos.—También los campamentos constituyen una actividad muy importante del buen tiempo. En ellos se completa la formación adquirida durante el año, aprenden los camaradas a ayudarse mutuamente y se adquiere el más auténtico modo de ser falangista.

Asimismo, figuran entre sus actividades los *coros*, las *rondallas*, el *teatro*, el *cine*, los *deportes* más variados, la confección de periódicos, concentraciones, desfiles, conmemoraciones, etc.

19. *El tiempo de las actividades.*

Todas estas actividades se desarrollan en días de vacaciones y horas de descanso. Porque, con ser muchas, no deben impedirles sus estudios o su labor. Por el contrario, el falangista juvenil tiene que aspirar a ser siempre el mejor de su colegio y de su trabajo, y en todas partes ejemplo de voluntad y de virtudes.

20. *Distintivo de las Falanges Juveniles.*

Los falangistas juveniles tienen un distintivo que es su mejor orgulló. Consiste en un brazalete rojinegro que lleva en su centro el león rampante, símbolo del valor y la nobleza, que deben ser siempre sus características personales.

LOS CAMPAMENTOS DEL FRENTE DE JUVENTUDES

21. *Los Campamentos.*

Los Campamentos del Frente de Juventudes son, en pequeño, auténticas «ciudades de lona», que funcionan en régimen íntegramente falangista.

22. *Formación que se recibe.*

En ellos se alberga nuestra juventud durante una temporada cada año para recibir una formación completa.

23. *La vida en el Campamento.*

La vida en el Campamento se rige por un horario perfectamente estudiado, en el que se alternan toda clase de actividades: toque de diana, Santa Misa, izar banderas, revista de tiendas, baño, ensayo de canciones, clases de Religión y Nacionalsindicalismo, juegos, arriar banderas y fuego de campamento. Durante cada turno de veinte días se hacen dos excursiones, como mínimo, a lugares de interés artístico o cultural.

24. *Campamentos volantes.*

Campamentos volantes son aquellos cuya instalación no es fija. Las tiendas de campaña son desmontables, y los camaradas que a ellos asisten van recorriendo diversos lugares, montañas o pueblos, llevando todo el campamento e instalándolo donde paran o descansan para hacer noche. Estos campamentos suelen hacerlos las Centurias de Cadetes y Guías.

AMPLIACION PARA LECTURA

HIMNO DE LAS FALANGES JUVENILES DE FRANCO

Marchan las nuevas juventudes.
Sueñan con una España en pie. ¡Será!
Vienen por todos los caminos
para traer grandeza y libertad.
Ya la ventura está
con nuestra juventud
para conseguir
su sueño de triunfar,
y entre voces de amor,
cantando caminar.
La Falange en sangre me entregó
su historia de guerra y luz.
Vuelan tras el laurel
mis pasos al compás:
así marcharé,
gozoso de arriesgar
la vida cada vez
de morir o triunfar.
A la mañana,
al caminar,
se encienden mis flechas
tras el ardiente afán
de que la Historia
gane por mi fe
tiempo de Imperio
y luz de Hispanidad,
y entre canciones,
risas y amor
la juventud hará crecer
alegres abriles
en que el sol no se vuelva a ocultar.
Ya la ventura está
con nuestra juventud
para conseguir
su sueño de triunfar,
y entre voces de amor,
cantando caminar.
Marchan las nuevas juventudes,
sueñan con una España en pie. ¡Será!
Vienen por todos los caminos
para traer grandeza y libertad.
¡Gloria! Siempre la Historia
es un quehacer de amor.

YA VUELVEN A SUS CASAS

Ya vuelven a sus casas, curtidos por el viento,
los flechas y cadetes que uniera el mismo afán.
Ya vuelven a sus casas y queda el campamento
llorando entre murmullos al ver cómo se van.

En medio de los bosques fueron sus ruiseñores,
cantando desde el alba hasta el anochecer;
entre sus matorrales, sus boinas fueron flores,
flores —hechas de sangre— de un nuevo amanecer.

Y en la noche callada, bajo el azul del cielo,
sus férvidas plegarias —ofrendas de dolor—,
entre llamas de hoguera remontaron el vuelo
como lenguas de fuego para hablar al Señor.

Y su sueño velaron infinitos luceros
prendidos entre nubes de finísimo tul,
luceros de la Patria, que son los Caballeros
de la Guardia perenne de la Falange Azul.

Y al despuntar el día con celajes de oro
y horizontes lejanos de encendido arrebol,
en conjuntos unánimes como soberbio coro,
saludaron al alba al cantar «Cara al Sol».

Ya se van los cadetes. Ya se marchan los flechas,
ya no cantan las aves ni se escucha un rumor,
y las tiendas y plazas son ya cosas deshechas,
como tristes recuerdos de otro tiempo mejor.

Y al marchar, de sus pechos escuché un juramento
como firme promesa de algún nuevo querer;
«pues que el tiempo lo quiere, te dejo, campamento;
pero te dejo sólo para pronto volver».

ANGEL BEL

INDICE

Páginas